

# La Esfera

BIBLIOTECA  
MADRID  
647



«Retrato desconocido», cuadro de Battoni,  
que se conserva en el Museo del Prado

Precio: Una peseta

Para anunciar en esta Revista,  
dirijase á la Administración de  
la Publicidad de Prensa Gráfica

# PUBLICITATAS

Avenida Conde Peñalver, 13, entlo.  
Apartado 911. Teléf. 61-46 M. MADRID

Casa en Barcelona: Pelayo, 9, entlo.  
Apartado 228. Teléf. 14-73 1.

## INGENIERIA Y CONSTRUCCIÓN

REVISTA MENSUAL IBEROAMERICANA

Viene a ocupar un puesto que habia vacante  
entre las revistas técnicas. no viene a com-  
petir con ellas. Su orientación es diferente  
a todas las demás y su presentación única.  
Se ocupará principalmente de

- Ingeniería civil,
- Minas y metalurgia,
- Electricidad y mecánica,
- Agricultura y montes.

Su objeto es ser el elemento auxiliar del téc-  
nico y del industrial, y su modesto precio de  
suscripción (30 pesetas año) está al alcance  
de todo el mundo.

APARTADO DE CORREOS 4.003

LARRA, 6 MADRID

Lea usted todos los miércoles  
**MUNDO GRAFICO**  
30 cts. ejemplar en toda España

**SE VENDEN** los clichés usados en esta Revista.  
Dirigirse á Hermosilla, número 57.



*Existen lociones para  
todos los gustos, pero  
para los gustos distin-  
guidos existe solo la*  
**Loción Falenas**  
*Cortés Hnos. Barcelona*

**MAQUINARIA**  
DE UNA  
**FABRICA DE HARINAS**

SISTEMA MODERNO  
Y COMPLETAMENTE NUEVA

**SE VENDE**

Dirigirse á D. José Briaies Ron  
*Puerta del Mar, 13 MÁLAGA*



**¡SEA FUERTE!...**

y goce de una perfecta salud. Es la base firme de  
una vida natural y su continuada prolongación.  
Haga resistentes á sus músculos, cuerpo, brazos y  
piernas. Use nuestro desarrollador ALEX combi-  
nado para toda una familia. Pida folleto, adjuntando  
sello de Correo 0.35, á

**INSTITUTO ORTOPEDICO**

*Sabaté u Alemany, Canuda, 7, Barcelona*

## ELIXIR ESTOMACAL SAIZ DE CARLOS

(STOMALIX)

Es recetado por los médicos de las cinco partes del mundo porque toni-  
fica, ayuda a las digestiones y abre el apetito, curando las molestias del

**ESTÓMAGO e INTESTINOS**

**DOLOR DE ESTÓMAGO**  
**DISPEPSIA**  
**ACEDIAS Y VÓMITOS**  
**INAPETENCIA**  
**FLATULENCIAS**

**DIARREAS EN NIÑOS**  
y Adultos que, a veces, alternan con  
**ESTREÑIMIENTO**  
**DILATACIÓN Y ÚLCERA**  
del Estómago  
**DISENTERIA**

OBRA COMO ANTISÉPTICO DEL APARATO DIGESTIVO curando las diarreas de los  
niños incluso en la época del destete y dentición. Es inofensivo y de gusto agradable.  
Ensáyese una botella y se notará pronto que el enfermo come más, digiere mejor y se nutre, curándose de seguir con su uso.

**33 AÑOS DE ÉXITOS CONSTANTES** 5 pesetas botella, con medicación para unos ocho días

Venta: Serrano, 30, Farmacia, MADRID y principales del mundo



# ST. MORITZ

**Engadine**

Altitud: 1.800 m.

**Suiza**

CENTRO DE LOS DEPORTES EN LOS ALPES

“Golf” — “Tennis” — Pesca — Natación — Remo

Manantiales ferruginosos para curas de baños é internas

Detalles: **BUREAU OFFICIEL DE RENSEIGNEMENTS**  
**ST. MORITZ**

## FOTOGRAFÍA DIAZ CASARIEGO

FERNANDO VI, 5,  
= MADRID =

### NUESTROS BELLOS ADORNOS ARQUITECTÓNICOS



«Hotel Príncipe de Asturias».—Fachada principal

POSEÍDO de esa emoción con que todo espíritu sediento de ideal camina en pos de lo desconocido, una mañana de Mayo, suave y luminosa, cuando aún el comercio tenía clausuradas sus puertas, salí del hotel.

Mis pasos se condujeron paralelamente por la calle de Larios, y al llegar á una plazoleta que da vistas al puerto, sirviendo de vértice á las calles de Larios y Alfonso XIII, he tenido que acelerar la velocidad de mi lento caminar para alcanzar al tranvía del Limonar, que iniciaba su marcha.

Como iba fumando, me he quedado en la plataforma posterior, y desde ella pude observar cómo la población, con su clima, con su cielo tapizado de azul, con sus paseos y ornada con el peculiar prestigio de la arquitectura moderna, se nos ofrecía extensa, alegre, modernista, coquetona...

Y desde ella también advertí la majestuosa silueta de un edificio que gallardamente se levanta á cuatro fachadas, siendo por su corte y acertadas soluciones de singular belleza de interpretación.

Como he creído de interés conocer de cerca el señorial edificio, he abandonado el tranvía, he cruzado el bello jardín que lo envuelve y he sentido cómo mi espíritu se bañaba de esa tibia emoción de felicidad que producen las grandes obras, cuando tienen valor, sabor y atrevimiento artístico.

Por un rótulo que hay sobre la puerta de entrada, quedo enterado que el edificio en cuestión está destinado á los servicios del Hotel Príncipe de Asturias.

He pasado al hotel, y en el hall he sido presentado á D. Fernando Guerrero Strachan, representante genuino de la construcción moderna, genio de la arquitectura que con su preclara inteligencia ha dotado á Málaga de maravillo-

sos edificios, casi tantos como existen en la ciudad, y que, como este que ocupa mi atención, también se debe al privilegio sublime de su arte.

Solicito y amable, hidalgamente hospitalario, el Sr. Guerrero Strachan accedió á mis deseos y fué digno cicerone de mi improvisada visita al Hotel Príncipe de Asturias.

—¿Ve usted?—me dice D. Fernando—El hall, en todos sus trazos, representa un patio de carácter andaluz.

Está inspirado en los estilos plateresco, mudéjar y árabe, recuerdo de los buenos tiempos de los Reyes Católicos, Carlos V y Felipe II.

Del hall pasamos al espléndido salón de fiestas para seguir después por un amplio y lujoso comedor al pabellón real.

En todo ello hemos advertido la perfecta instalación del maderamen, tal como puertas, entarimados, etc., etc. Trabajos éstos que han corrido á cargo del maestro carpintero D. Juan Rubio.

—Como usted puede observar—prosigue don Fernando—, la instalación eléctrica es formidable, de un trabajo perfecto y moderno. La capacidad es de ciento veinticinco kilowatios, con estación de transformación y grupo convertidor para la carga de una batería de reserva en caso de interrupción de la corriente alterna. Estos trabajos se deben á la importante Casa Taillefer, S. A.

Llegamos ahora á la parte posterior del edificio, donde, abarcando toda la fachada y con vistas al mar, hay dispuesta una soberbia terraza que, relacionada directamente con el jardín mediante una regia escalinata de mármol, está montada sobre cuatro columnas emplazadas en el centro de un estanque provisto de surtidores.

Hemos bajado á los sótanos. Allí están instaladas las cocinas, talleres, calderas, etc., etc. La planta principal, segunda y tercera se destinan para habitaciones de viajeros, dotadas de cuartos de baño, calefacción y terraza al mar.

Frente al mar, completando la planta baja, está la *brasserie*.

—¿No le llama á usted la atención—dice el señor Guerrero Strachan—la cubierta del edificio? Pues fíjese usted. Es de una teja muy original y poco corriente, vitrificada en colores que, como puede observar, forma digno contraste con el edificio que guarnece. Además, ofrece la gran ventaja de que sin ser cara, es de gran duración y evita toda humedad. Su fabricante, D. Niceto Ramírez López, es el mismo que ha suministrado los materiales de construcción empleados en esta obra, á excepción del cemento.



«Hotel Príncipe de Asturias».—Fachada posterior

—¿Qué cemento han empleado ustedes?

—El portland artificial Landfort, de D. José Fradera, de Barcelona, que es de un admirable y positivo resultado.

—¿Quién ha sido el contratista de esta obra?

—Don Manuel Atencia, persona de toda mi confianza y de un gran relieve en el mundo de la construcción. A él precisamente hay que agradecer en parte cuanto de bello tiene este edificio, toda vez que ha puesto en él todo el entusiasmo de su profesión.

Conmigo trabaja desde hace infinito tiempo, porque sé, me consta, que es un hombre inteligente é infatigable. Además, estudia y se desvive por dar á cuantos proyectos le encomiendo toda la belleza y armonía de líneas que requiere el carácter ornamental de la construcción moderna. Su mayor triunfo en esta obra consistió en la rapidez y organización del trabajo, con lo cual se consiguió ver terminado en dos meses lo que representaba obra para un año. Su esfuerzo permitió que el hotel fuera inaugurado por Sus Majestades.

A mi juicio, este Sr. Atencia es el contratista que más construye en Málaga. Si mal no recuerdo, la construcción del edificio de Madres Concepcionistas es obra suya, así como el soberbio edificio levantado en el Camino Nuevo y el de la Compañía Transmediterránea. También construyó el lujoso *chalet* de puro estilo español considerado como la mejor casa solariega de la capital, y otros muchos que no enumeraré por falta de memoria y porque sería tarea harto prolija.

Aquí termino mi conversación con el mago de la arquitectura malagueña, que ha sabido convertir la monotonía obscura de la edificación en un nuevo aspecto de seriedad armoniosa.

E. PASTOR



# L I N C O L N

El Cabriolet LINCOLN es un modelo de coche de distinción y elegancia insuperables. La comodidad que se experimenta viajando en el LINCOLN excede en un todo a lo que hasta ahora se consideraba el máximo confort del Automóvil de lujo.

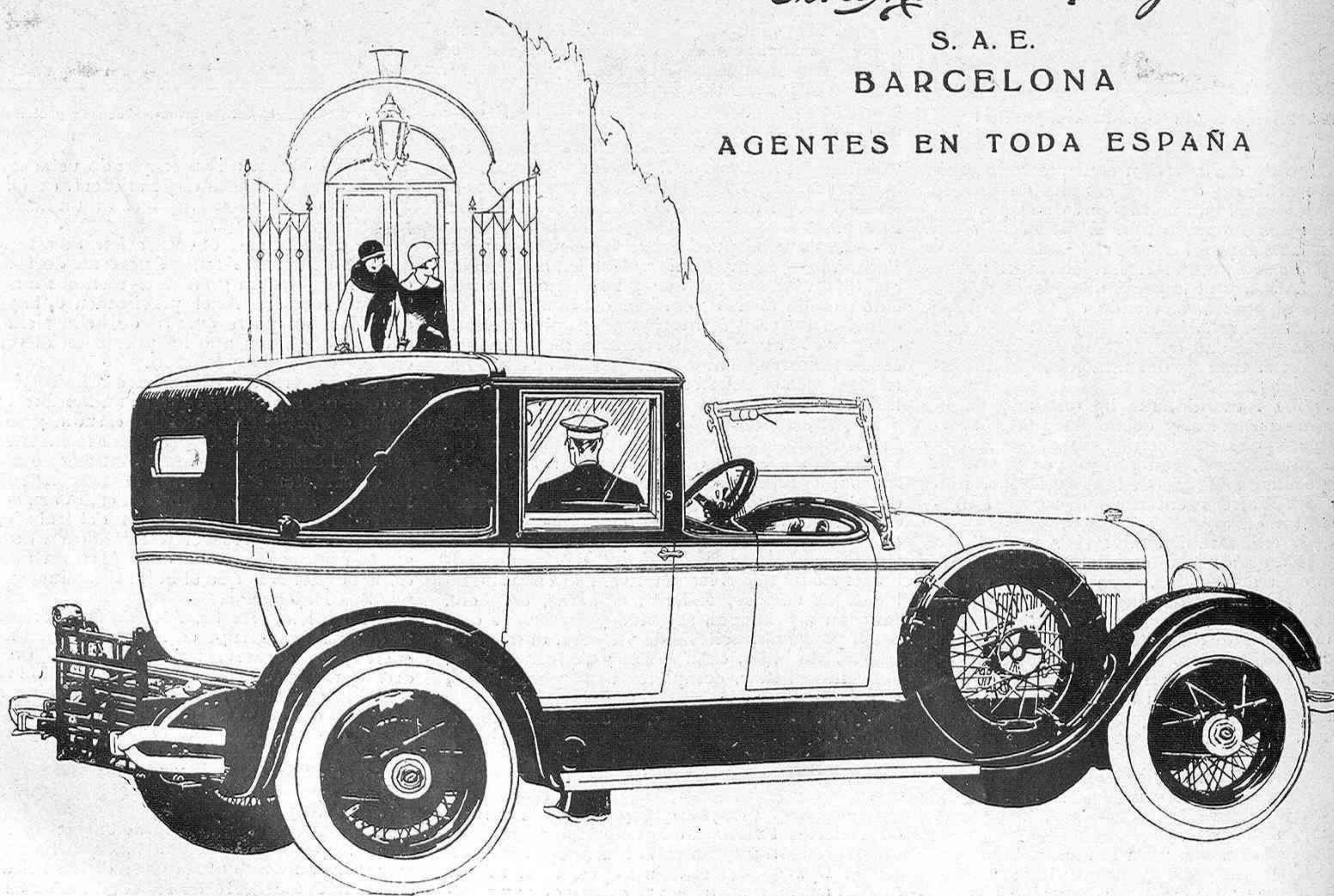
La Potencia de su motor, su flexibilidad, estabilidad de movimiento, carencia de vibraciones y perfecta suspensión, evidencian su supremacía.

*Ford Motor Company*

S. A. E.

BARCELONA

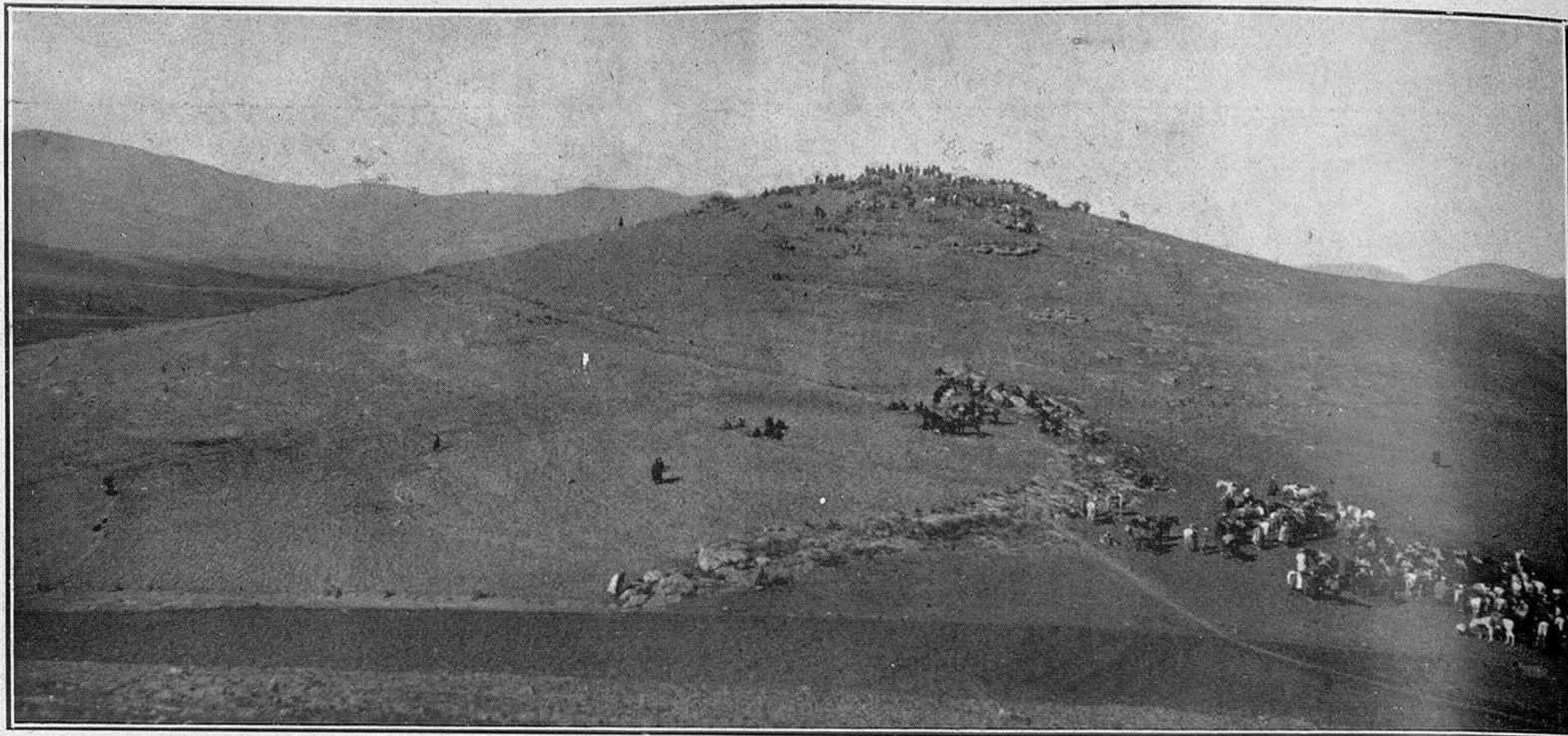
AGENTES EN TODA ESPAÑA





SS. MM. los Reyes Don Alfonso y Doña Victoria, en el acto de inaugurar la Exposición Nacional de Bellas Artes, se detienen ante una estatua yacente, obra del ilustre escultor Juan Cristóbal  
(Fot. Campúa)

# PARA IMPONER LA PAZ EN MARRUECOS



La antigua posición española de Annual, de trágico recuerdo, sobre la que ha vuelto á ondear la bandera española, cinco años después del desastre del 21



En primer término: Los generales Sanjurjo, Castro Girona y Goded, dirigiendo las recientes operaciones.—Al fondo: Las tropas españolas operando en los llanos de Ayydir

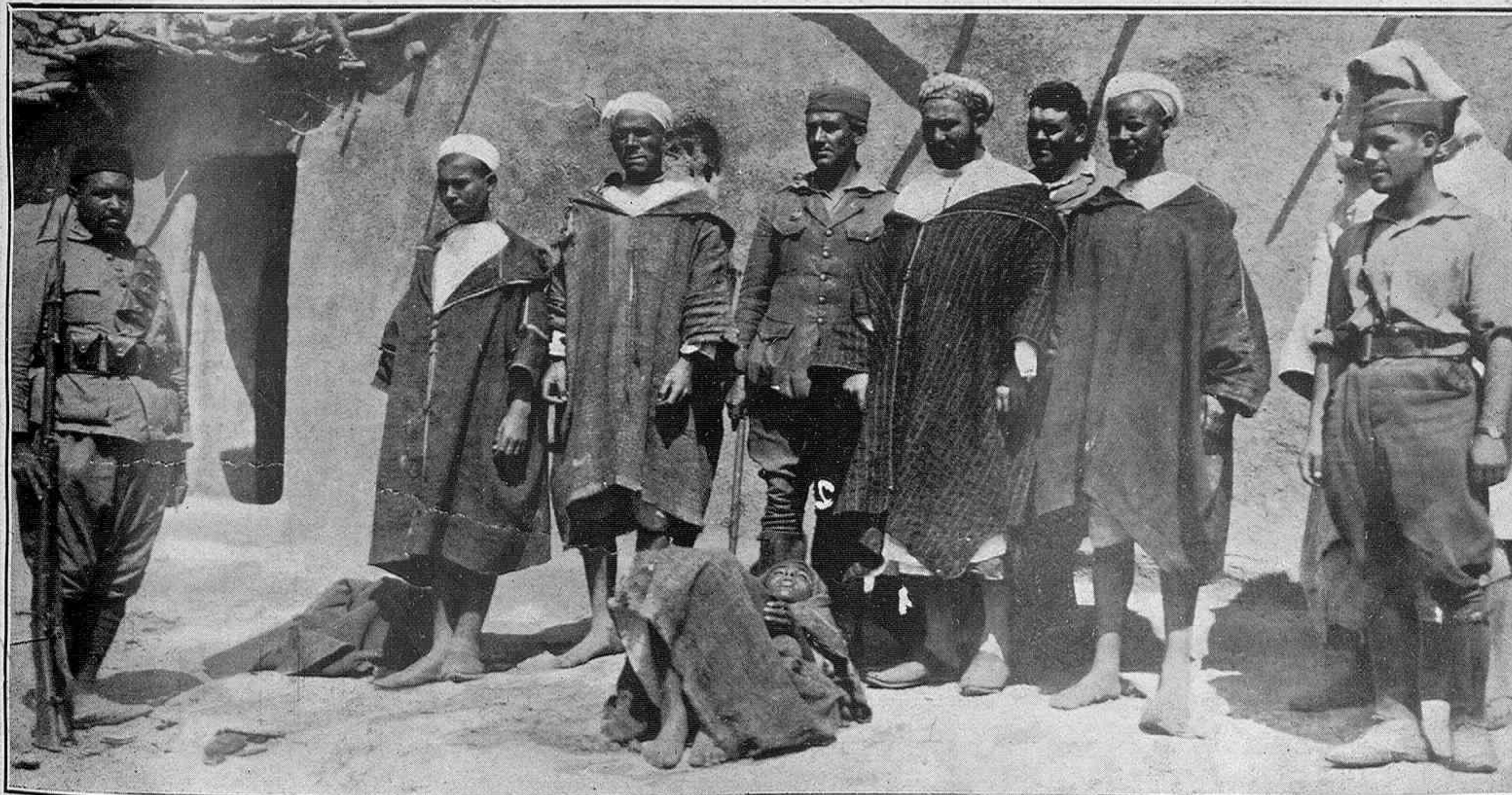
(Fots. Zarco y Ortiz)

# LAS BRILLANTES OPERACIONES DE LAS TROPAS ESPAÑOLAS



CÁMARA FOTO

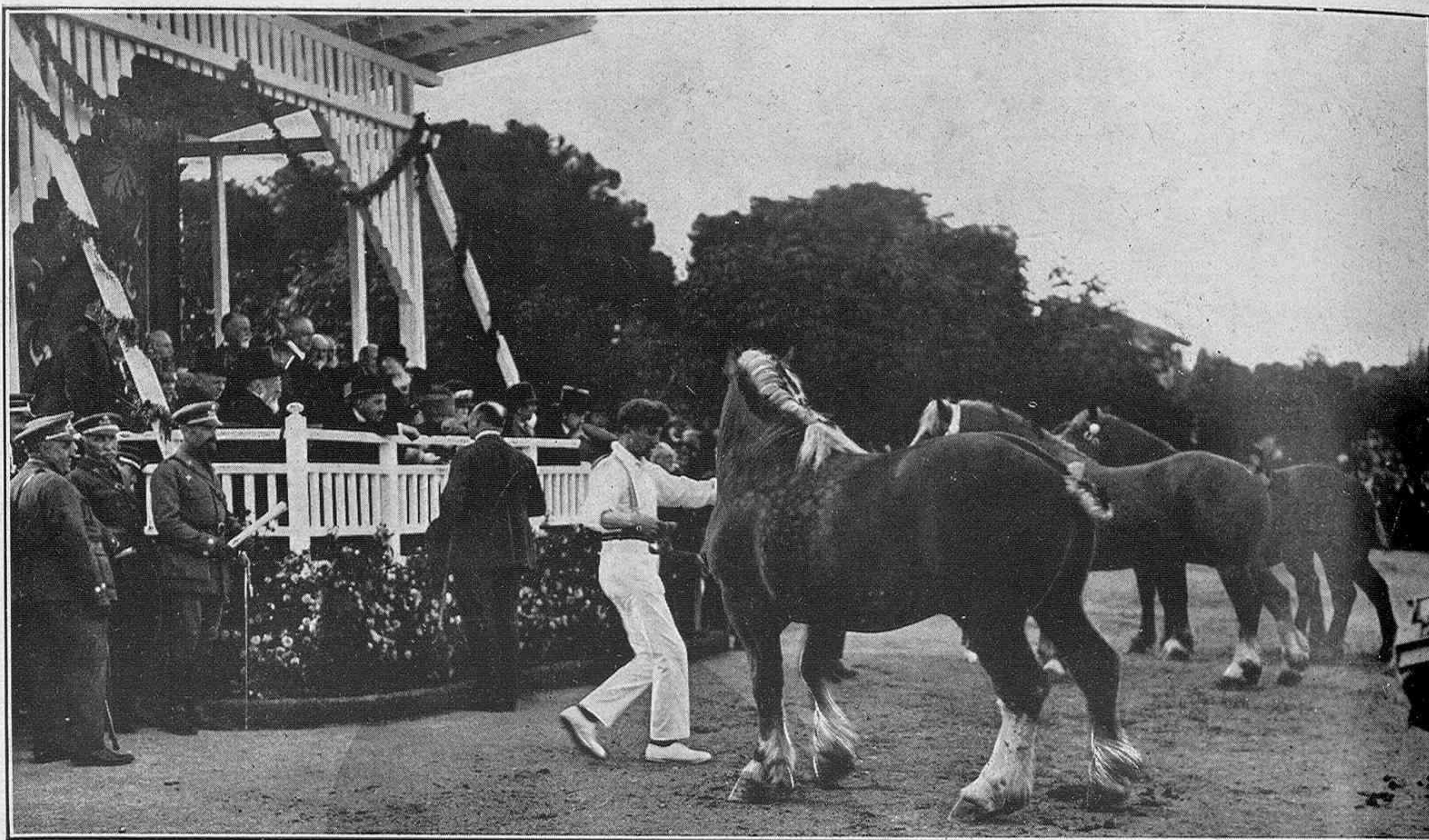
El general Castro Girona, rodeado de su Estado Mayor, comiendo en el patio de la que fué "Casa de los Prisioneros", durante las recientes operaciones sobre Tafrás



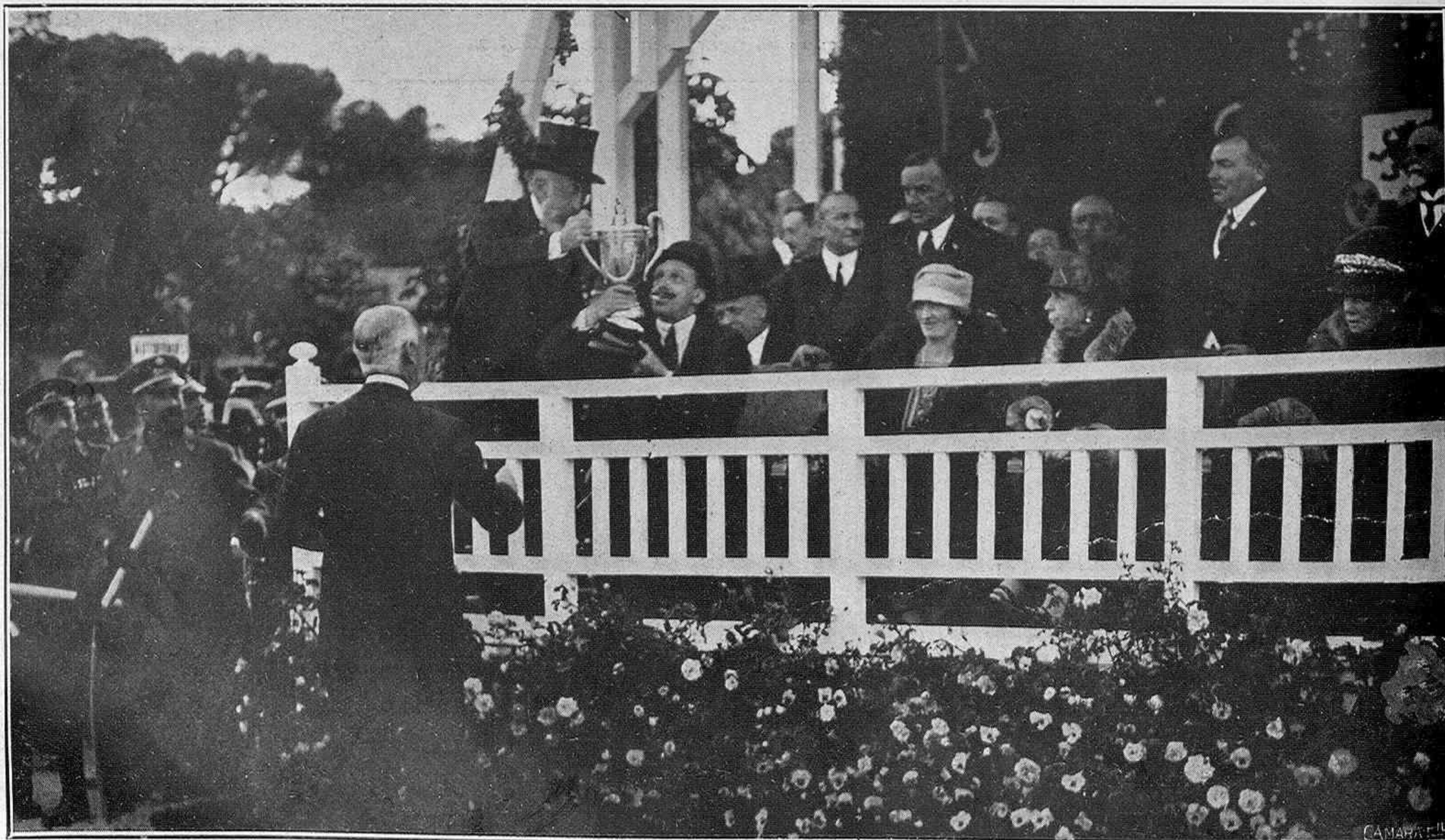
Grupo de prisioneros cogidos en Tafrás. En el centro del grupo: El kaid Solimán el Jatabí, primo de Abd-el-Krim (1) y el capitán Bailo (2)

(Fots. Zarco y Ortíz)

## NOTAS DEL CONCURSO NACIONAL DE GANADOS



Presentación de algunos magníficos ejemplares de raza caballar ante la tribuna regia



Don Alfonso XIII entregando por su mano las recompensas otorgadas, durante la solemne distribución de premios que tuvo lugar el sábado 22, concediéndose grandes diplomas á la Sección de Cría Caballar y Remonta, y á las yegudas militares de la segunda zona de Jerez y la cuarta de Córdoba

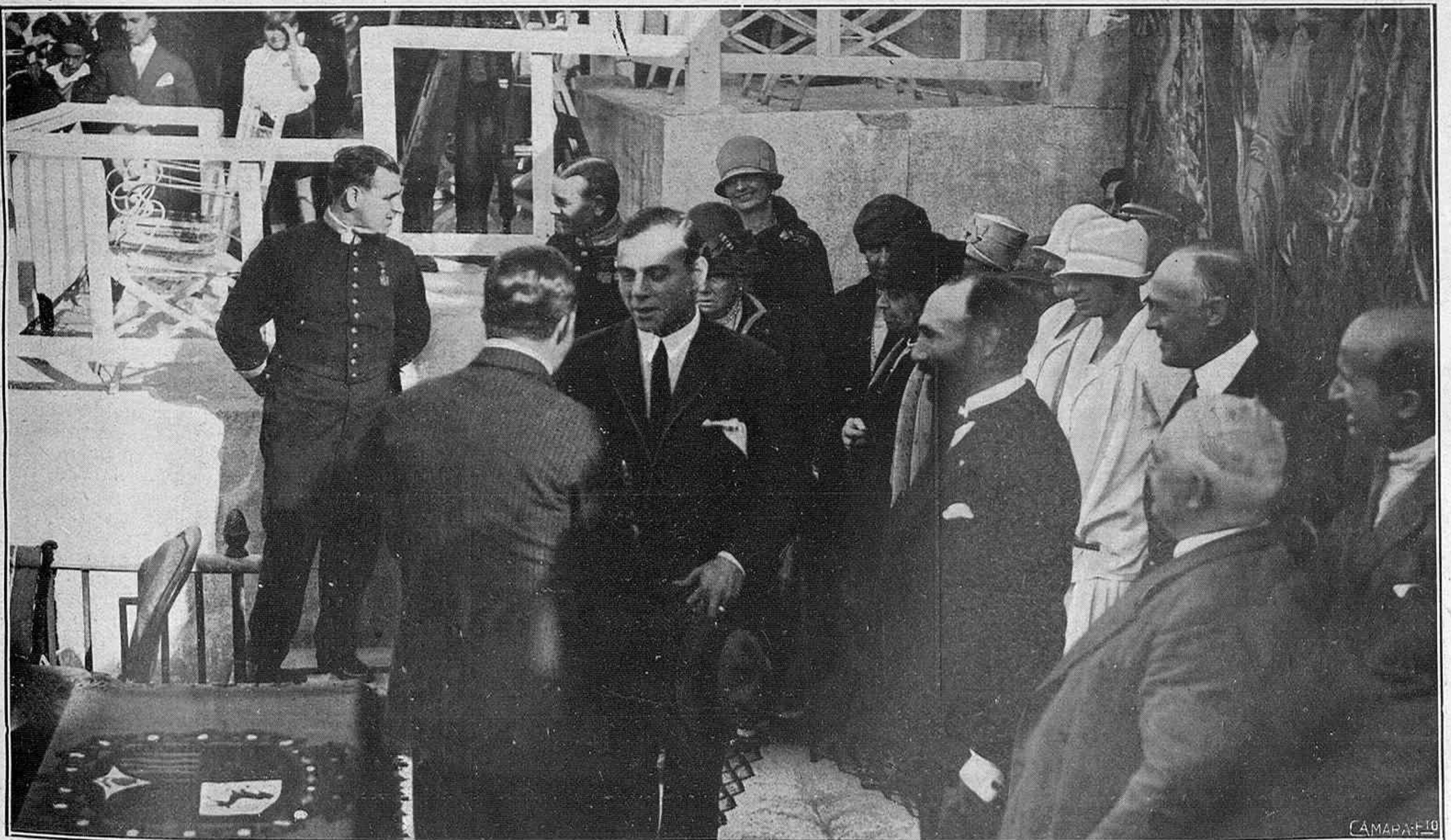
(Fots. Díaz Casariego)



# UNA JORNADA INTERNACIONAL EN EL ESTADIO MADRILEÑO



Samitier, capitán del equipo español, dando un "¡Hurrá!" en honor de la Familia Real, al terminar la primera parte del "match" entre los seleccionados nacionales y el equipo profesional inglés West Ham United



Su Majestad el Rey entregando al guardameta del equipo nacional Ricardo Zamora, que lesionado no pudo tomar parte en el encuentro, la Copa de homenaje que la Federación Nacional le dedica, como uno de los vencedores de los pasados "matches" internacionales (Fots. Díaz Casariego)

GRUPO EDITORIAL  
LA CÁMARA DE FOTÓGRAFOS

CÁMARA-F-10

CON ser en su tiempo el bienaventurado Isidro—que á la hora de ahora tiene á su cargo el patronato matritense en la celeste mansión de los justos—hombre de tan llana condición, que para poder remediar su sustento hubo de emplearse en los más humildes oficios, como fué el de peón de albañil y de mozo de labranza, tan bien parece que hubo de caer, luego de su felice muerte, la glorificación de su vida ejemplar, que vino á encontrar sus más fervientes devotos entre las damas y los varones de las más altas jerarquías.

No sólo nobles señores y espumilla de la grandeza castellana y príncipes de la Iglesia, que mal se avenían con la humildad de Cristo en la representación de su alta jerarquía, sino hasta monarcas acudieron á hincarse humildemente de rodillas ante los primeros altares que alzaron en loor del piadoso labriego.

La perla «Peregrina» de la corona de los Reyes de España tocó la plebeya mortaja del criado de los Vargas, y desde aquel mismo punto y hora tuvo su incalculable valor por más alto y honorable.

Quien, cuando corrió por los caminos del mundo, en pleno feudalismo, no tuvo más que amos y capataces que le mandaran, no con mucha mansedumbre, así de como la Iglesia dijo: «¡Guarda, que es santo!...», subió tan alto en consideración, siquier no fuese más que espiritual, que, como dejo dicho, pudo mirar su ánima en torno de la carroña de su cuerpo, todas las testas coronadas, que desde poco después de su muerte encajaronse por montera la diadema de la monarquía española.

Mas ¿qué mucho que así fuera, si afirma la crónica legendaria de su vida que quienes primeramente descendieron á los mismos campos que labraba, para hacerle merced en nombre del Altísimo, fueron dos ángeles, que prosiguieron su labor campestre, para que el buen labriego no dejase la devoción en que estaba absorto ni viniese á quedar en falta de su amo?

Alfonso XI, á quien la Historia apellida *el Justiciero*, parece que fué el primer monarca que ofreció su pleitesía al humildísimo siervo de Dios. Ya estaba marcada la senda real en esta nueva devoción; y así, los que de allí en adelante siguieron en el trono de Castilla al padre del Rey Don Pedro, no tuvieron que hacerse violencia para prosternarse ante el sepulcro de un pobre pechero, pues ya habían muy honroso precedente.

Mas, con todo y con eso, no se encuentra relación—yo, por lo menos, aunque, á la verdad, no he puesto muy decidido empeño en buscarla, no he tenido la suerte de dar con ella—de que ningún otro monarca, hasta Doña Juana, volviese á tomar por norte de sus rezos al venerable criado de D. Juan de Vargas; y dicen que floreció esta devoción porque, estando enferma de cuidado la sin ventura hija de los Reyes Católicos, encomendóse con todas las veras del que siendo cristiano se mira en apurado trance de muerte al santo labriego, y habiendo logrado la salud que pedía, hizo jornada á Madrid y adoró con muestras de extremada fe las venerandas reliquias.

Fuó aquel el verdadero escalón en donde apoyóse la regia pleitesía hacia el venerable campesino; y desde entonces, la monarquía hispánica tuvo al beato Isidro—que aún no era Santo—entre sus devociones predilectas.

La Emperatriz Isabel fué quien ordenó la construcción de la primitiva ermita, en el



DOÑA MARIANA DE AUSTRIA  
Esposa de Felipe IV

mismo lugar que se halla la que todos conocemos, en agradecimiento á que siempre que estando su marido y sus hijos aquejados de alguna dolencia, impetró la intercesión del bienaventurado madrileño para que Dios les devolviese la salud, fué atendida en la medida de sus anhelantes deseos.

Felipe II, tan decidido siervo de toda celestial jerarquía, no tuvo inconveniente, antes se holgó sobremanera, en admitir esta



DOÑA ISABEL DE PORTUGAL  
Esposa de Carlos V

nueva devoción entre las muchas y antiguas que ya tenía heredadas de sus padres, y admitidas de la camarilla religiosa que á todas horas le rodeaba. De esta manera lo testimonió, queriendo ensalzar la devoción matritense á la categoría de culto, escribiendo en 25 de Marzo de 1593 al duque de Sessa, su embajador en Roma, que pidiera al Sumo Pontífice... «que el santo hombre llamado Isidro, que fué natural de Madrid, de cuya vida y milagros, antes y después de muerto, hay testimonios, y á quien la Villa tiene gran devoción y me ha hecho grande instancia para que suplique á Su Santidad se sirva de canonizarle. Hablad en esta conformidad, y decidle de mi parte que tenga por bien que, para mayor gloria de Dios Nuestro Señor, se dé á este santo en su tiempo y á su modo esta honra, y le añada este buen intercesor para que Dios alargue la vida á Su Santidad y dé á la cristiandad los buenos sucesos que se deben con razón esperar, y decidle tras esto la gracia que yo recibiré por la mucha devoción que esta Villa le tiene, como á su natural y abogado...»

Pero aunque mucho rogó este celoso paladín de la fe al Romano Pontífice, no vió logrados sus deseos; los cuales comenzaron á cuajarse en el siguiente reinado de Felipe III, y vieronse del todo florecidos en los de su nieto Felipe IV, que tuvo privilegio de ver aumentada la devoción española con cinco santos en una sola hornada; tales como

Santa Teresa de Jesús, San Ignacio de Loyola, San Francisco Xavier, San Felipe Neri y el tan anhelado San Isidro del Campo...

Notable por todo extremo fué el regocijo que recibió la Villa de Madrid en aquel año de 1622, con la remesa de bienaventurados que entrábase por las puertas de la devoción, en las que no faltó el homenaje del ingenio, presidido nada menos que por Frey Lope Félix de Vega Carpio.

Harto cronicadas están aquellas piadosas fiestas para que quien esto escribe trate de hacer nueva relación de ellas, y, por ende, pasará á señalar las regias mercedes que iba recibiendo el santo avillanado.

Carlos II y su devotísima madre, aquella Doña María de Austria, de infelice memoria, que acertó á trocar las cámaras y antesalas palatinas en academias políticas de todas las comunidades de España, prosiguieron con inusitado entusiasmo el culto de San Isidro, creando cuantiosas dotaciones para el sostenimiento de aquella devoción.

Siguió el fanático ejemplo Doña María de Neuburg, segunda consorte del *Hechizado* monarca, la cual, en reconocimiento de haber librado la vida de una grave enfermedad, dió doscientos doblones para la construcción de una urna interior que guardase los incorruptos restos del bienaventurado patrón de Madrid.

La Casa de Borbón, aunque harto mal avenida con la que acababa de dejar el trono y monarquía de España, no tuvo inconveniente en tomar bajo su amparo el culto del Señor San Isidro, y dispensar al Cabildo nuevas y crecidas pensiones sobre los obispos de Calahorra, Plasencia y Pamplona; y fué Carlos III el Monarca á quien le cupo la honra de ordenar que las reliquias del elegido de Dios y las de su no menos bienaventurada consorte Santa María de la Cabeza, que desde 1645 estaban en la capilla del Concejo matritense, fuesen trasladadas al templo en que hoy se hallan, y que desde entonces ostenta el nombre del Santo á quien sirve de panteón...

DIEGO SAN JOSE

# CRÓNICA MUNDANA

**G**RAN baile en la Embajada de Inglaterra, que solemniza la presencia de los Reyes. Si fuera poeta, haría un soneto á nuestra Soberana, á las gemas de su diadema, que riman con el color de sus ojos...

Desde lejos veo la evolución de las parejas en el salón de baile... Pasan lentamente, en una rítmica y singular procesión. No oyendo el ruido de la orquesta, producen una sensación de cinematógrafo; y las damas, reflejando en los amplios espejos su sonrisa, sus hombros desnudos y sus abanicos de pluma, hacen evocar las fiestas de *avant-guerre*...

El primer baile es para las muchachitas recién puestas de largo, que lucen vestidos vaporosos y pálidos, como una puerta de la vida que entreabriran con inquietud é ilusión...

En los bailes se encuentra siempre el eterno matrimonio desavenido que no se pone de acuerdo para partir. Ella quiere bailar siempre un baile todavía, un baile más...

Y vuelve á lanzarse, sonriendo y frágil, en brazos del primer bailarín, á los compases incitadores de un vals, mientras la figura del marido ceñudo é impaciente se dibuja en el quicio de una puerta...

La mujer joven «todavía», «siempre» joven, es acaso la que se divierte más en los bailes. Ella sabe apreciar en todo su valor las horas de su juventud, al comenzar á perderla. No pierde un baile. Es de



La condesa de Yebes en el cuadro de la época de Winterhalter, que interpretó admirablemente en una fiesta dada en Roma por la Princesa San Faustino. El vestido de época, verde y oro, es una creación de Poiret



Dagmare Renina, la admirable cantante eslava que ha dado varias audiciones en el Palacio Real y en casa de los duques de Parcent

las últimas que abandonan la fiesta. Leemos en sus ojos un deseo de recuperar el tiempo perdido, aprovechando lo mejor posible el que aún queda...

¡Oh, el temor de estar menos joven en la próxima fiesta; el angustioso placer de divertirse á plazo fijo!...

¿Por qué el momento de finalizar una fiesta es siempre el más animado?... Los músicos tocan entonces con más brío que nunca los bailes modernos, poniendo en los tangos más languidez y más cadencia en los valeses. Pero ha llegado el momento en que es preciso despedirse de los dueños de la casa. El momento del guardarropa. Y es el instante en que la fiesta adquiere el encanto de las cosas que se acaban.

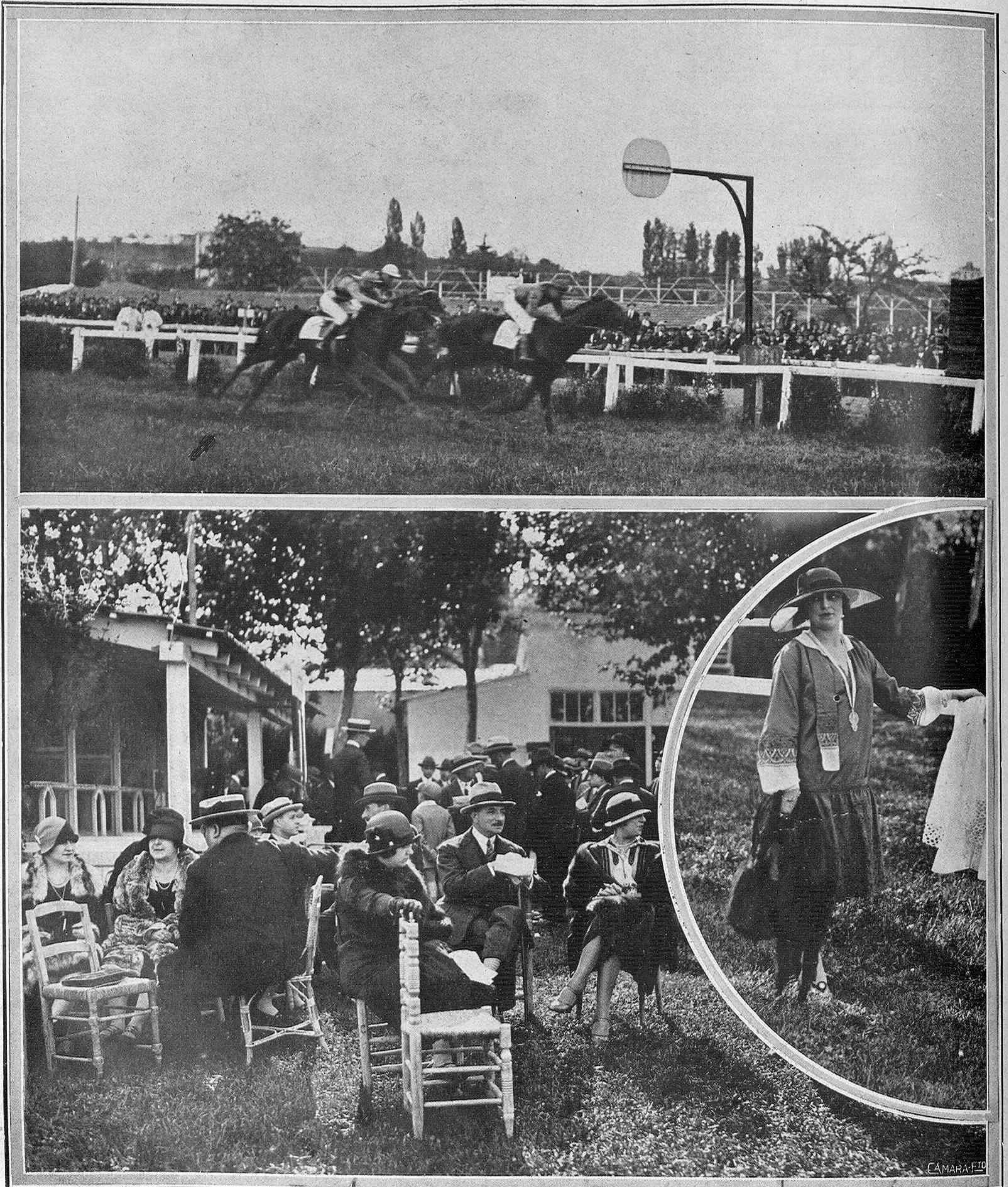
.....  
Desde hace algunos días, Madrid cuenta con un establecimiento nuevo, donde la gente se reúne á la hora del té. Tiene un nombre claro y sonoro: «Sakuska». Y su director propónese instalar un restaurante en que ofrezca á su clientela manjares rusos; no faltando, naturalmente, el exquisito caviar.

Por el momento, sólo se toma en «Sakuska» el té y unos helados... ¡Oh! Unos helados que nos hacen comprender la frase de aquella picaresca princesa italiana al ingerir un sorbete: «¡Qué lástima que no sea pecado!»

DANCENY

CÁMARA-FIO

## EL GRAN PREMIO NACIONAL EN EL HIPÓDROMO DE MADRID



Arriba: Llegada á la meta del ganador del Gran Premio Nacional "L'Eneo", del Barón de Velasco.—Abajo: Siluetas mundanas en torno á las casetas de apuesta  
(Fots. Campúa)

# A T L A S R O M A N T I C O S

Los cuadernos antiguos de dibujo tenían una cosa romántica, y con sus evocaciones educaban en el sueño, preparaban cada aprendizaje de dibujante un delfín de los romanticismos y sentimentalismos que completan la vida.

Hoy, esos mismos atlas son más desgarrados. Son cosas ó personas, ó chalets escuetos, sin estado de ánimo especial, sin que se complete en ellos la escena romántica.

El dibujante que los traza no se ha escapado á su objeto escueto, no ha dejado de ponerse falsilla simple. Son otra cosa, otro sistema, otra elementalidad.

Aquéllos reflejaban las soñaciones abortadas que habían quedado en el pobre artista que sólo podía perpetrar el encargo de unos dibujos escolares.

La tragedia de verse obligado á otra cosa que aquella para la que él creía haber nacido se reflejaba en los modelos de delicada y nostálgica entonación que iba creando para el album que habían de copiar los principiantes.

El lápiz, que tiene una vaguedad pintoresca que le hace intérprete de la imaginación en su hora distraída, desvanecida, en que quiere recordar más que crear, más que ver de frente las realidades que acusa el aguainta, la tinta china ó el aguafuerte, en estos modelos para adolescentes recalaba con sus más contorneantes primores y tenía el placer de depositar á voluntad las nerviosidades acariciantes del lápiz número uno, modelo de lápiz antes de que vinieran los de cuatro B ó los de cinco ó seis B.

Las láminas romantizantes nos hicieron más discretos Quijotes que el Quijote desgarrado, furioso, fremividente. Nuestro molino



idealizado era un molino que en la serie de los molinos venía detrás del que se convierte en gigante. Este molino de los álbumes de dibujo era el molino ideal, como si el molino fuese algo más que un aparato de moler grano, como si el molino fuese algo así como la vivienda ideal. La vivienda con alma propia, cautivante y velivolante.

Uno de estos molinos de los modelos de dibujo fué el que debió inspirar á Daudet las «Cartas de mi molino», molino literario paralelo de los molinos de los atlas de dibujo, con sus paredes desconchadas y con rubores de lápiz, con sus aspas un poco desgarradas y sus matojos alrededor, esos matojos y hierbas silvestres tan admirablemente interpretados por los maestros de escuela del dibujo, detallados, filigraneantes, con sombras sutiles que eran la delicia de un lápiz muy afilado y contraafilado en los raspadores consistentes de las cajas de cerillas de antaño, en que la arena del mar se amalgamaba á la mejor cola de carpintero.

Esos molinos y esas casitas como hijos de los molinos, con sus tejados musgosos, sus ventanas ojerosas y sus puertas pequeñas, fueron los arquetipos de la aldea que vimos

después y que encontramos tan angulosa y dura con respecto á su pasión ideal. «No se han sometido las aldeas ni los molinos á la única arquitectura, á la que debieron obedecer copiando los plácidos dibujos pedagógicos», nos dijimos al visar la realidad.

Todo paraje de estos dibujos de los lápices blancos tiene árboles plumas, evanescidos árboles, cuya fácil movilidad se está viendo, intermitente, cabeceante, intercadiante. En esos árboles de estos dibujos anidan las tórtolas con voz de

río y apiadable llamada. Las damas que divagan en estos dibujos, junto á sus hijos, son damas nobles, sosegadas, cuya frente no manchó ningún mal pensamiento.

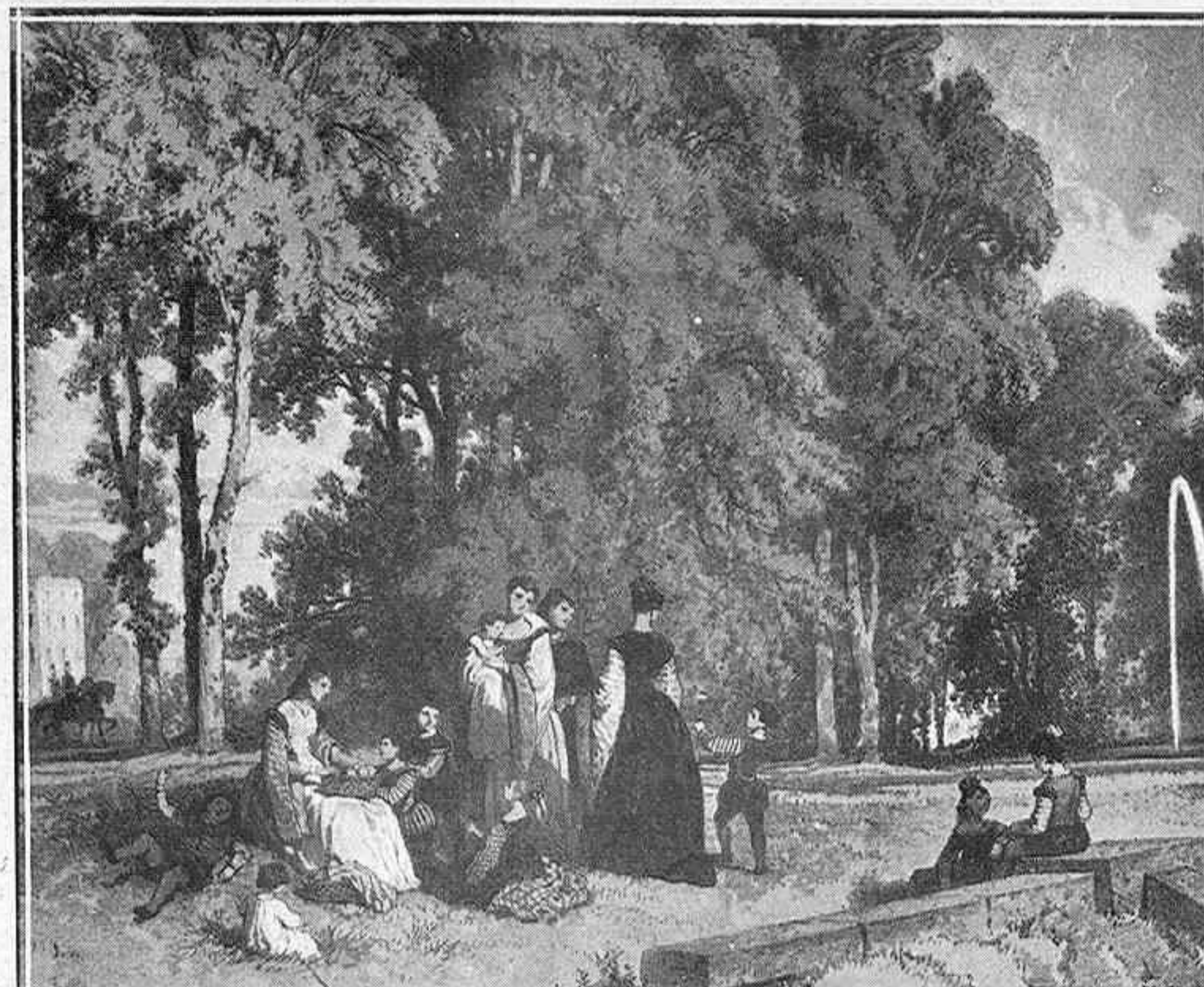
A esta vida de las láminas para la enseñanza del dibujo creímos amanecer al entrar en la vida.

Todo un vapor de lápices románticos encubría el paisaje del mundo en que irrumpimos por primera vez.

Pero salimos corriendo, confiados, yendo á encontrar todas esas cosas al desembuzar las matas que nos separaban de la luz de después; mas al levantar la cortina rústica nos encontramos el llano lívido de la vida, la explanada real con otra clase de tipos, con detalles demasiado acusados, con una rotundidad desconsoladora.

Hoy, recogiendo de la feria de los libros esos dibujos de un album para enseñar á dibujar, he querido ponerles el pie escrito que nunca llevan y estas advertencias de prevención para los adolescentes aprendices demasiado crédulos.

RAMÓN GOMEZ DE LA SERNA





Herminio Spalla, el italiano vencido por puntos en doce asaltos



**H**A vencido la fuerza á la ciencia, dicen los conspicuos del italiano para justificar una derrota prevista en el ocase del que fué duramente batido en Suramérica.

El argumento tiene escaso valor. Toda la ciencia pugilística, mucho más cuando de pesos pesados se trata, está hecha de fuerza. La esgrima del boxeo en estos hombres fornidos, musculados, está supeditada al golpe —*punch*—, y el puñetazo para cumplir su misión *cloroformizante* ha de ser violento, terrible.

La carrera de *Polinó*, como familiarmente titulan en París al ex leñador de Regil, tiene una divisoria que se marca por el cambio de director y maestro. En la primera parte todo su boxeo estaba supeditado á esa fuerza que ahora censura algún cronista demasiado exigente.

En la segunda época, Paulino, encauzadas las soberbias facultades naturales por los maestros que le enseñan la técnica combati-va, cambia de sistema de lucha y, sin renunciar á su golpe de ma-

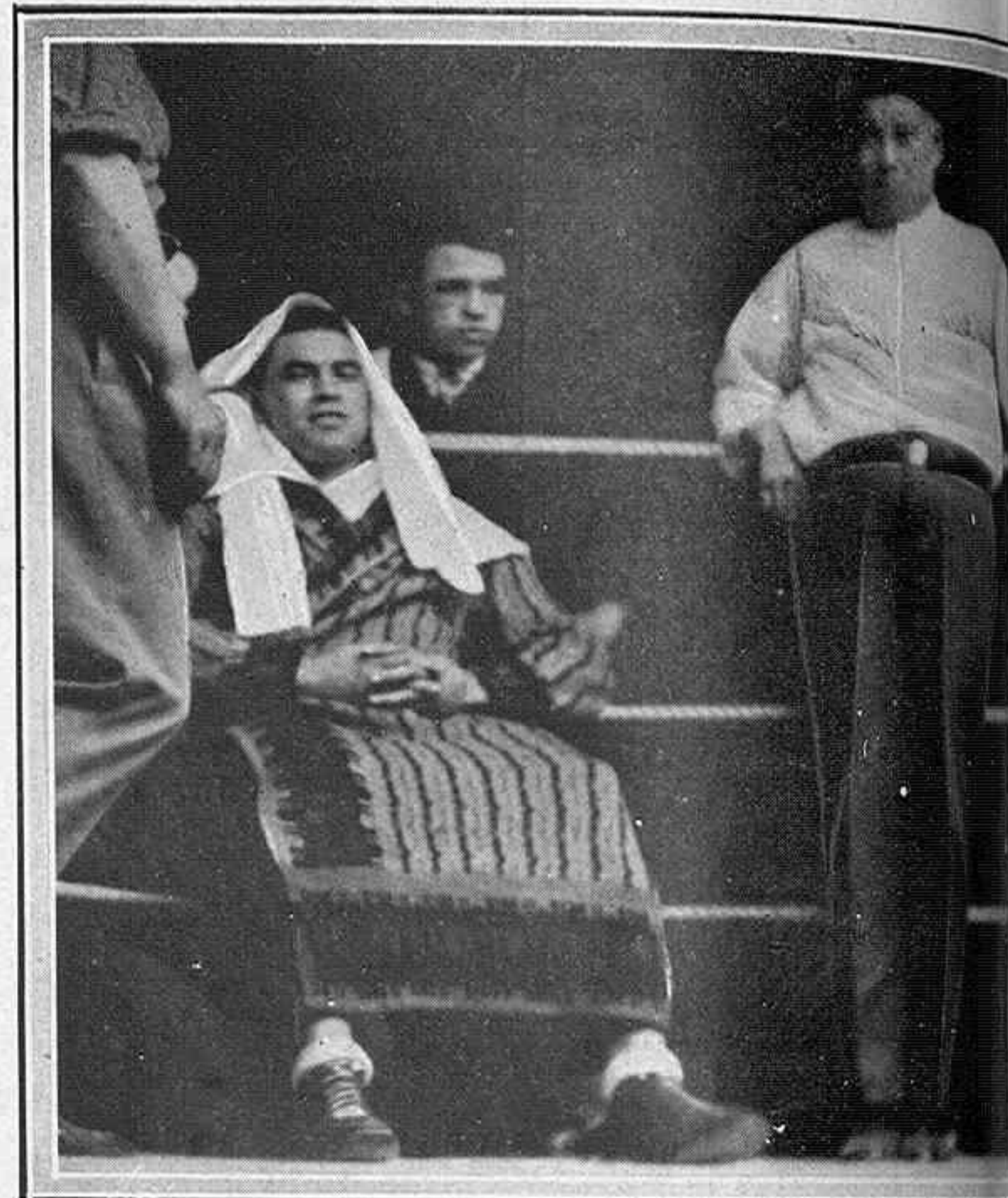
za, aprende á observar el juego del contrario, los recursos de la esqui-va, la esgrima de brazos, la gimnasia de piernas.

Proclamado campeón europeo, el impresionante Paulino saluda desde el ring, al modo clásico del pugilista habituado al favor de los públicos, á la muchedumbre entusiasmada que le aclama delirantemente

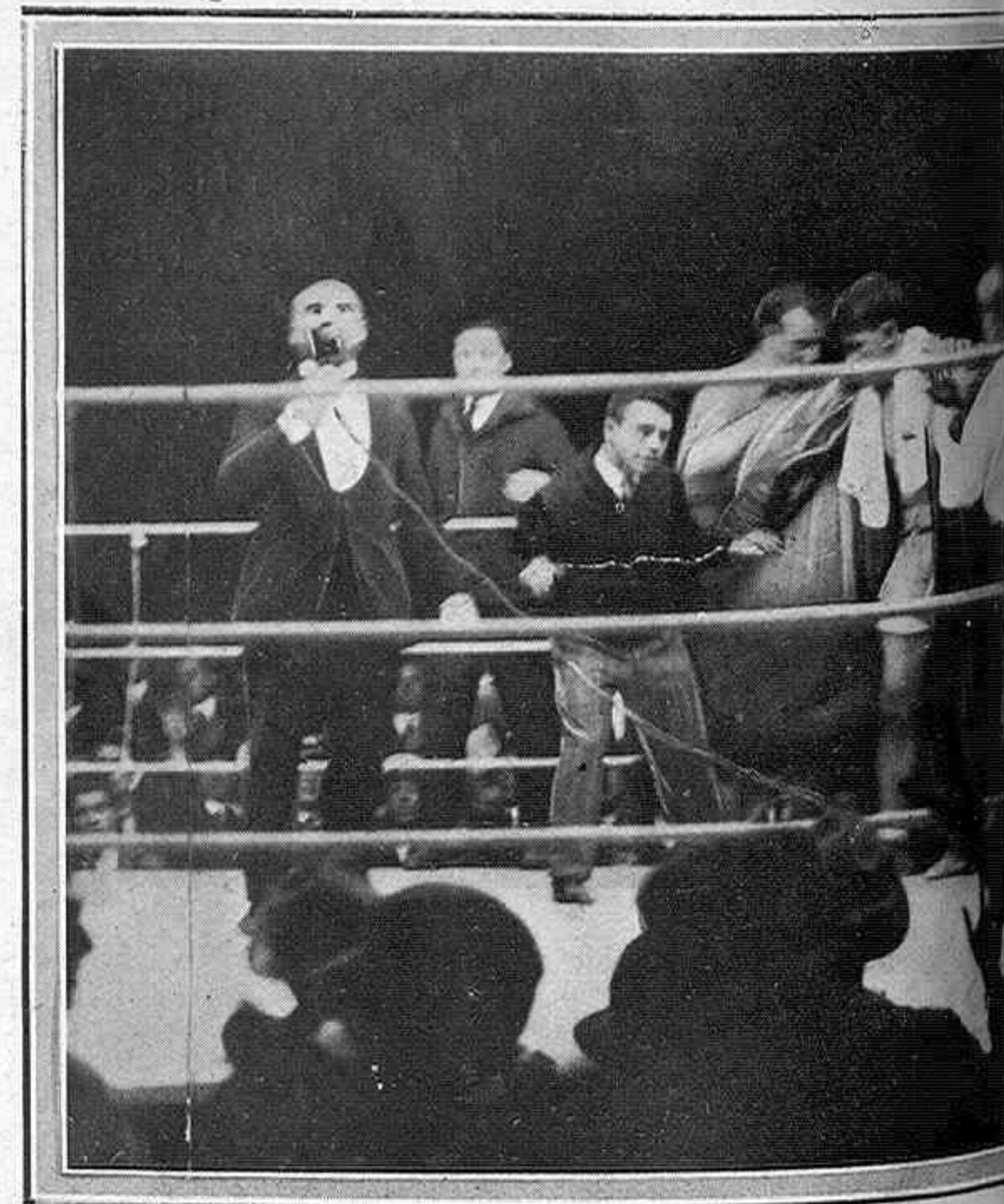
Sin enemigo que le haga temer por el éxi-

El campeonato de Europa de boxeo

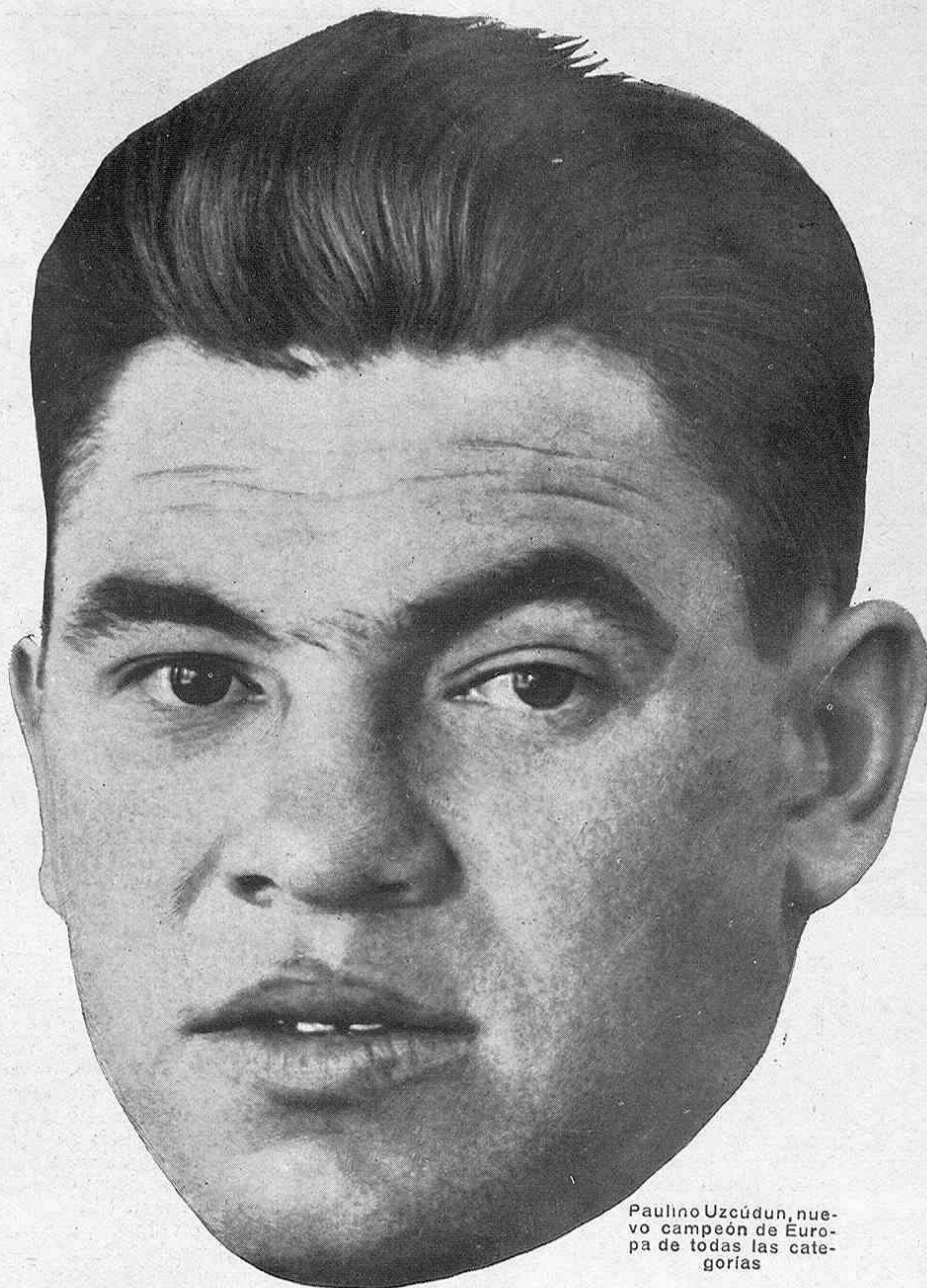
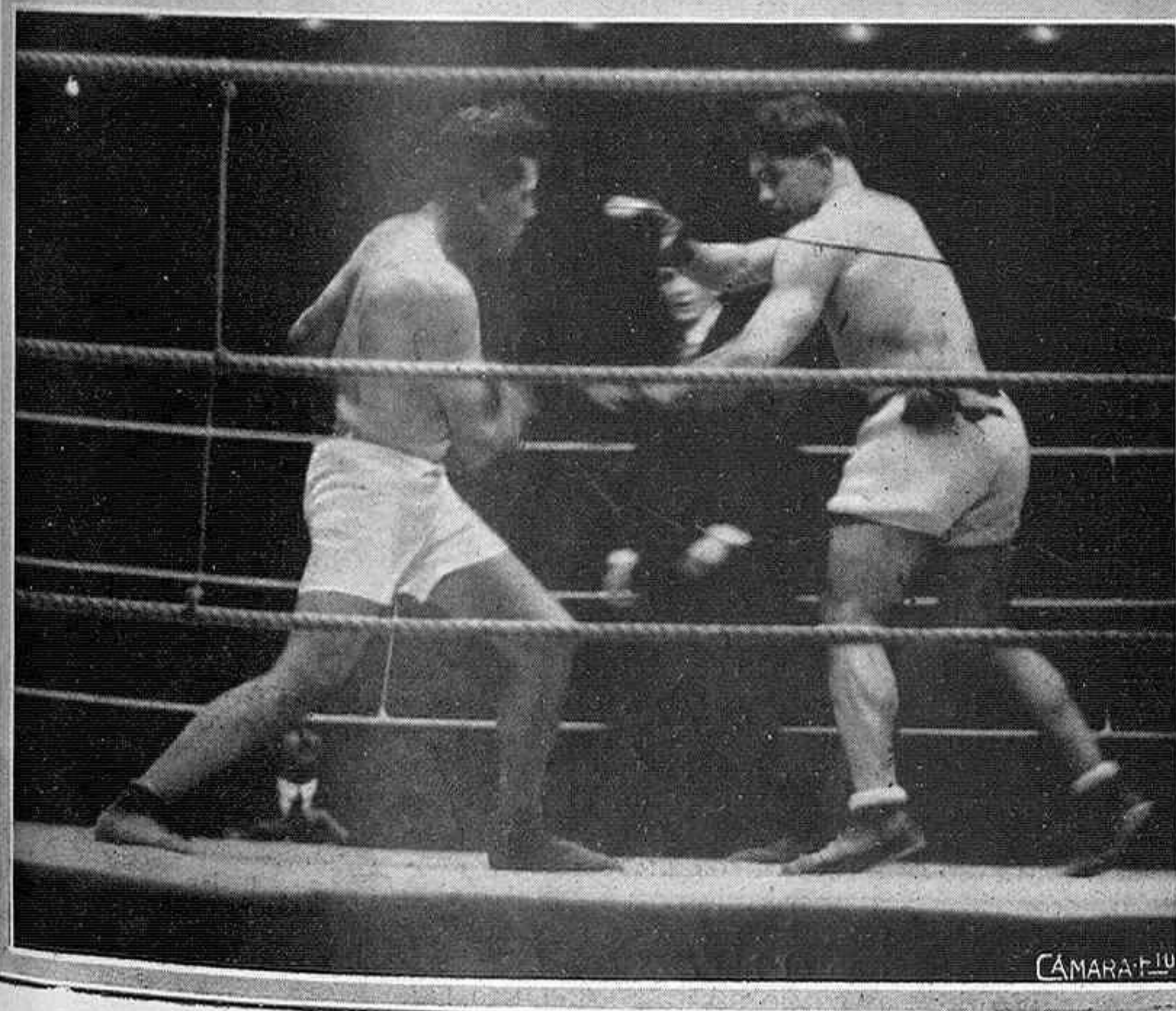
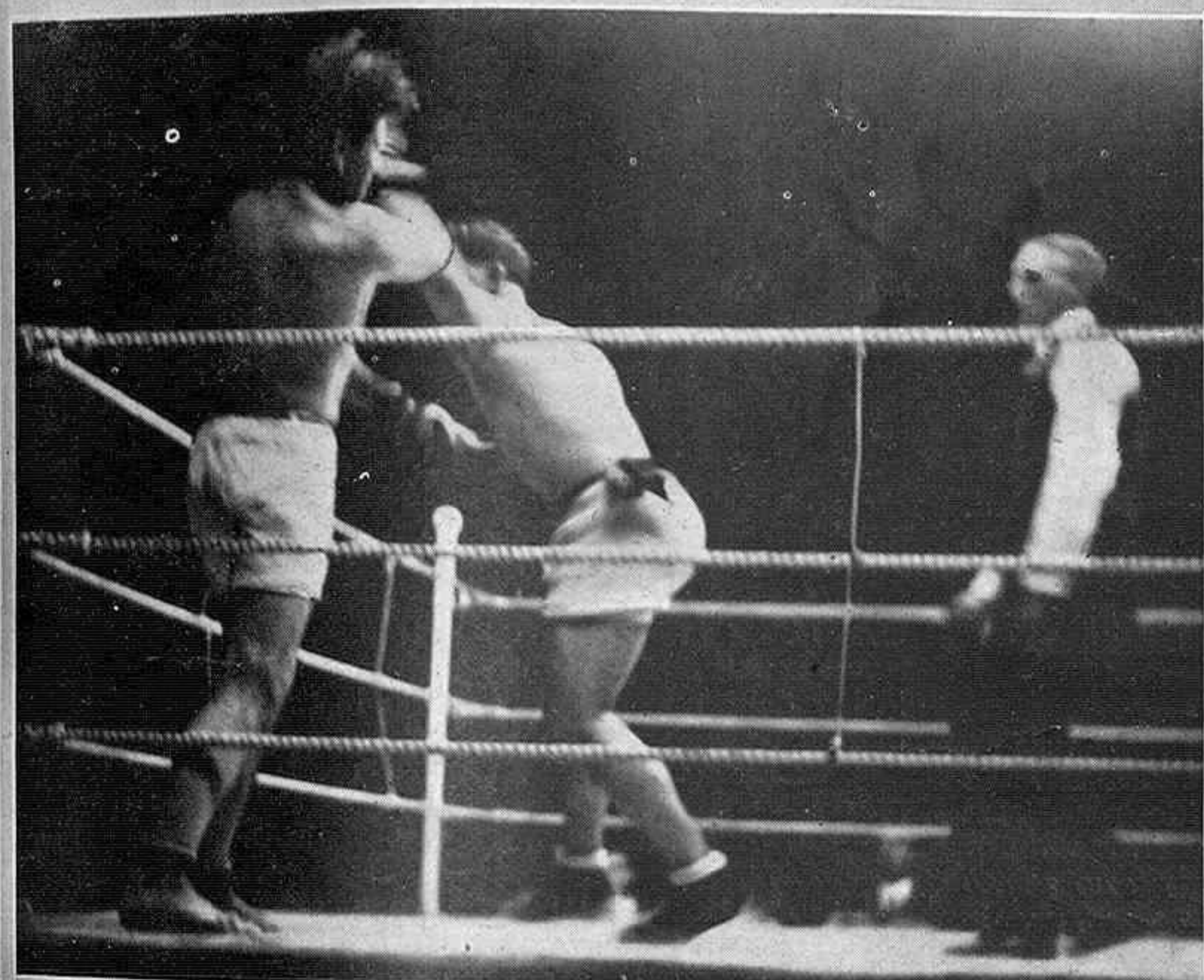
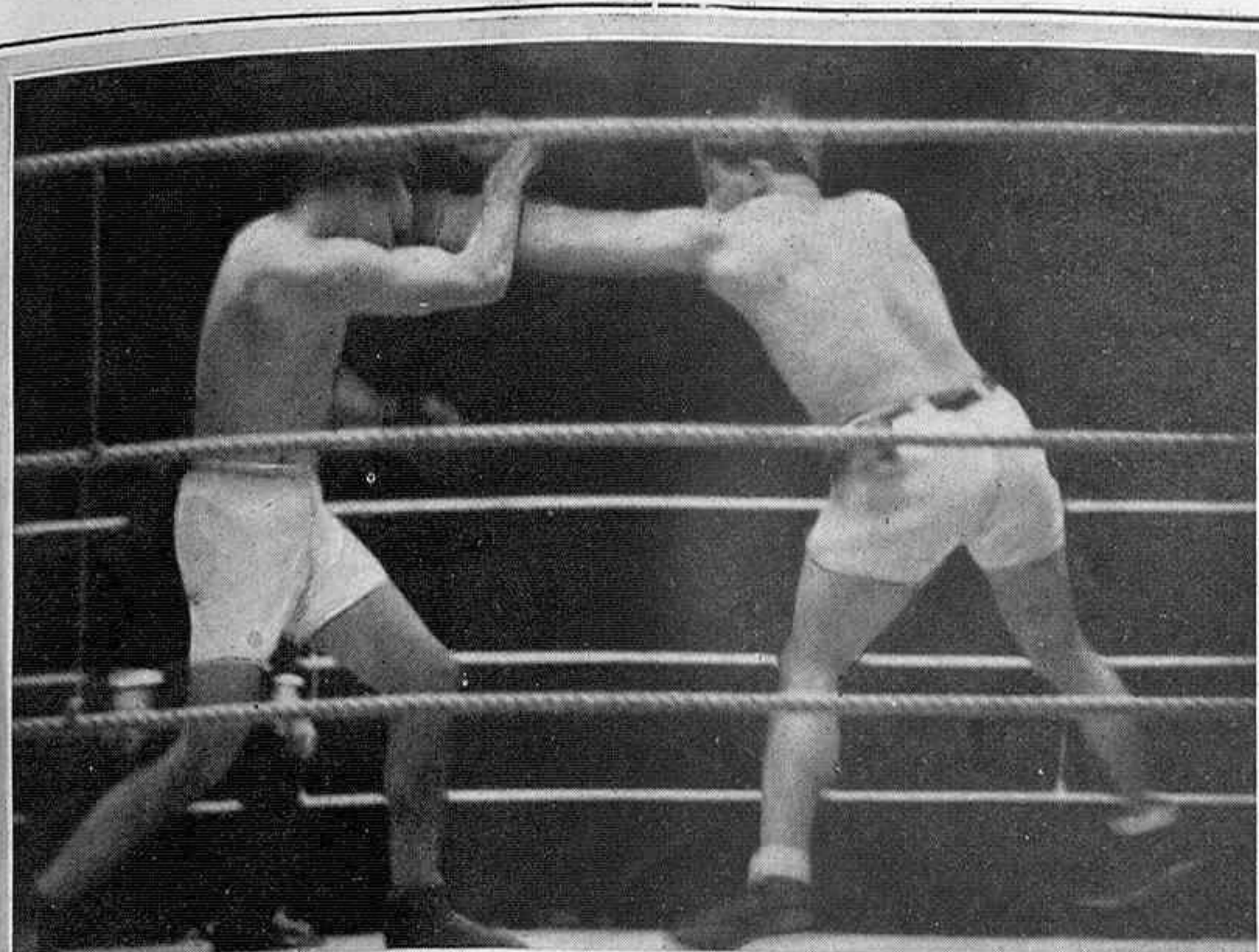
Después de un combate que dura hasta el límite, el vasco Paulino Uzcúndun es declarado vencedor del campeón de continente, el italiano Herminio Spalla.



Antes de empezar el combate, Paulino, enfundado en la amplia toca, sonríe y reposa beatíficamente en el "coin", á la espera de la llamada del árbitro



Después de la pelea, y mientras los boxeadores en sus ángulos arropan de nuevo en el batín, el "speaker", en el centro del tablado inunda toda la plaza con la frase estentórea: "¡Vencedor y campeón de Europa; Paulino Uzcúndun!"



Paulino Uzcúndun, nuevo campeón de Europa de todas las categorías

to final, salva todos los combates que jalonan su camino hasta el *match* de la Plaza de Toros, en que se juega el título de campeón de Europa, el nombre indispensable para ser tenido en consideración allá en Norteamérica, donde necesariamente tendrá que revalidar las calificaciones conquistadas.

Entre esos encuentros, ni la farsa de Drake en París, ni el mal paso de Diener en Berlín, tienen una gran significación.

Frente a Spalla, el resultado final de la pelea no ha podido estar en duda para un espectador avisado. Paulino ha hecho el combate que necesitaba hacer para llegar a vencer a un contrario de la condición del ex campeón. Su fuerza se ha empleado al servicio de la técnica del pugilista científico, y sucesivamente asalto tras otros, el mejor hombre ha ido acumulando los puntos que le iban a dar el triunfo al término del *match* en el peor de los casos; pero que también podían preparar el fuera de combate—*knock-out*—si la resistencia del italiano llegaba a su límite dentro del plazo de los doce asaltos.

Tres fases culminantes del campeonato de Europa de boxeo. Arriba: La izquierda potente de Paulino sorprende la cerrada defensa del italiano, llegándole duramente al rostro.—En el centro: En plena esquiva de Spalla, el vasco, que le persigue tenazmente, le alcanza para castigarle y sumar siempre nuevos puntos.—Abajo: un momento de reacción del campeón italiano, que halla atento a Uzcúndun a la defensiva, guardando una serena guardia

(Fots. Sport y Gaspar)

Paulino Uzcúndun no es, pues, un campeón de la brutalidad, en un deporte de espectáculo donde estaría hasta cierto punto justificada, puesto que la violencia del puñetazo juega el primer papel, sino el artista del noble arte que ha sabido alcanzar la envidiable forma donde están ponderadas fuerza y ciencia para intentar la conquista de los más altos puestos que las Comisiones internacionales conceden a los *anestesiados* del pugilismo.

CÁMARA-FIU

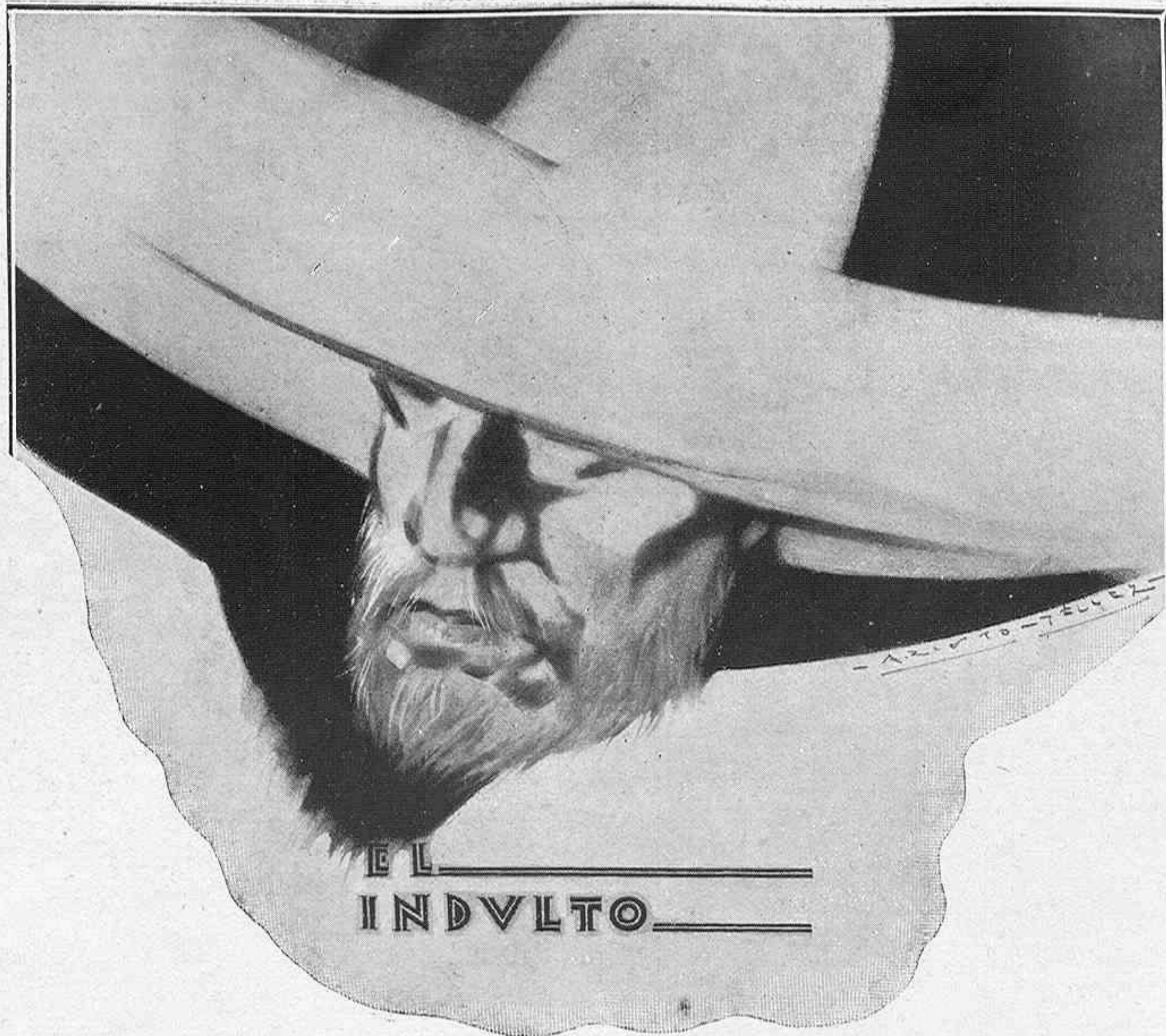
EL crimen de Natalio Segura había apasionado hondamente á la opinión. Las circunstancias del delito eran por demás folletinescas. Un asalto al automóvil en que viajaba el administrador de cierto opulento marqués expatriado: robo con doble asesinato, de noche, en despoblado. Mas lo que prestaba al hecho singular interés era, sin duda, la calidad del principal delincuente. Natalio Segura pertenecía á distinguida familia criolla, descendiente por línea paterna de linajudos hidalgos españoles: vástago aristocrático y decadente, ocioso, comido de vicios, entre señorito y *apache*, chulo de guante blanco, producto muy siglo XX y como arrancado al film.

Héroe novelesco, cuyo hecho criminal tenía su origen en la ruleta y la cocaína, en los *cabarets* y los burdeles, había viajado largos años por Europa y, falto ya de plata y salud, hubo de restituirse á su patria, la siempre conturbada república de Guanoteca. Aquí fué donde, prosiguiendo aquella vida licenciosa, acababa de ponerle el colofón más noble.

Guanoteca estremeciéndose con el suceso, no tanto por el hecho en sí, sino porque éste venía á ser el primer *latido* vital en medio del sopor ciudadano en que estaba sumergida con motivo de la revolución triunfante llevada á cabo por el bizarro general Gutiérrez. Desde hacía unas semanas, Guanoteca no respiraba bajo la férula del dictador. El derrocado presidente de la República, general Ramírez, había sido violentamente lanzado de su sillón por la espada fulminante de Gutiérrez, el cual vino á ocupar aquel asiento con ánimo de no moverse de allí hasta el fin de sus días. Y no por regodeo de la poltrona, como sospechaban los maliciosos, sino en nombre de los más puros intereses patrios. Entendía Gutiérrez que los años de mando de Ramírez habían sido harto funestos para la república. Ramírez pecaba de blando, y los tiempos no estaban para suavidades. Imponíase una política severa, rígida. Nada de contemplaciones ni de *pasteleo*; mano de hierro en todo... Sólo así podría salvarse Guanoteca de la catástrofe que la amenazaba. Ramírez lo entendía de otro modo, y tal vez por esto no mandó cortarle la cabeza á Gutiérrez cuando éste conspiraba.

El suceso, pues, sacudió aquel miedo letárgico que tenía paralizada á la república. En todas las conciencias pareció alzarse el mismo pensamiento: al fin se había atrevido «alguien» á romper el silencio de la opresión, á desafiar la cólera del dictador, á dar «fe de vida» asesinando á dos ciudadanos. Guanoteca no estaba, por tanto, tan muerta como parecía. Aún quedaban en ella dos hombres, siquiera fuese en clase de asesinos.

Semejante audacia contribuyó acaso no poco á formar aquel ambiente de simpatía en favor de los culpables. Estos, condenados á la última pena, no podían en modo alguno



ser ejecutados. Imponíase el perdón. Segura, sobre todo, era objeto de lástima. Un hombre tan distinguido, tan simpático, perteneciente á una de las mejores familias del país... Su cómplice era otra cosa: rufián, ladrón de oficio; al fin y al cabo, carne de presidio y de horca. ¡Pero Natalio Segura! Se atenuaban los colores del hecho delictivo; tratábase de restarle gravedad; se disculpaba á Natalio en cierto modo. Acaso había sido, pese á las declaraciones de su cómplice, arrastrado por éste al crimen. Sin duda, Segura no pensó más que en el robo. No merecía, pues, el máximo rigor de la ley.

Y se pidió el indulto. Prestigiosas personalidades de la república llegaron hasta el despótico Gutiérrez en demanda de gracia. Sin gobierno y suspendidas las garantías constitucionales; sin libertad de Prensa, no podía el país exteriorizar sus sentimientos de piedad sumándose á la demanda de indulto. Empero al valeroso Gutiérrez no se le ocultaba semejante estado de opinión. Poco inclinado á la gracia, su primer impulso fué denegar la petición. ¡Estaría bueno que, luego de sus gloriosas jornadas revolucionarias que tantas cabezas hubieron de costar á las tropas leales, fuese él á dar en las blandenguerías de su antecesor! De ningún modo.

Mas los solicitantes estrechaban el cerco. Se debía perdonar. No era el delito de los que, por su naturaleza repulsiva, imposibilitan el aconsejar la gracia de indulto. Hechos como aquel hasta habían merecido alguna vez menos severidad en las sanciones de los jueces. Gutiérrez dudaba... La calidad de los que así le hablaban detenía en sus labios la negativa en redondo que pugnaba por brotar.

Entre los comisionados figuraban los parientes más próximos de Segura, personas rodeadas del mayor prestigio social. El único allegado que no quiso sumarse á la comisión fué el doctor Benítez, gran amigo de Gutiérrez, á quien hubo de ayudar muy eficazmente en sus intenciones políticas, y uno de los hombres más austeros y de más positivo mérito de la república.

—Lo siento por Natalio—había dicho el

doctor—; pero yo no le pido gracia á nadie. Y menos que á nadie, á Gutiérrez. Si quiere indultar de buena gana, que indulte. Allá él con su conciencia. Si no perdona, será que no debe perdonar.

Deudos y amigos respetaron esta actitud del doctor, en la confianza, sin duda compartida por éste, de que lograrían su intento. Mas cuando salieron del despacho del dictador sin haber obtenido una promesa formal, acudieron de nuevo á Benítez.

—Es preciso que usted intervenga. Sólo usted podrá conseguirlo. A usted le está muy obligado, y no se atreverá á decirle que no. Tal vez ha querido esperar á que usted se lo pida.

Venciendo sus escrúpulos, Benítez acudió al palacio presidencial.

—No vengo á pedirte gracia—dijo simplemente á Gutiérrez—. Vengo á decirte una sola cosa: que consultes con tu conciencia. Si la piedad te parece recomendable en este caso (á mí me lo parece en todos), lo celebraré mucho. Si, por el contrario, crees que la ley debe cumplirse, también lo celebraré mucho por la ley. Nada más.

Gutiérrez tuvo una sonrisa magnánima para las palabras de su amigo.

—Lo estudiaré como deseas—dijo, abrazándolo.

Salió el doctor del despacho, y Gutiérrez se dispuso á dar la orden de indulto. ¡Qué diablo! No era cosa de negarle á Benítez lo primero que le pedía, habiéndole ayudado tanto. También á él le gustaba ser amigo de sus amigos.

Llamó á su secretario para que extendiese el decreto y se lo pusiese á la firma. Momentos después, con el documento ante los ojos, no se decidía á firmarlo. Le parecía una claudicación, una flaqueza vergonzosa el estampar su nombre al pie de aquellos renglones de piedad que creía incompatibles con la justicia humana. Por otra parte, como dictador, él no podía perdonar. Necesitaba seguir enseñando al país sus dientes de lobo, si quería mantener su prestigio, su leyenda de caudillo feroz. La tiranía, en su concepto, era el más firme sostén de la autoridad. Sin mano dura no había principio de autoridad posible. Bien estaba el perdón, aun siendo inmoral, cuando con él nada se comprometía; pero ¿qué iba á pensar la república si, á las primeras de cambio, el león convertíase en dulce cordero? No, no; nada de blanduras, de las cuales podían sacar provecho sus adversarios. Había que ser duro y parecerlo aún más. Ante todo, el principio de autoridad. No dejaba de reconocer que, en plena normalidad constitucional, era perfectamente aconsejable aquel indulto. Pero ahora le importaba más que nada el demostrar al país que el hombre que lo gobernaba no había perdido un ápice de su fortaleza.

J. ORTIZ DE PINEDO

(Dibujo de Aristo)



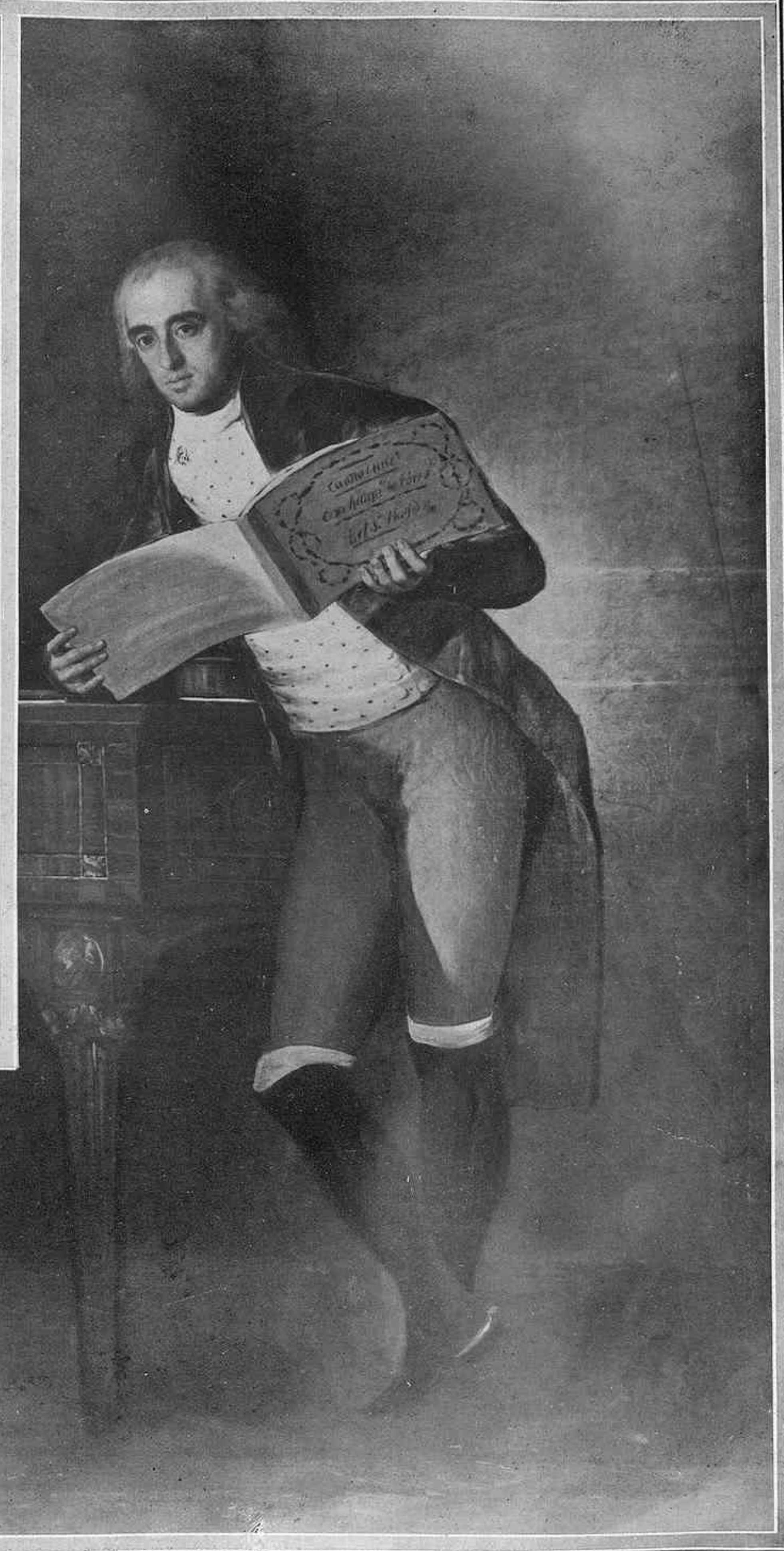
# Las damas de la alta sociedad de Londres durante la "gran huelga"



Las "manos blancas" se emplean en las duras faenas  
abandonadas por los huelguistas

De izquierda á derecha y de arriba á abajo: Miss Aylenee Auslia y Mrs. Jeanne Davies, miss Sloane Stanley, la honorable Mrs. Beaumont, y miss J. Williams ocupadas en cuidar los caballos y asear las cuadras del Great Western Railway (Fots. Ortiz)

OTICA  
D. C. S. B.



Tres cuadros de Goya y del Prado, merced al  
y uno de Van Dyck espléndido legado de  
enriquecen el Museo los condes de Niebla

A la derecha: Retrato, por Goya, de doña Tomasa Palafox y Portocarrero, marquesa de Villafraña y duquesa de Medina Sidonia, dama de muy altos méritos, que cultivó la pintura con éxito brillante. Concurrió en las Exposiciones, fué miembro de honor y mérito de la Academia de San Fernando, y protegió a los artistas, que ha sido siempre excelente acogida en los salones de esta ilustre dama. A la izquierda: Retrato, por Goya, también, de don José Alvarez de Toledo y Gonzaga, esposo de la gran duquesa de Alba, doña María Teresa. En el centro: Retrato, por Van Dyck, de Tomás Howard, conde de Arundel, y su hijo. Este cuadro se pintó en el siglo XVIII como retrato de Guzmán "el Bueno" y su hijo. Estas tres obras magníficas forman parte del legado hecho al Museo del Prado por los condes de Niebla. (Fots. Moreno)



El legado de los Condes de Niebla

----- al Museo del Prado -----

Retrato, por Goya, de doña María Antonia Gonzaga y Caracciolo, hija del primer duque de Solferino y esposa del marqués de Villafraanca. Este retrato es el más antiguo de los que existen, pintados por Goya, en el Museo del Prado

(Fot. Moreno)



Una bella escena de la película titulada "La única verdad". En primer término Eleanor Boardman y Conrad Nagel, interpretando esta nueva producción de Metro-Goldwin

## CINEMATOGRAFIA

### CRONICA DEL "FILM"

#### ELOGIOS Y DIATRIBAS DEL CINEMATOGRAFO

EN España, la cinematografía marcha lentamente por cauces de serenidad. No hay en ella oleajes imprevistos, ni efervescencias ruidosas, ni enconados combates. El arte cinematográfico asoma pocas veces á las páginas de los diarios, como no sea á las páginas profesionales. Falta á nuestras películas ese calor de la discusión, de la nota vibrante y violenta en el elogio ó en la diatriba.

En el Extranjero, por el contrario, hay un continuo oleaje en torno á estas materias cinematográficas. Por una parte, invectivas desmesuradas; por otra, hiperbólicos elogios... Y entre unas y otras, el cinematógrafo va afirmándose, robusteciéndose, caldeado y animado por ese ambiente de pasión y de lucha.

En la Prensa francesa, sobre todo, las polémicas sobre estos temas se suceden constantemente. En contra del cinematógrafo, Laurent Tailhade escribió no hace aún mucho estas palabras: «El naturalismo encuentra su última, su más abyecta é integral expresión en la pantalla cinematográfica.»

En el diario *Paris-Soir* apareció un artículo, firmado por André de Lordé y titulado «Esos señores del cinematógrafo», en que se atacaba violentamente el llamado arte de la pantalla. La diatriba alcanzaba á las cintas, los editores, los artistas, los directores

escénicos, los críticos... El firmante del artículo apenas se dignaba reconocer el valor documental y fotográfico del *film*. Y decía: «No escatimamos nuestra admiración ni nuestra emoción á *films* como *El viaje de Pelletier d'Oisy* ó *La expedición Scott*. Una de las ideas más interesantes del artículo era la siguiente: «El cinematógrafo sólo existe por el dinero; éste es su fuerza y también su lado flaco.» En el artículo se incluye la respuesta de Alfredo Capus, cuando se le preguntó si consideraba al cinematógrafo como un nuevo arte: «Es posible que lo sea. Pero en ese caso puede decirse que es un arte del cual están excluidos todos los artistas.»

Dice también André de Lordé: «Por un Charlot, por una Paulina Frederick, ¡cuántos Tom Mix y Bebe Daniels! De cada diez profesionales del cinematógrafo, nueve no resisten la comparación con los verdaderos comediantes, que en el teatro son legión.» Habla de los muchos actores de teatro que han triunfado en la pantalla. A Gloria Swanson la encuentra detestable en *Madame Sans Gene*, y habla del fracaso de los actores cinematográficos en la escena, recordando el escaso éxito de Sessia Hayakawa en el Casino de París.

Hasta aquí las diatribas. Veamos ahora los elogios. Henry Lepage—contestando un artículo de Jean-Charles Reynaud, en que éste negaba á los artistas franceses—dice que si la cinematografía francesa no cuenta hoy por hoy con más figuras de relieve, débese

á que los editores no permiten explotar á fondo el talento de los artistas desconocidos, pues sólo se atreven á emplear su dinero en un *film* con la garantía de nombres conocidos, aunque estos nombres no estén en relación con la labor...

Otro crítico cinematográfico da en las columnas de un diario una magnífica prueba de audacia al afirmar que Charles Chaplin es superior á Molière. Otro escritor, con el mismo exagerado fuego, ha escrito en *L'Illustration*, al referirse á un *film* hecho sobre una obra escénica: «Se dirá que todo eso es teatro. Evidentemente; pero es teatro libre de la traba de las palabras, de la forma superficial y vana de las frases y de las réplicas.» Ante la desatinada opinión, Sacha Guitry, el gran comediante, alzó su protesta en *Candide*...

Y, por último, una opinión intermedia y serena es la del *metteur en scène* Abel Gauce: «Hay el ruido y la música. Hay el cinematógrafo y el arte cinematográfico...»

### CURIOSIDADES DEL "FILM"

#### UNA «MONADA»

DURANTE la impresión de las escenas de la película *Un beso para la Cenicienta*, de la Paramount, uno de los monos, de los muchos que en ella aparecen, armó tan terrible escándalo en el estudio, que desde entonces el director Herbert Brenon no cree en las famosas teorías evolucionistas de Dar-



La famosa actriz cinematográfica francesa Pierrette Maud en su casa de París

(Fot. T. C.)

win, pues más bien parece que el mono es un ente revolucionario que un producto de la evolución. En una de las escenas de esta película aparece un suntuoso y gigantesco salón de baile, en el cual cuatrocientos invitados bailan al son de la música que producen más de una docena de manubrios con otros tantos organilleros, cada uno de ellos

provisto de un travieso simio. Mientras se impresionaba esta escena, á uno de los monos se le ocurrió ponerse pesado, molestando á todo aquel que se ponía á su alcance. Aprovechando un descuido del organillero, este travieso animal fué á sentarse, no muy cómodamente que digamos, en el hombro de una actriz.

A los gritos que ésta lanzaba, pidiendo por favor que le quitasen el animal de encima, los otros monos se espantaron y echaron á correr por el salón, como alma que lleva el diablo, hasta que la tribu simiesca se hubo sosegado y la impresión de la película pudo continuar sin más contratiempos ni dificultades.

JACK HOLT ES EL MEJOR AMIGO DE LOS CABALLOS

Es difícil, si no imposible, encontrar mejor amigo de la raza equina que Jack Holt, eminente primer actor de la Paramount y protagonista de la película *Justicia Antigua*. Siete caballos de pura sangre guardan en la actualidad las cuadras de este popularísimo actor. Seis de estos bellos ejemplares de la raza equina son especiales para el juego de polo. El séptimo es *Jefe Rojo*, el precioso caballo que tan importante papel desempeña en la película *Promesa en Prenda* en compañía del protagonista. Ninguno de los seis caballos destinados al deporte de polo ha aparecido nunca en la pantalla, debido á lo que los directores cinematográficos llaman *falta de presencia escénica*. Los caballos y Holt son inseparables, no sólo en la vida privada, sino que también en la pantalla. Puede decirse que Jack Holt debe sus más grandes éxitos en el «cinema» á sus caballos. Un salto de caballo de treinta pies de altura le valió á Jack el ingreso en el primer estudio cinematográfico en que trabajó en su vida. Este truco tuvo que repetirlo dos veces Jack, debido á que la primera vez no fué satisfactorio desde el punto de vista fotográfico. Durante la impresión de las escenas de la película *Justicia Antigua*, de la Paramount, Jack Holt se lamentó en más de una ocasión del hecho de no aparecer en ella ningún caballo, pues la mayoría de la acción de la película se desarrolla en el río San Lorenzo ó en sus márgenes. Sin embargo, Jack se consoló de este defecto dando largos paseos á caballo por los hermosos bosques canadienses, al caer de la tarde, cuando por falta de luz el director Willat se veía obligado á suspender el trabajo del día.

Además de Jack Holt, protagonista de *Justicia Antigua*, aparecen en el reparto de este vigoroso drama canadiense la bellísima actriz Billie Dove y el eminente actor Montagu Loye. Irvin Willat, director de la película, lo fué también de otros dos grandes éxitos del mismo género: *El Nómada del Desierto* y *Voluntad Triunfante*, películas de las cuales el público conserva aún grato recuerdo. De la adaptación de la novela de James Oliver Curwood á la pantalla se encargaron, con gran acierto, los argumentistas James S. Hamilton y Eve Unsell.

#### EL ACTOR QUE MURIÓ MUCHAS VECES

Joseph Kilgour, el artista cinematográfico americano, ha dado recientemente un banquete para celebrar su muerte, ocurrida trescientas sesenta y seis veces durante su carrera artística.

En efecto, Joseph Kilgour ha muerto todo ese número de veces ante los aparatos de tomar escenas para películas, estableciendo así un *record* no batido por nadie en los estudios americanos y seguramente en los del mundo entero.

Claro que quien ha muerto tantas veces como Joseph Kilgour ha tenido ocasión de hacerlo de las maneras más diversas, desde la más vulgar de un tiro hasta la de colgado, cuando no á golpes en la cabeza. Unas veces ha sucumbido en su propia cama, otras en el campo y no pocas en el agua, lo que quiere decir que para abandonar este pícaro mundo, siquiera haya sido de mentirijillas, ha sostenido luchas titánicas en algunas ocasiones, y en otras la muerte le ha sorprendido plácidamente cuando menos la esperaba.

Al brindar Joseph Kilgour al final del banquete, dijo:

«La circunstancia de haber muerto tantas veces ha debido influir sin duda en que aprenda á conservar mi salud y mi vida. Aquellos instantes de contener la respiración eran horribles; pero gracias á ellos he logrado educar y robustecer mis pulmones, que actualmente funcionan con una perfección admirable, gracias á la voluntad y satisfacción con que respiro cuando el director de escena no manda lo contrario.

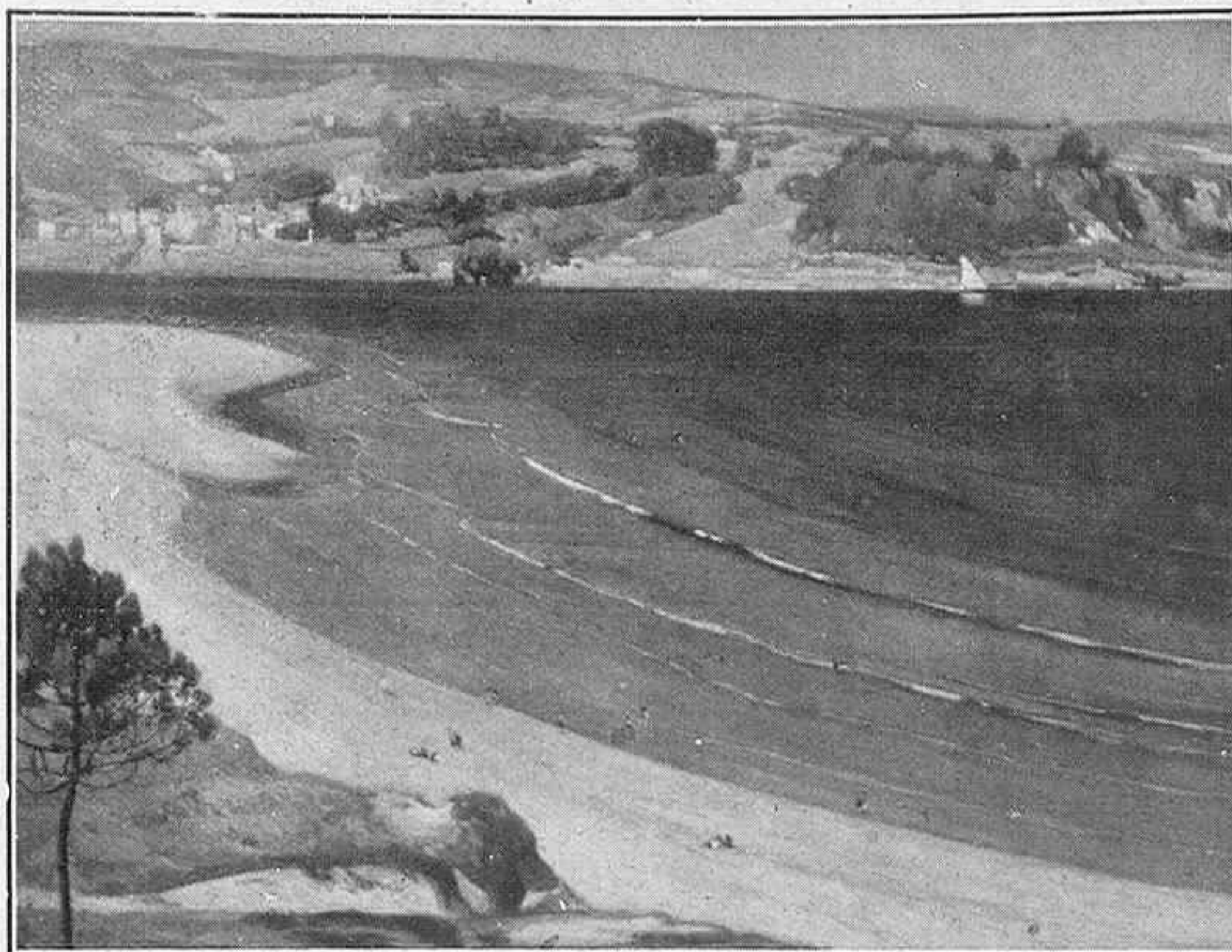


Douglas Fairbanks y Mary Pickford, los célebres artistas del teatro del silencio, se hallan actualmente visitando Europa. En la fotografía superior aparecen junto á las reliquias de la antigua Roma, y en la instantánea inferior, al descender del tren en Berlín

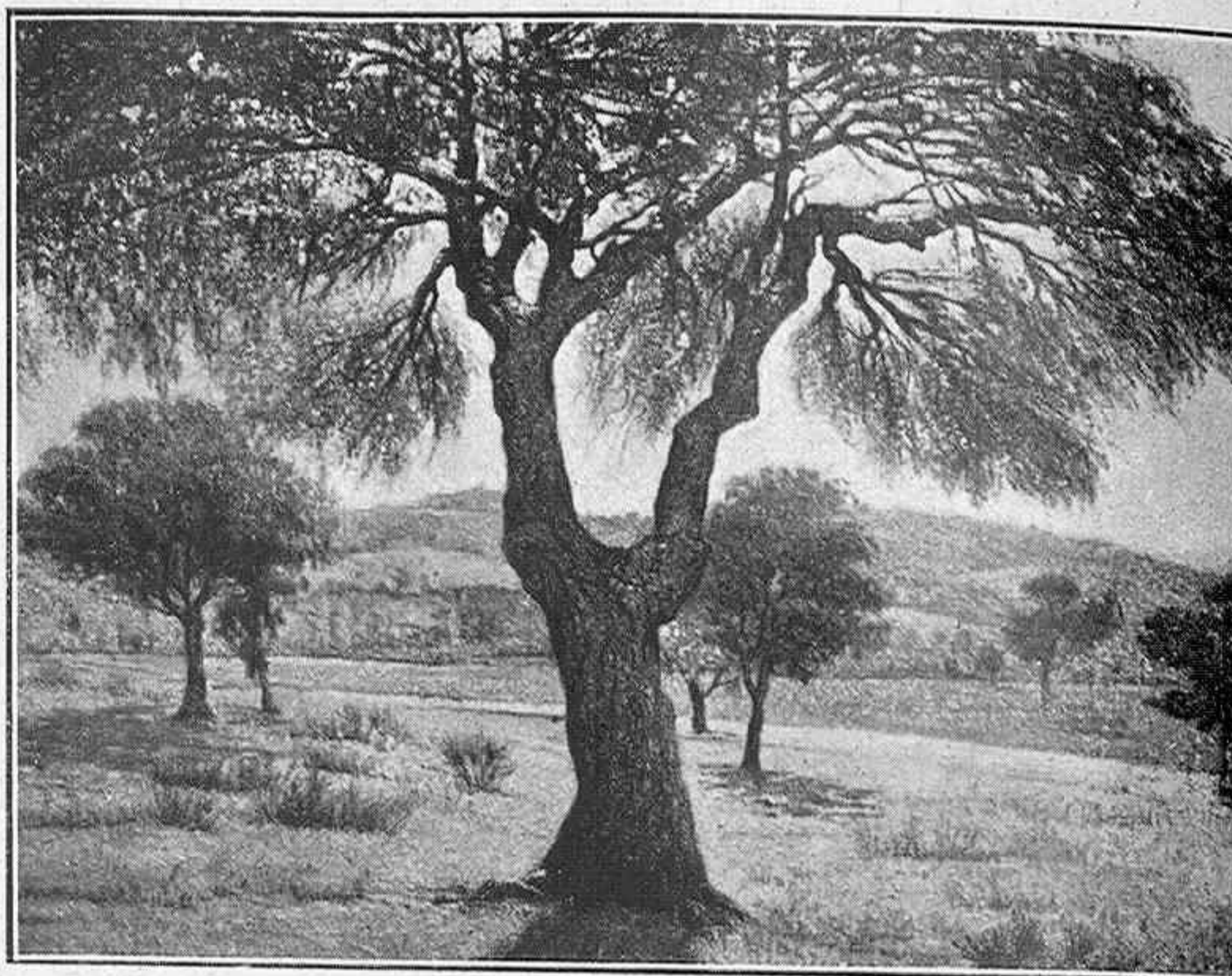
(Fots. Ortiz)

# LA EXPOSICIÓN NACIONAL DE BELLAS ARTES

## EL PAISAJE



Francisco Llorens: "La hora del baño"



Bernardino de Pantorba: "Sol en el Pardo"

(NOTAS EN EL CATÁLOGO)

I

Otra Exposición más. No otra Exposición nueva. Porque todo en ella carece de la sorpresa de novedad que aún ansían algunos. Nos envejece, nos contagia de su senil descenso, cada bienio menos remediable, este obstinado y confinado prurito de simular parodias inútiles del arte. Nos convoca á una triste fiesta donde nada tiene el gozo libre é infinito de la belleza por la belleza. Surge de pronto como el fatigoso retorno de las cosas que quisiéramos olvidar. Destiñe su letal vulgaridad y nos hace temer la posible neurastenia, resignándose á las cóleras sin motivo, malgastando las horas propicias á la buena emoción, al grato aprendizaje estético, en bostezar delante de las copias sucesivas de aquello que sólo cada dos primaveras surge para desvanecerse.

Otra Exposición más. Descomponiéndose,

pueriéndose de sus descuidadas infecciones, complaciéndose en sus taras, ya casi vencida y desahuciada de tanto como sus lacras la corroen y sus llagas se ulceran.

Porque cada Exposición similar—aquí y allí; en España y fuera de España—que arrastra el concepto, la función y el propósito desde los errores iniciales del otro siglo XIX, agrava el pobre organismo burocrático y escalafonario del arte oficial.

—o—

Y, sin embargo, como el dulce sol á los pobres, miente optimismo al que lo ha de menester, así, de segunda mano. Optimismo dubitativo que suplica el engaño y pregunta: «¿Verdad que es mejor que otros años?» Optimismo inconsciente que por miedo al propio silencio y á la propia penumbra grita y aspaventa: «¡Es mejor que otros años!»

No. No es mejor. Es peor, y aún será peor la de 1928 y la de 1930 y la de 1932...

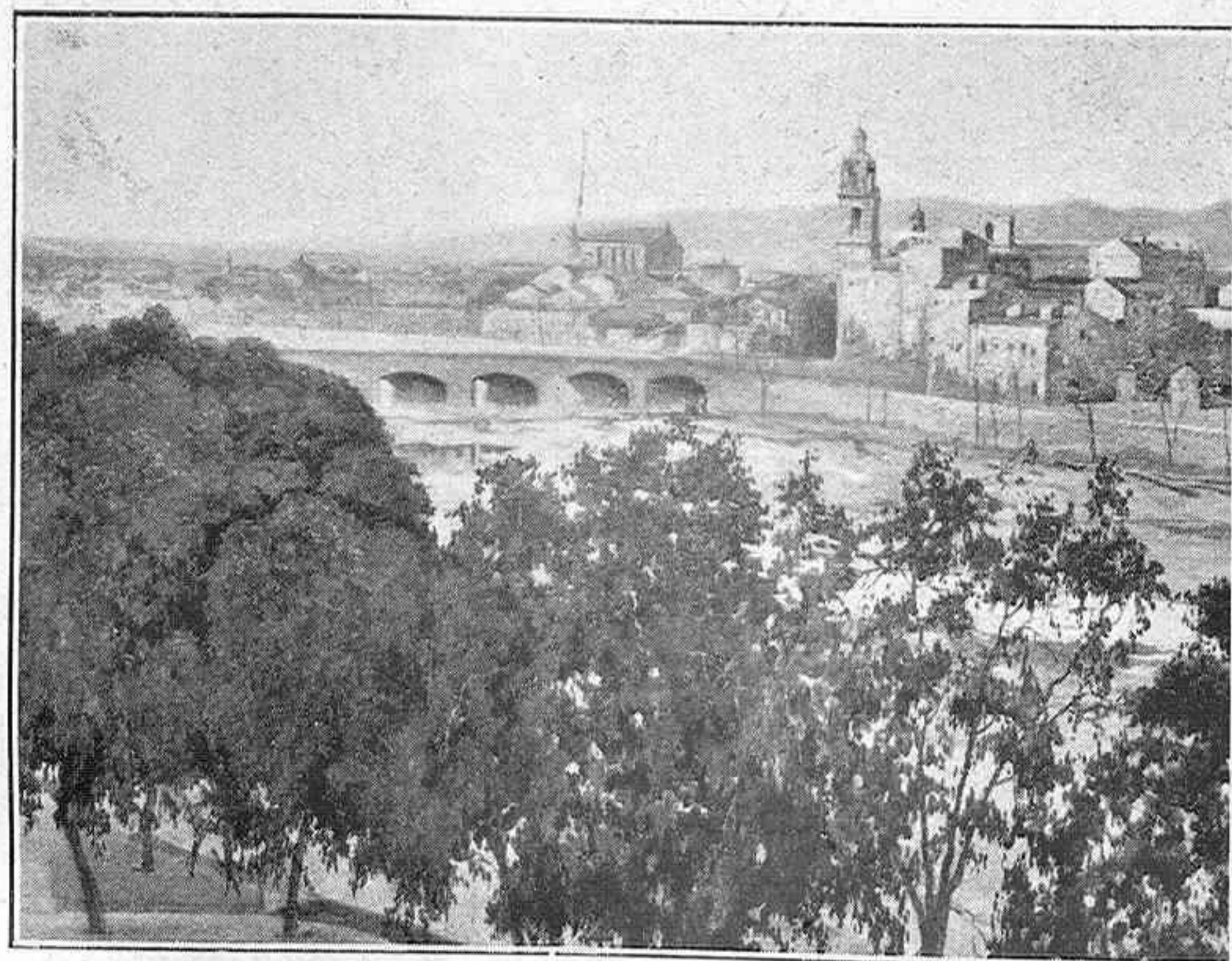
Lo que sucede es que se ha instalado con

piadoso afán de disimularle su ineficacia, relevando y revelando las escasas aportaciones de artistas no profesionales de la medalla ó circunstancialmente sometidos á ella.

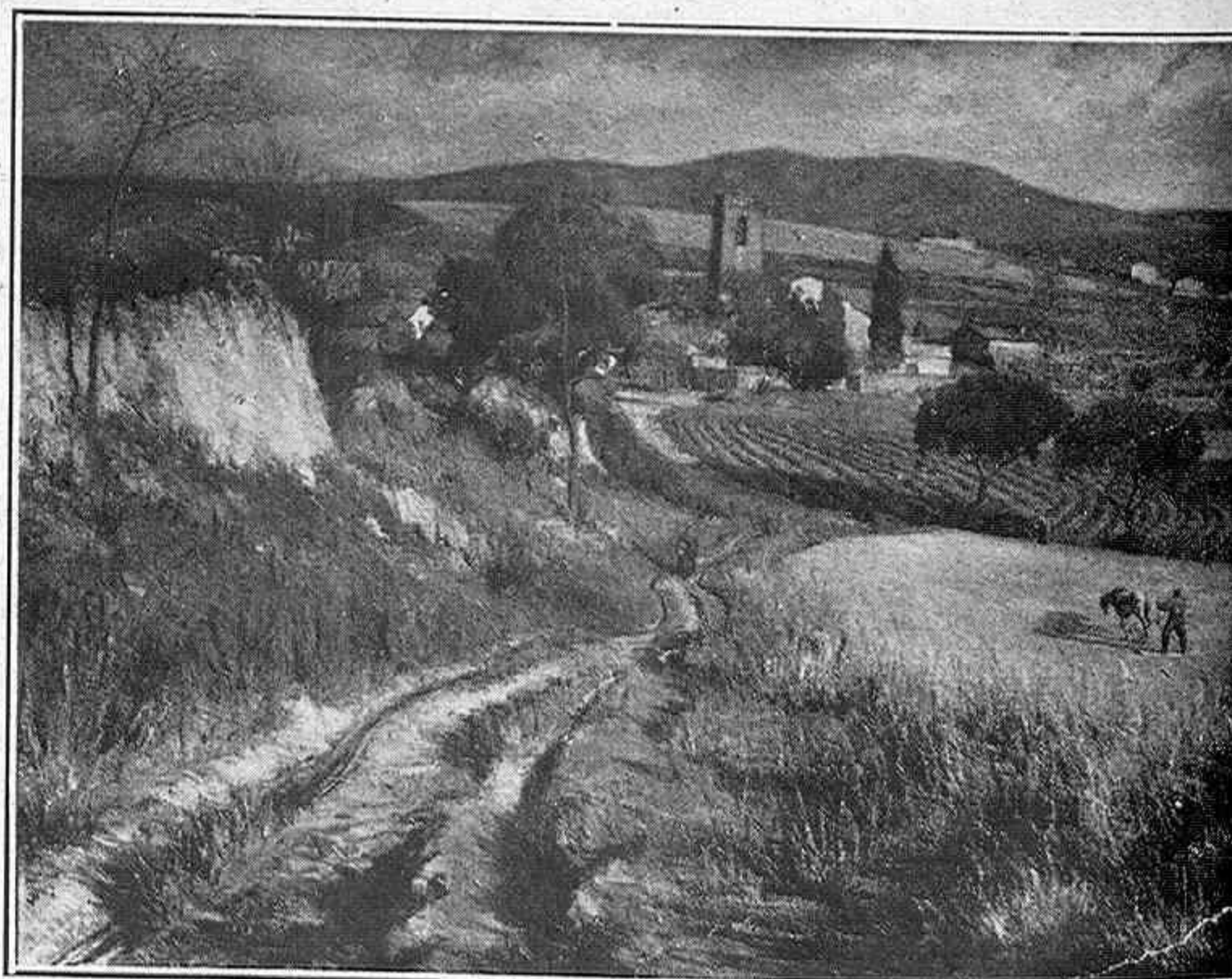
Y así, á flor de mirada, en la prisa de una primera visita, parece subir de punto su discreta medianía que luego, al volverla á interrogar, ya no puede defenderse y entrega hasta el fondo demasiado vacío...

Se han instalado las salas del Palace como un ejemplo. Se han amontonado las obras en la estufa de cristal como un apóstrofe. El Palacete dice lo que debería ser una Exposición colectiva en cuanto á la forma de colgar los cuadros y situar las esculturas. La estufa protesta de lo que el Estado español ha venido consintiendo, por desdén y olvido del arte, que sean los Certámenes oficiales.

Una colocación como la del Palacete mejora, al menos en apariencia, las muchas obras mediocres y realza las escasas notables allí ofrecidas. Una colocación cual la de la estufa confunde y abruma de plenaria adver-



E. Igual Ruiz: "La tarde"



J. Vila Puig: "Paisaje del Vallés"



"Valle Rojo", cuadro de Joaquín Mir

sidad á las pocas obras estimables y las excesivas inadmisibles que allí se reúnen.

Y de este modo, por laudable actuación de un Jurado inteligente, el dilema se plantea categórico para lo futuro. O se suprimen las Exposiciones Nacionales ó se les otorga el local que consienta una instalación decorosa.

El ejemplo del Palacete y el apóstrofe de la estufa son bien decisivos. O del mal el menos, ó del mal el más. Hasta ahora ve viene optando por lo segundo.

•••••

No por su condición fenomenal y su significación morbosa, los Certámenes bienales de-

jan de expresar, aun desvirtuadas, características generales del arte coetáneo. A ellos concurren artistas que tienen valor independiente del que otorga una medalla ó se amortigua por contactos enojosos. Pintores, escultores, grabadores, decoradores que fatalmente han de aprovechar la exigua oportunidad de obtener el auxilio económico que suponen las recompensas. Así lo demuestra el que, apenas lograda la primera medalla ó desvanecida la codicia tardía ó precoz de la de Honor, el noventa por ciento de los artistas se abstienen de enviar sus obras á los Salones futuros.

Lógicamente, el diez por ciento que conti-

núa asistiendo á los Certámenes de un modo desinteresado y el grupo de los que todavía se disputan los premios ofrecidos por el Estado, sin dejar de intervenir de distinta forma en otros aspectos menos lamentables de la vida artística, llevan el natural reflejo de normas y tendencias que forman la fisonomía estética de su época. Con sordina clasicista, de manera conservadora, merced al criterio reaccionario de los interventores y dirigentes en la admisión y recompensa; pero reflejo, al fin, bastante exacto de la modalidad general.

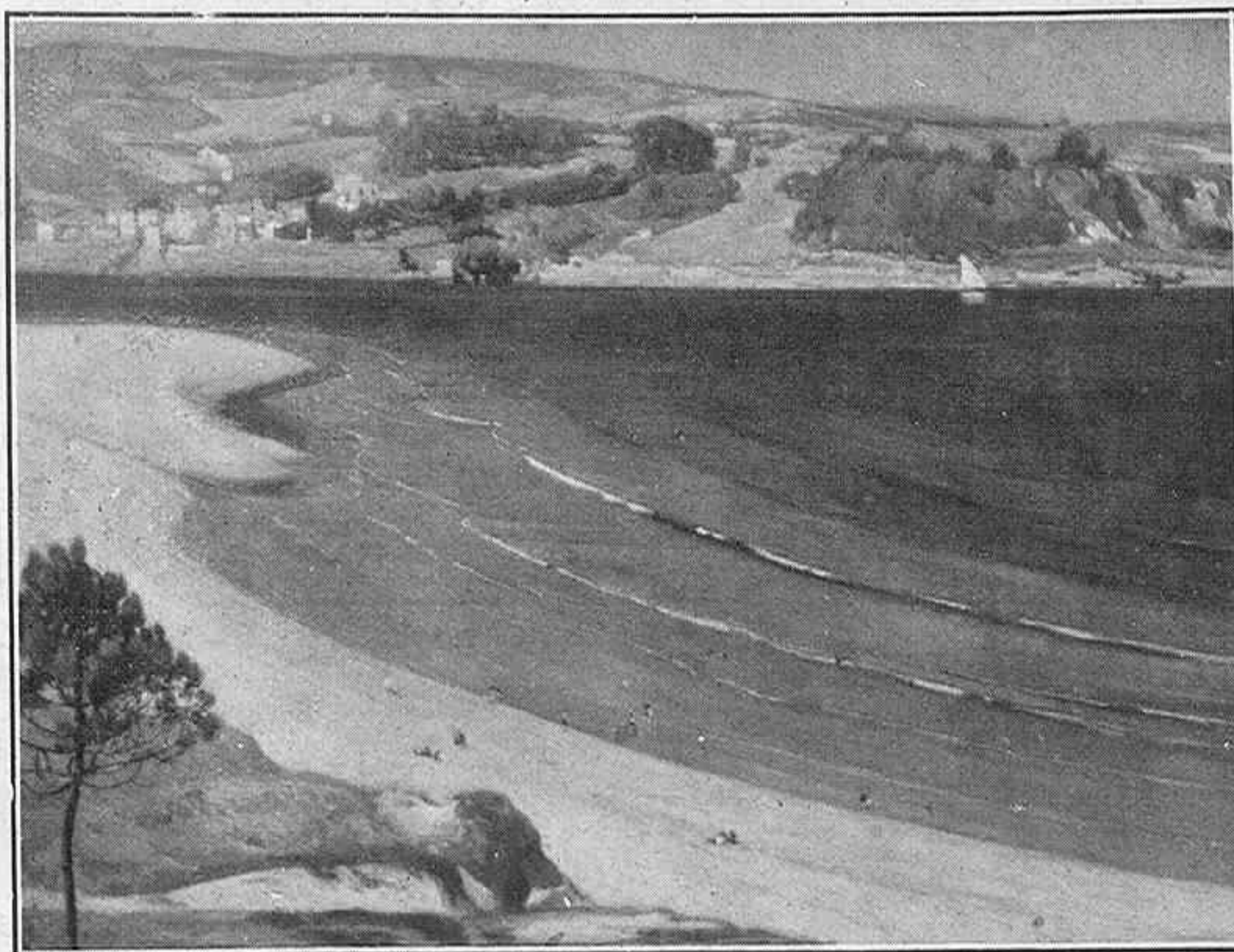
Por lo tanto, la Sección de pintura de las Nacionales acusa la misma supremacía cuan-



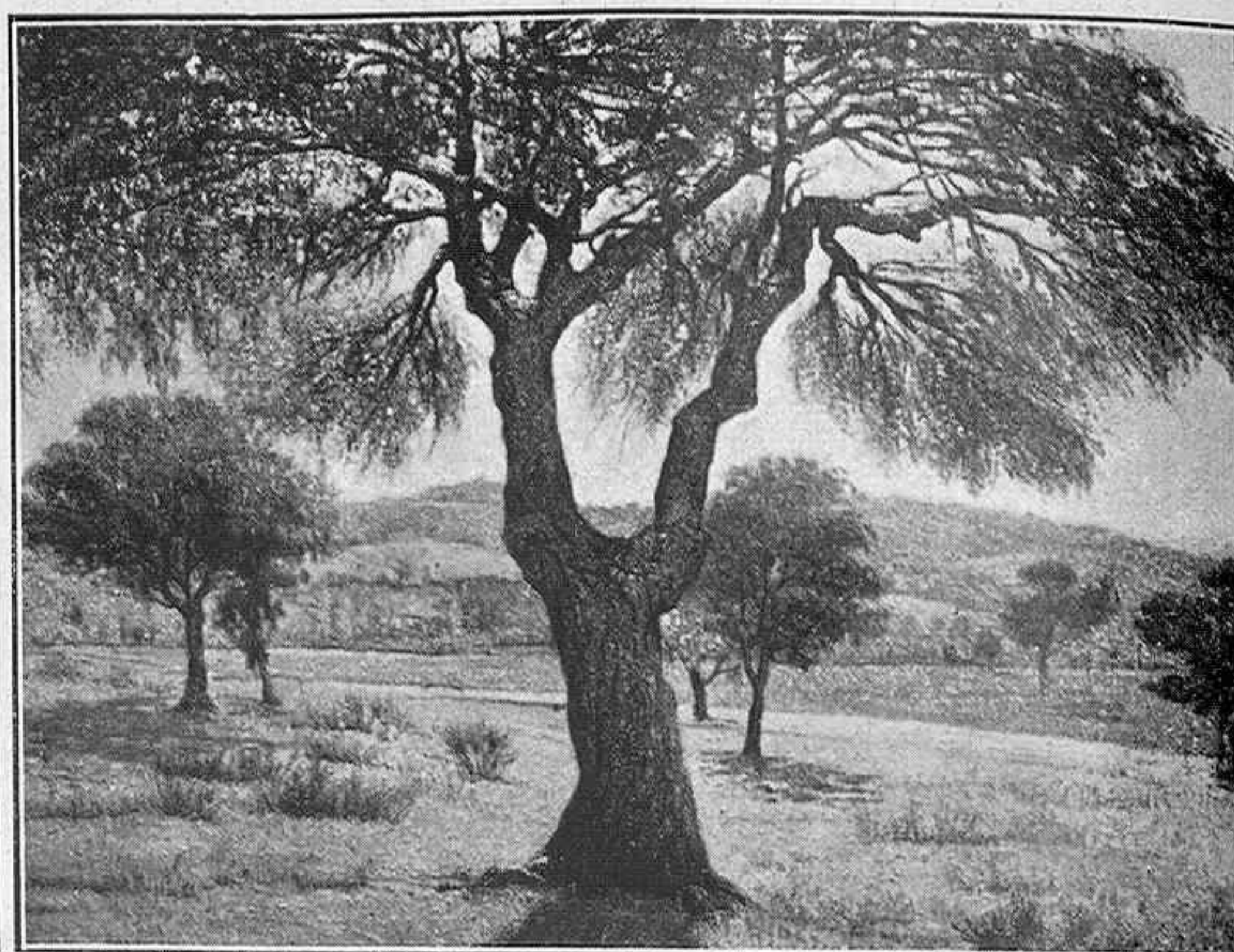


# LA EXPOSICIÓN NACIONAL DE BELLAS ARTES

## EL PAISAJE



Francisco Llorens: "La hora del baño"



Bernardino de Pantorba: "Sol en el Pardo"

(NOTAS EN EL CATÁLOGO)

## I

Otra Exposición más. No otra Exposición nueva. Porque todo en ella carece de la sorpresa de novedad que aún ansían algunos. Nos envejece, nos contagia de su senil descenso, cada bienio menos remediable, este obstinado y confinado prurito de simular parodias inútiles del arte. Nos convoca a una triste fiesta donde nada tiene el gozo libre e infinito de la belleza por la belleza. Surge de pronto como el fatigoso retornelo de las cosas que quisiéramos olvidar. Destiñe su letal vulgaridad y nos hace temer la posible neurastenia, resignándose a las cóleras sin motivo, malgastando las horas propicias a la buena emoción, al grato aprendizaje estético, en bostezar delante de las copias sucesivas de aquello que sólo cada dos primaveras surge para desvanecerse.

Otra Exposición más. Descomponiéndose,

putriéndose de sus descuidadas infecciones, complaciéndose en sus taras, ya casi vencida y desahuciada de tanto como sus lacras la corroen y sus llagas se ulceran.

Porque cada Exposición similar—aquí y allí; en España y fuera de España—que arrastra el concepto, la función y el propósito desde los errores iniciales del otro siglo XIX, agrava el pobre organismo burocrático y escalafonario del arte oficial.

•••••

Y, sin embargo, como el dulce sol a los pobres, miente optimismo al que lo ha de menester, así, de segunda mano. Optimismo dubitativo que suplica el engaño y pregunta: «¿Verdad que es mejor que otros años?» Optimismo inconsciente que por miedo al propio silencio y a la propia penumbra grita y aspauntea: «¡Es mejor que otros años!»

No. No es mejor. Es peor, y aún será peor la de 1928 y la de 1930 y la de 1932...

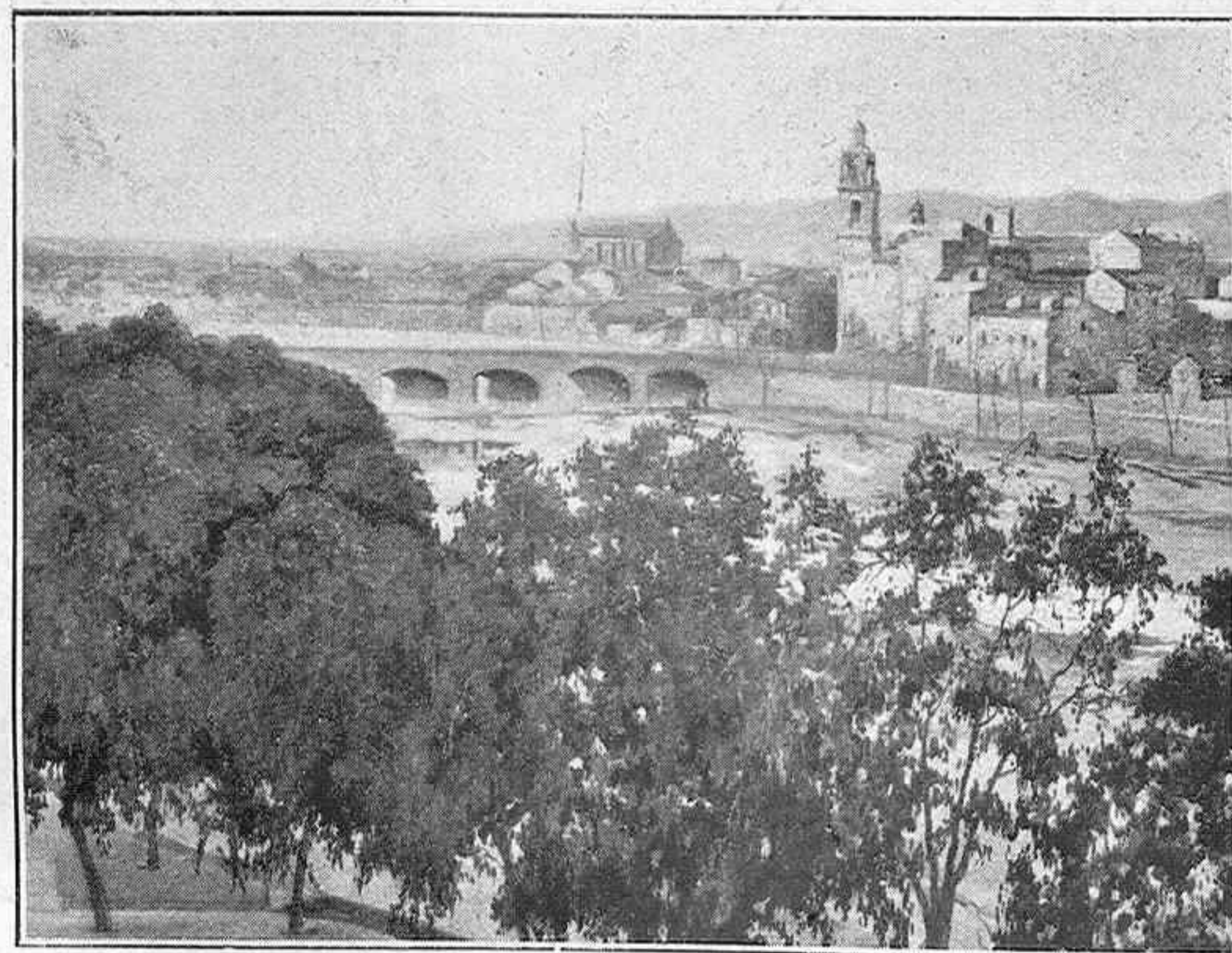
Lo que sucede es que se ha instalado con

piadoso afán de disimularle su ineficacia, relevando y revelando las escasas aportaciones de artistas no profesionales de la medalla ó circunstancialmente sometidos a ella.

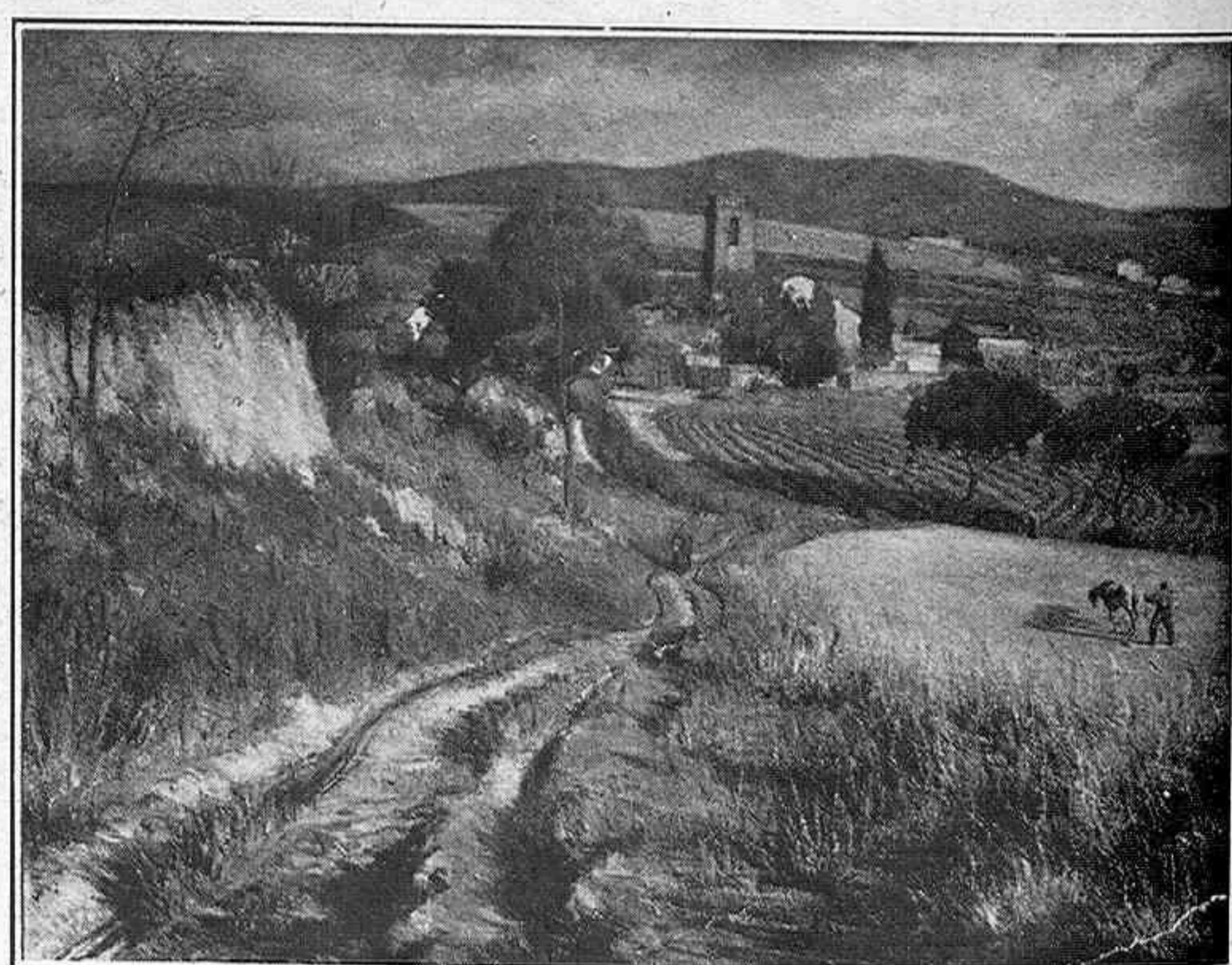
Y así, a flor de mirada, en la prisa de una primera visita, parece subir de punto su discreta medianía que luego, al volverla a interrogar, ya no puede defenderse y entrega hasta el fondo demasiado vacío...

Se han instalado las salas del Palace como un ejemplo. Se han amontonado las obras en la estufa de cristal como un apóstrofe. El Palacete dice lo que debería ser una Exposición colectiva en cuanto a la forma de colgar los cuadros y situar las esculturas. La estufa protesta de lo que el Estado español ha venido consintiendo, por desdén y olvido del arte, que sean los Certámenes oficiales.

Una colocación como la del Palacete mejora, al menos en apariencia, las muchas obras mediocres y realza las escasas notables allí ofrecidas. Una colocación cual la de la estufa confunde y abruma de plenaria adver-



E. Igual Ruiz: "La tarde"



J. Vila Puig: "Paisaje del Vallés"



"Valle Rojo", cuadro de Joaquín Mir

idad á las pocas obras estimables y las excesivas inadmisibles que allí se reúnen.

Y de este modo, por laudable actuación de un Jurado inteligente, el dilema se plantea categórico para lo futuro. O se suprimen las Exposiciones Nacionales ó se les otorga el local que consienta una instalación decorosa.

El ejemplo del Palacete y el apóstrofe de la estufa son bien decisivos. O del mal el menos, ó del mal el más. Hasta ahora ve viene optando por lo segundo.

•••••

No por su condición fenomenal y su significación morbosa, los Certámenes bienales de-

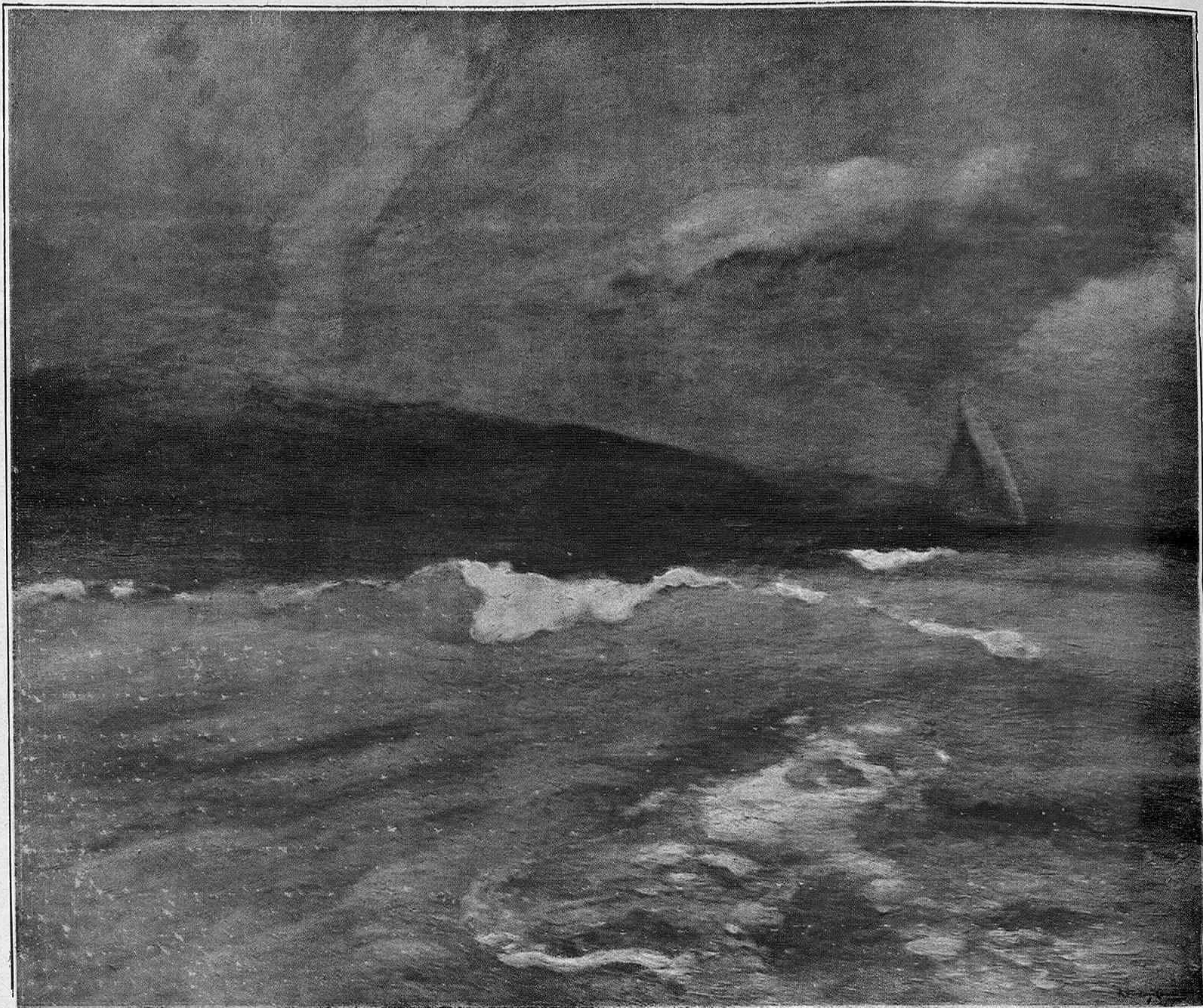
jan de expresar, aun desvirtuadas, características generales del arte coetáneo. A ellos concurren artistas que tienen valor independiente del que otorga una medalla ó se amortigua por contactos enojosos. Pintores, escultores, grabadores, decoradores que fatalmente han de aprovechar la exigua oportunidad de obtener el auxilio económico que suponen las recompensas. Así lo demuestra el que, apenas lograda la primera medalla ó desvanecida la codicia tardía ó precoz de la de Honor, el noventa por ciento de los artistas se abstienen de enviar sus obras á los Salones futuros.

Lógicamente, el diez por ciento que conti-

núa asistiendo á los Certámenes de un modo desinteresado y el grupo de los que todavía se disputan los premios ofrecidos por el Estado, sin dejar de intervenir de distinta forma en otros aspectos menos lamentables de la vida artística, llevan el natural reflejo de normas y tendencias que forman la fisonomía estética de su época. Con sordina clasicista, de manera conservadora, merced al criterio reaccionario de los interventores y dirigentes en la admisión y recompensa; pero reflejo, al fin, bastante exacto de la modalidad general.

Por lo tanto, la Sección de pintura de las Nacionales acusa la misma supremacía cuan-





"Tormenta (Barcelona)", marina de R. Verdugo Landi

titativa y cualitativa del paisaje sobre el cuadro de género, la composición ó el retrato.

Pese al tamaño inútilmente desmesurado de muchos lienzos de figura, es el paisaje lo que predomina también este año en el Certamen del Retiro. Incluso hay cuadros como el de Pérez Rubio que hasta en dimensiones vencen á los de asunto místico, naturalista ó simbólico que sus autores consideraron decir enfáticamente, ampliando las figuras con esfuerzo pueril.

•••••

El habitual comentarista de temas y episodios artísticos, este absurdo caso de voluntario exégeta

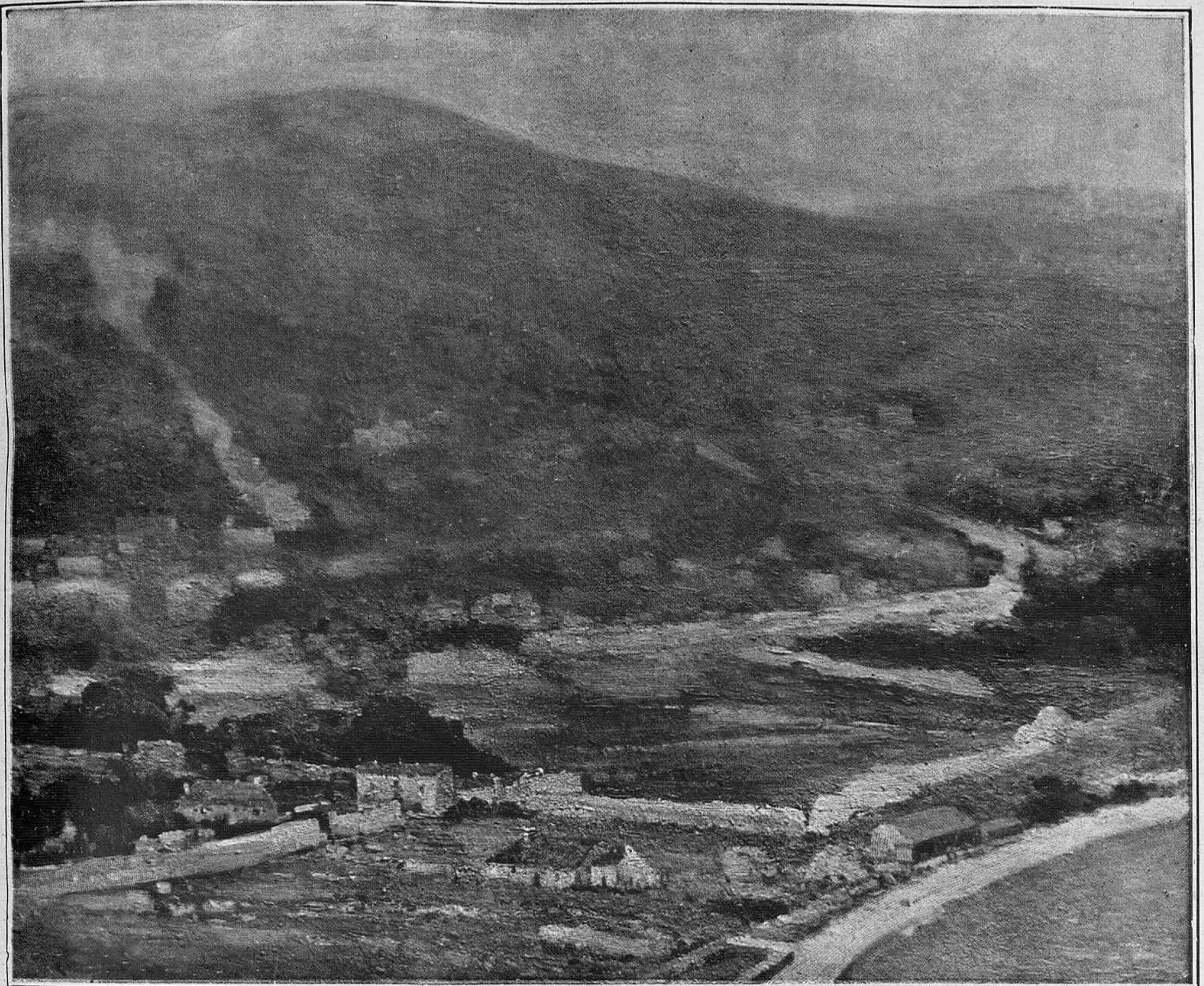


J. Aguado Arnal; "Orillas del Canal de Zaragoza"

de la obra ajena, con descuido y dejación de la suya propia, quisiera callar en estas ocasiones porque, como nunca, sabe ineficaz y desoida su palabra.

—Yo sólo soy crítico de arte cuando llega la Exposición Nacional—le dice el amigo periodista que habrá de anotar por salas las cosas que le gusten y las que le han recomendado.

El comentarista sonríe melancólicamente pensando que es precisamente entonces, cuando la Exposición Nacional, el instante en que debiera callar la crítica. Veinte, veinticinco años de espectador activo del espectáculo de las artes plásticas en su patria le han incul-



"Brumas (Bilbao)", paisaje original de R. Verdugo Landi, que figura en la Exposición Nacional de Bellas Artes

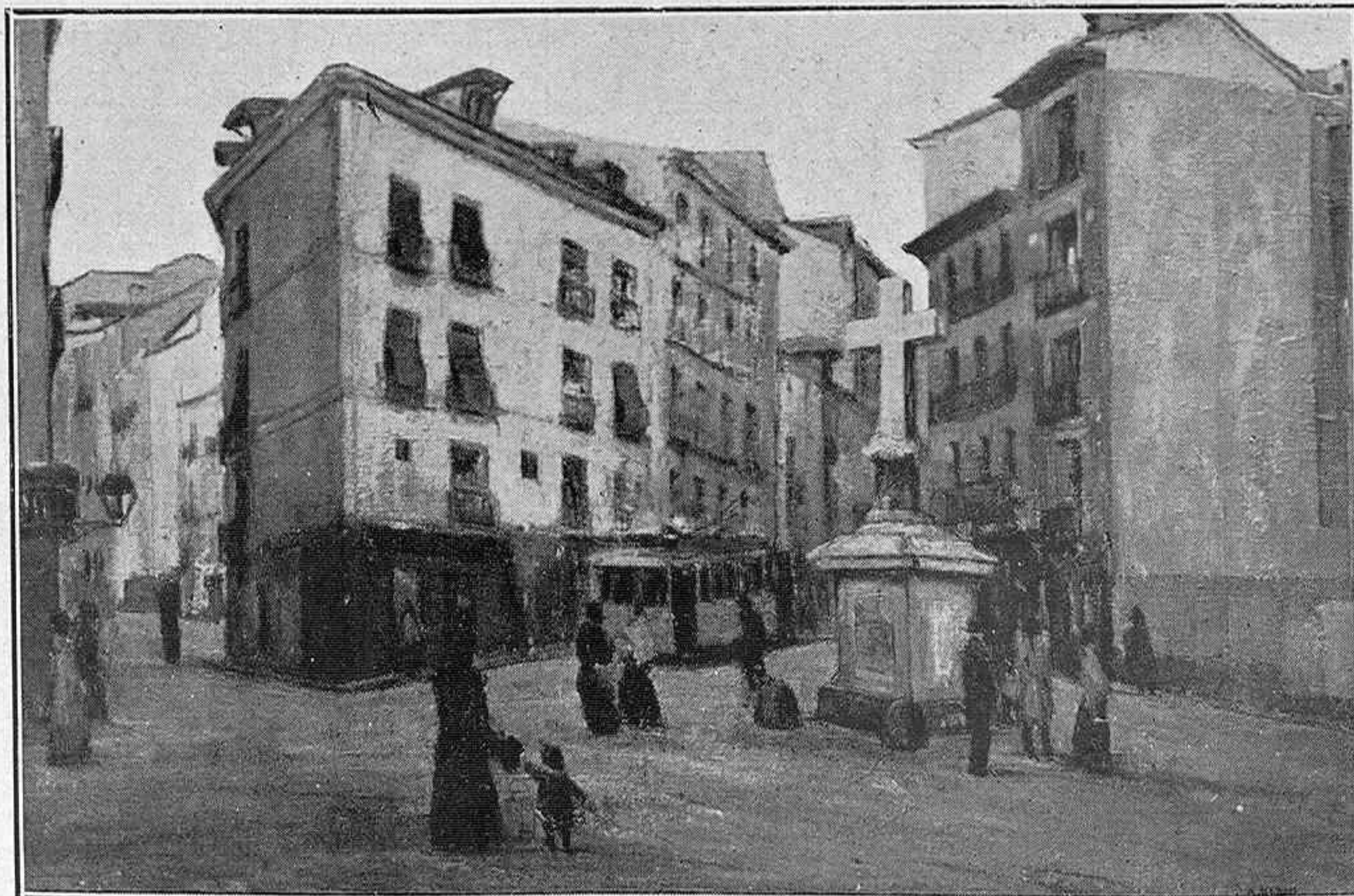
cado dolorosamente esa convicción.

Y se limita á escribir en las márgenes del Catálogo notas breves, esquemáticas, sin pretensiones dogmatizantes, como un visitador más que desconociera los reversos de las medallas.

He aquí algunas de esas notas referentes á los cuadros de paisaje.

II

Joaquín Mir es siempre Mir, como Santiago Rusiñol es siempre Rusiñol. Pero mientras el pintor de las turbulencias inflamadas, de los agros palpitantes conserva una rara juvenilia perdurable, el pintor de los jardines solitarios y las soñaciones simétricas se amustia y endurece y enfría... ¡Cómo fla-



Antonio Berni: "Puerta Cerrada" (Madrid)

mea Valle rojo! ¡Cómo está encaldecido en su entraña este arte impetuoso del gran panida catalán!

•••••

Raurich es dramático. Tiene siempre una calidad agresiva su pintura y domada por una maestría brava. Este año, el dramatismo casi ha prescindido del cauce ó del eco para su furor que también tiene algo de genésico. Una loma ondulante como una alarido ululante y denso. El cielo quisiera aplastar ese sufrimiento acre de la tierra.

•••••

Ivo Pascual abandona las márgenes fluviales, los hayedos y alamedas, los alisos, las brumas y forestas corotianas para



Santiago Rusiñol: "Jardín del Patriarca"

urbanizar su inspiración. Un patio-jardín esclavizado entre casas es el tema de su *Rincón de Olot*. Y hay como un suspiro de ansiedad campesina en lo alto del cuadro al que nubes y cumbres se asoman tentadoras...

Pérez Rubio también se ha extraviado, se ha perdido entre el lienzo tan grande, la pesadumbre anacrónica de la Italia henchida de tradiciones y el afán de didascalías arbitrarias que acucia a los jóvenes cuando retornan a su país. Realmente, su *Tejar camino de Píera*, con la calidad de latón pintado con colores mates y pobres, su rigidez formal y, sobre todo, sus dimensiones excesivas, es un alegato más para los que creemos innecesario y contraproducente el tributo escolar de Roma.

Antonio Berni, en cambio, ¡con qué gracia serena y tranquila, con qué acento madrileño nos dice que basta un lienzo pequeño para crear una gran obra! Lo es ciertamente su *Puerta Cerrada*. Acaso no hay en toda la Exposición un cuadro de paisaje urbano como este rincón del viejo Madrid tan unido de veracidad y de alma. Ha sido varias veces un remanso buscado, saboreado en nuestras forzosas visitas, un refugio de tanto cuadro enorme, vocinglero y de las peores trivialidades, con su divina ternura de color, de sentimiento y de sencillez.



J. A. Gómez Alarcón: "El barrio del Cubillo"

¡Platas dilatadas, surcadas de formas arquitectónicas y vaporosas y de siluetas humanas, las que ahora pinta José Frau! Son platas de una riqueza no contaminada por barroquismo de orfebre al servicio de magnates. Platas suaves, cantarinas, de las celestias diáfanas, de los humildes lugares embrujados por la visión de un luminista muy sensible ó el lirismo de un poeta muy sensitivo. El alma gusta de lanzar sus cometas hacia esos fondos de una pintura feliz que adivina las acogedoras y jugará con ellas...

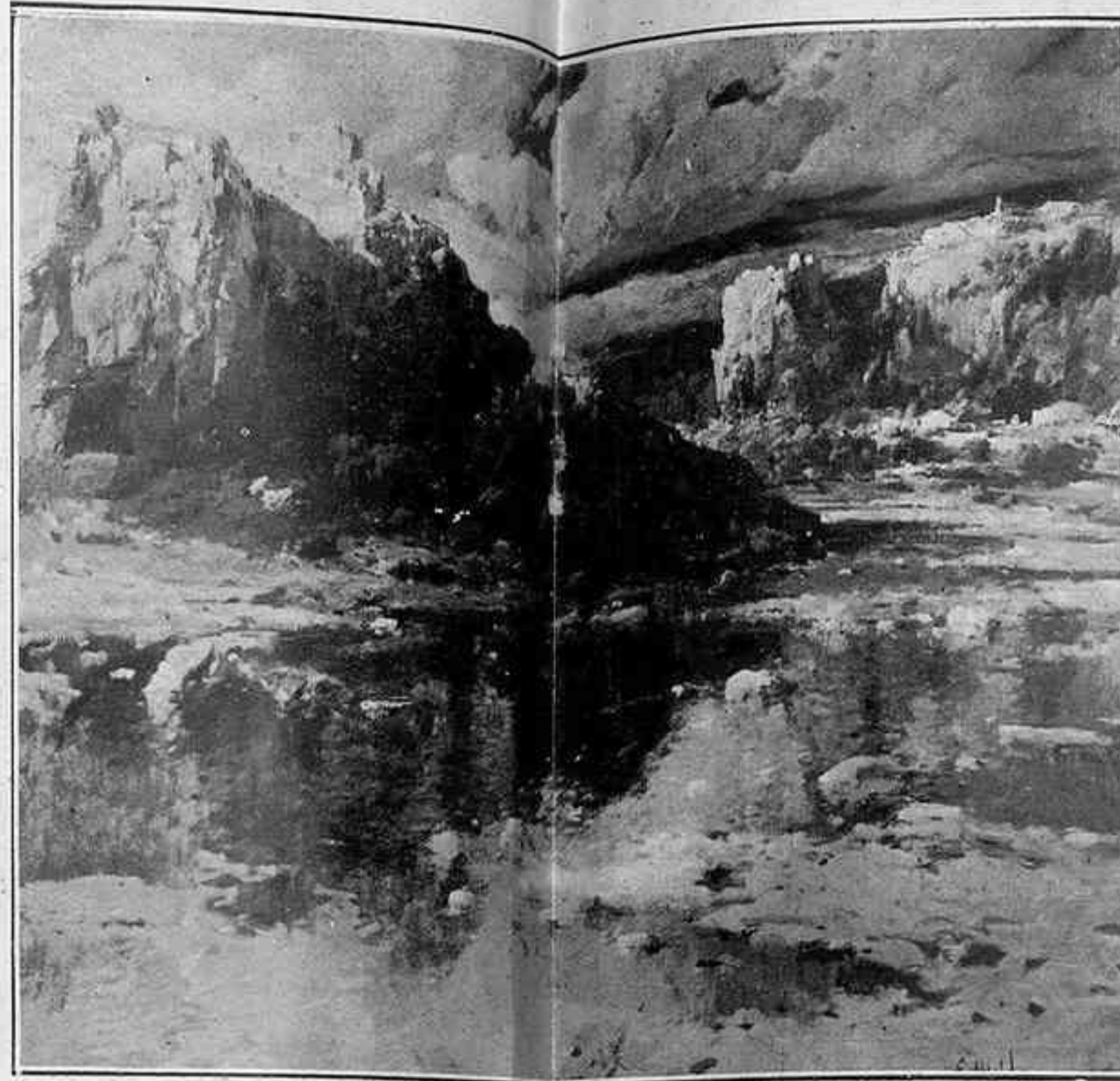
Ricardo Verdugo Landi, sin dejar su barca, trepa por el monte. El marinista vuelve por un momento espaldas al mar y lanza desde la comba de la playa el impetu de una tierra toda envelada por brumas hasta el cimero espinazo. Sorprende esta súbita infidelidad del contemplador de olas para transformarse en el glosador de la tierra. Pero no sorprende el logrado efecto de verdad, la húmeda y jugosa exuberancia del campesino sano y esa dulce humareda de la niebla que es como el sonreír de los ojos azules en el rostro curtido, viril y áspero de un navegante. Ese navegante que sabe timonear artísticamente la otra nave velera de *Tormenta*.

Aurelio García Lesmes abre sus abanicos de surcos, de trigales, de pastojeros. Son además de entrañables capítulos de un Macías Picavea saturado de castellanía, una sutil arrogancia de dilatador de horizontes. Su piensa ante estas llamadas largas, lentas, melancólicas, encendidas de caligie ó abriantadas de escarcha, que también la llanura, como el desierto africano, como el yermo ascético, como el espíritu de Teresa de Cepeda, tiene sus espejismos atrayentes y magníficos...

He aquí dos Asturias. La ubérrima, verde-azulada, costera y pradiada de Nicolás Soria, y la montañosa, dorada y no sospechada, de Joaquín Vaquero. Por la una pasta la *Cordera* de Clarín y vagan bucólicas escenas de *La Aldea Perdida*. La otra pone un bravo y hosco fondo al libro acusador de Acevedo y al visionario de Roso de Luna. Y el paisajista de valles blandos, de umbrías amables como el paisajista de roqueras y soledades culminantes, están bien arraigadas a su tierra natal. (Cualidad primigenia del pintor.)

Exaltamos aún no hace mucho esta audacia impaciente de cazador de estrellas y de violador de secretos facturales que es la simpática personalidad impersonal de Gregorio Prieto. Le vimos luego en París extasiado en la última sala de los *Cincuenta años de pintura francesa*. «¡Cuidado!», le dijimos entonces, porque veíamos que iba a lanzarse como un alpinista entre grietas de cuchillares crueles. No hizo caso. Saltó. He aquí las consecuencias. Dos cuadros que sólo son de él porque los ha pintado y firmado. Pero confiemos en el cazador de estrellas y el violador de secretos que no puede sentirse de ningún modo satisfecho.

Vila Puig. *Mestre en gay pintar!*, nos atreveríamos a decir sólo por como la parafrásica osadía del dicho resume nuestra idea de lo que es la pintura de Vila Puig, entrañablemente lírica y catalana.



Eliseo Meifrén: "Natur:"

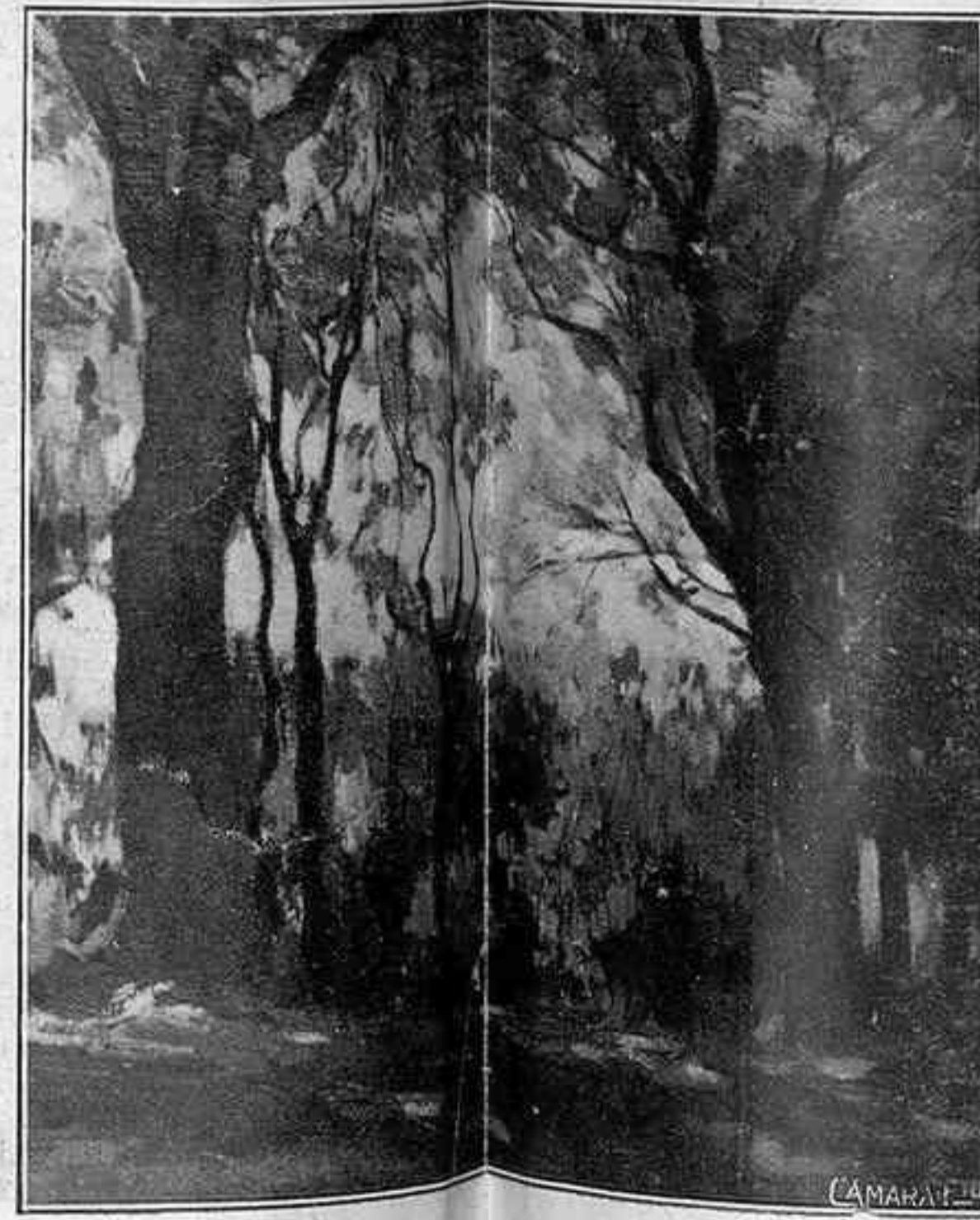
Pero luego viene el otro polvo verdadero, calizo, de la carretera y de los caminos segovianos y amortigua el centelleo de gemas trituradas...

Igual Ruiz ó el *Erohé* radiante. No importa que el cuadro sea un lago suizo ó un paseo valenciano. El da su nota de tenor en un dúo con la naturaleza. Y se embriaga de la voz que lanza y se complace en extenderla sobre cuanto evoca. Son, pues, los cuadros de Igual Ruiz dúos que se transforman en romanzas. Se oye a la naturaleza bajo el galán impetu de quien la corteja por el gozo de escucharse. (Advertencia a los competidores: Sólo teniendo dotes de pintor y entusiasmos de artista se puede conseguir lienzos como estos dos tan sonoros.)

Francisco Llorens contempla acaso ahora con más íntima ternura, como un refugio de su soledad en la soledad rumbosa y cariciosa de la naturaleza, las campiñas, las playas, los pinares henchidos de saudades de su Galicia húmeda y verde. Y sus cuadros tienen un tremol de emoción y un fulgor de lámpara votiva a la que se fué...

Estas ingentes, anchas y pensativas *Naturas* de Eliseo Meifrén, que son como ruinas bellas de lugares hermosos, son como enormes acuarelas, como utilísimas agudadas. Tal están de flui los tonos y de maridados los matices. Nada hay pesado ni denso. Todo al gero, transparente. Y, sin embargo, palpitante de melancolía.

¿Se han copiado todas las señales del Catálogo? Todavía no. Están advertidos para el recuerdo y el elogio esta suave magnificencia inédita de una Mallorca de horizonte bajo y celaje dilatado, de Simonet Castro; la plaza bilbiliana de Fernández Ardavin; este *Sol en el Pardo* tan pleno de majestuosa energía, de Bernardino de Pantorba; el fino acorde de grises y verdes suavísimos que Jaime Mercadé supo encontrar en el campo de Tarragona; el dinámico y jocundo vigor de Francisco Guñart, cuyas muchedumbres urbanas están ya definidas para destacarle de posibles imitaciones; la romántica ampulosidad que Aguado Ar-



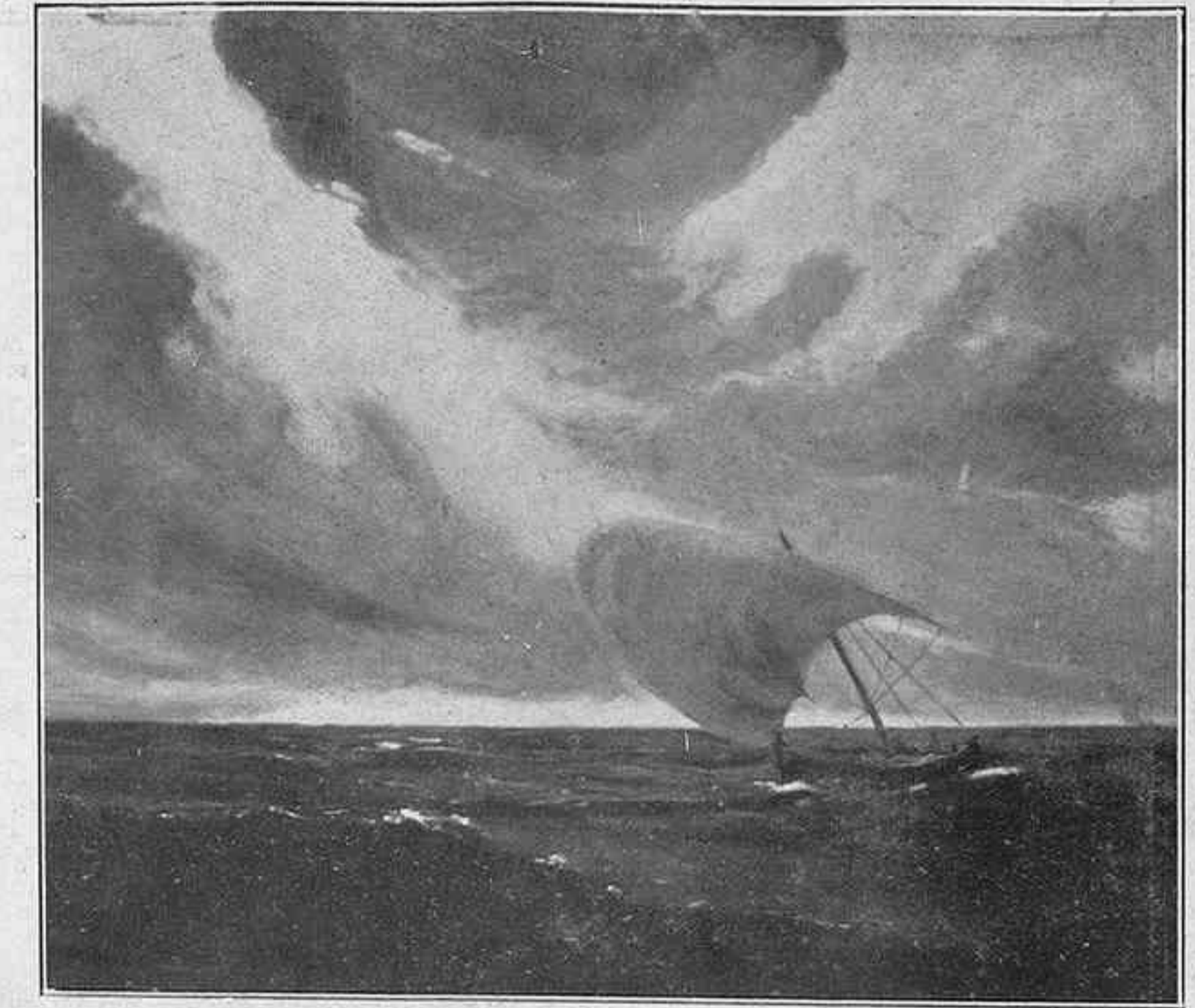
Puig Peruch: "Un pueblo del Vallés"

Sólo un catalán pinta así a Cataluña. Sólo un poeta la da esta himnaria grandeza.

Su *Paisaje del Valles* abre en el muro de la sala un boquete de naturaleza. Ese es, para la saturación de pintura que padece el visitante, el antídoto, la triaca, del buen gusto, de la nobleza sosegada, del ademán tranquilo de un sembrador de belleza...

¿Por qué Puig Perucho ha creído que sus ocre y sus grises, y sus certidumbres pueblerinas pudieran cansarnos cuando por tan dilectas las tenemos? Y ha ido a traernos un Cezanne desteñido, chorreante y difuso de azules en negros y verdes que a él mismo habrá de desconcertar cuando lo recobre para su estudio, y cuando torne a sus platas y sus oros de buena tierra.

Abnegado empeño este de Gómez Alarcón, triturando gemas, esparciendo el polvillo multícomo así obtenido sobre composiciones y lugares humildes.



J. Blanco Coris: "Huyendo de la borrasca"

nal da a sus paisajes aragoneses, y que, sin miedo a decirlo, calificaría de jota impetuosamente lanzada.

Y además, *Sol otoñal*, de Múgica; *Ca'n Loca*, de Gili Roig; *Natura*, de Meifrén; *Hoz del Huecar*, de García Martínez; *Huyendo de la borrasca*, de Blanco Coris...

Cuando la última confrontación de las notas en el Catálogo con los paisajes que les hicieron ennegrecer a las márgenes, salí del Palacete porque las sombras iban absorbiendo los colores y apagando más los comentarios de los visitantes.

Fuera, la hora ganada sabiamente al sol retenía aún luz a los jardines y al arte libre, verdaderos.

¡Curiosa y terrible fatalidad esta de situar en el Retiro una Exposición bial donde lo que más abunda son paisajes!

Porque, inevitablemente, nos parece—al afrontar de nuevo cielo, árboles, praderías, flores y senderos en la alegre vernalidad de los atardeceres de Mayo—que cuanto de interpretación de las formas y de la atmósfera dejamos allí encerrado, está muerto y sólo aguarda el reconocimiento oficial, la partida de defunción para ser trasladado a lo que el estético inglés nombró los cementerios del arte...

José FRANCES

(Fots. Cortés)



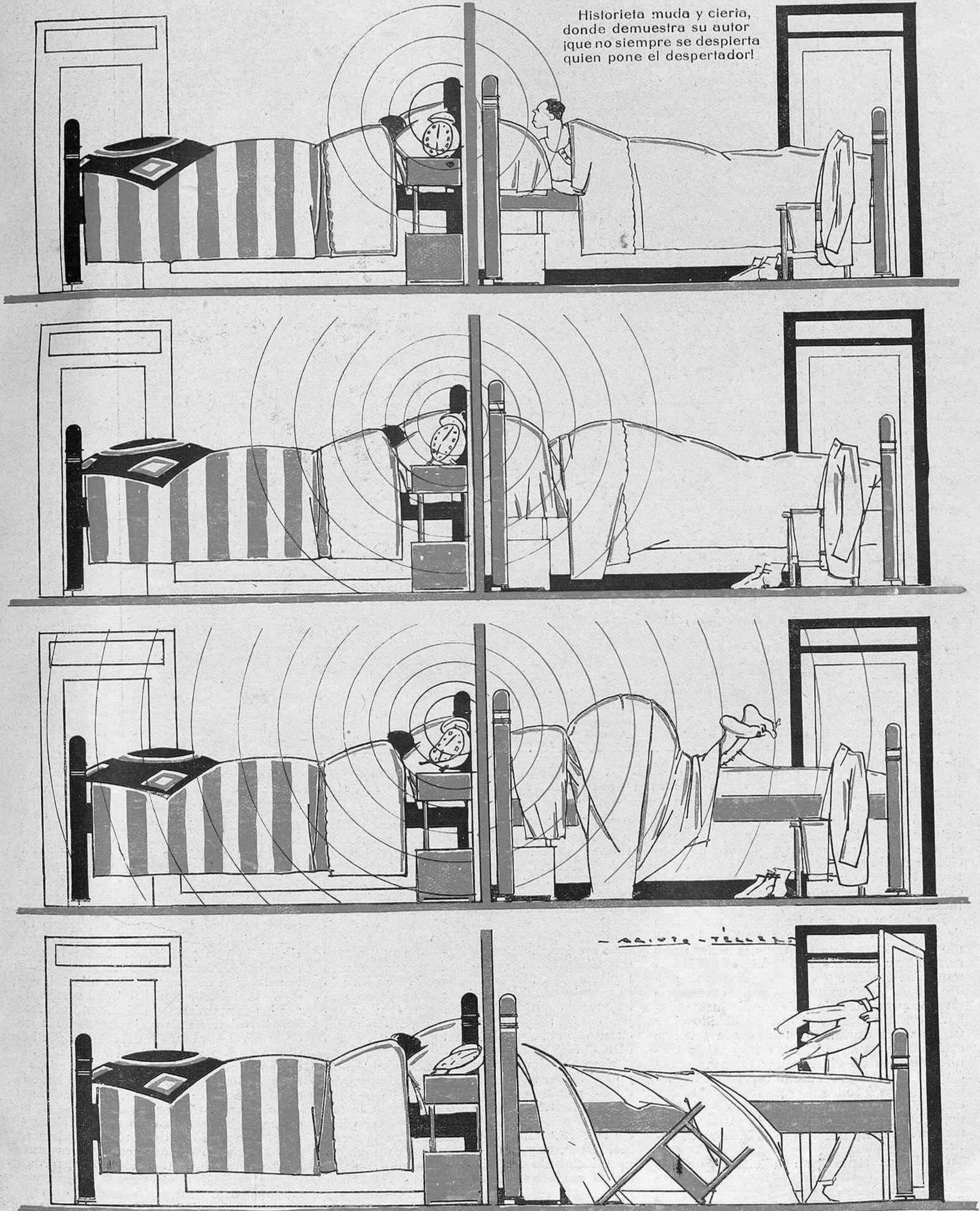
A. García Lesmes: "Rastrojos"



"Elisita", cuadro original de Marceliano Santa María que figura en la Exposición Nacional de Bellas Artes

# EL SUEÑO DEL PEREZOSO O UN RELOJ ESCANDALOSO

Historieta muda y ciera,  
donde demuestra su autor  
¡que no siempre se despierta  
quien pone el despertador!



(Dibujos de Aristo-Téllez)

LA  
VIDA  
TEA-  
TRAL



Berta Singermann, la insigne declamadora argentina, que, terminada su brillantísima actuación en España, regresa á América, donde llevará á cabo una nueva jira artística, comenzándola en Méjico

LA  
AURORA  
ROJA  
DEL  
TEATRO

Al margen  
de un estreno  
de  
Strimberg

LA reacción, el sacudimiento violento, el ímpetu salvaje... Pero no; no se trata de asustar á la gente. Cuando terminó el argentino De Rosas su temporada en el Centro, una de las notas más simpáticas de este invierno, estrenó *El padre*, de Strimberg; y tal fué el entusiasmo del público por la obra y por el actor, hermanados ambos por una concepción cruel, pero magnífica, de la vida, que tuvo el último que dirigirse al público, emocionado, prometiendo regresar á los pocos meses.

En efecto: este año ha ganado un puesto de honor el gran cómico argentino, lo mismo como intérprete de tipos genéricos que como actor dramático; así en la comedia humorística moderna como en el drama de piedra sillar. Yo quería encontrar un momento que me permitiese insistir en mis justas alabanzas á De Rosas, al que he debido citar varias veces durante la temporada que nos está dando ya sus últimas é imprecisas manifestaciones de vitalidad, y ninguno como éste, al filo de un recuerdo que sigue impresionándonos á todos los que vamos al teatro con un fin más amplio y estético que el de dejar las preocupaciones en la puerta, para recogerlas, ineludiblemente, á la hora de salir.

De Rosas tiene las condiciones precisas para vivir el teatro moderno y para triunfar en él de una manera definitiva. No titubeo al decir que puede disputarle el puesto á los grandes actores españoles. Es joven; posee una voz de singulares modulaciones, y ni re-

gatea los efectos peligrosos, ni se come las frases contundentes. ¿Que á él se le permite todo esto y á nuestros actores no? Falso. La acometida no es más que una determinación brusca, un golpe de voluntad. El caso es sorprender al público, arrollarle; que no tenga tiempo de meditar sobre una posible valentía ni de saborear la dulzonería estúpida de algunos paliativos. Y conste que quien esto escribe, humilde y sinceramente, en las cuartillas, ha sostenido no hace mucho, y lo repite ahora, frente á los continuos ditirambos dedicados á los artistas extranjeros, que hay unas cuantas Compañías en España cuyos conjuntos é interpretaciones superan á cuanto circula por ahí procedente del ajeno cercado.

Pero no sólo del actor argentino pretendía yo hablar en la presente crónica. Desglosando del recuerdo de aquella noche en que De Rosas estrenó *El padre*, de Strimberg, la actitud fervorosa y entusiasta del público hacia la obra, siendo, como es, un drama terrible, crudo, esquemático, amoral, aunque espléndidamente artístico y humano, resulta que no es una verdad tan inconcusa la de que nuestros espectadores huyen del drama, de la emoción, cual del demonio.

Si le hubieran dejado, hubiese saltado el público al escenario. Tanta era su compe-

tración con el asunto, con los caracteres, con el protagonista. Y por eso, hablando conmigo mismo, comenzaba yo las presentes líneas evocando la eficacia, en una época de transición como esta, de la reac-

ción, del sacudimiento violento, del ímpetu salvaje. El evolucionismo no tiene hechura para nosotros. Al intentarlo retrocederíamos, en vez de avanzar. Hay que pinchar en el corazón, después de haber pulsado fuertemente los nervios, bien entendido que no hago, ni mucho menos, la apología del trato truculento, ni del *grand-guignol*, efímero muestrario de lo que podríamos llamar la estética sangrienta. Ese sacudimiento, necesario para la salvación del buen teatro español, depende de la valentía espiritual, del coraje al lanzar los pensamientos, del talento al afrontar las situaciones más embarazosas. En suma: de la pérdida absoluta del miedo. ¿Os habéis fijado en esa valentía con que Muñoz Seca ofrece al público los absurdos cómicos más avasalladores? Pues algo parecido hace falta en el arte serio: arrebatado, desenfado, garra.

Echegaray, sin ser un autor genial, antes al contrario, con su seudorromanticismo efectista, conmovió y dominó al público nuestro. El triunfo del astracismo es también audacia, revolución. ¡Qué mucho, pues, que por un procedimiento parecido logremos imponer el arte dramático moderno que lleva dentro las exquisiteces de una nueva embesitada literaria y la savia de una nueva y vigorosa libertad!

tración con el asunto, con los caracteres, con el protagonista. Y por eso, hablando conmigo mismo, comenzaba yo las presentes líneas evocando la eficacia, en una época de transición como esta, de la reac-

ción, del sacudimiento violento, del ímpetu salvaje.

El evolucionismo no tiene hechura para nosotros. Al intentarlo retrocederíamos, en vez de avanzar. Hay que pinchar en el corazón, después de haber pulsado fuertemente los nervios, bien entendido que no hago, ni mucho menos, la apología del trato truculento, ni del *grand-guignol*, efímero muestrario de lo que podríamos llamar la estética sangrienta. Ese sacudimiento, necesario para la salvación del buen teatro español, depende de la valentía espiritual, del coraje al lanzar los pensamientos, del talento al afrontar las situaciones más embarazosas. En suma: de la pérdida absoluta del miedo. ¿Os habéis fijado en esa valentía con que Muñoz Seca ofrece al público los absurdos cómicos más avasalladores? Pues algo parecido hace falta en el arte serio: arrebatado, desenfado, garra.

Echegaray, sin ser un autor genial, antes al contrario, con su seudorromanticismo efectista, conmovió y dominó al público nuestro. El triunfo del astracismo es también audacia, revolución. ¡Qué mucho, pues, que por un procedimiento parecido logremos imponer el arte dramático moderno que lleva dentro las exquisiteces de una nueva embesitada literaria y la savia de una nueva y vigorosa libertad!

CAMARAT



Con el orden de la vieja estética, no hacemos más que afirmar y reafirmar el estancamiento. Se pasa muy bien el rato marcando círculos en el agua con un bastón, en plena naturaleza perfumada. Mas ¿quién nos asegura que no ha de producirse en breve la

dre, estreno y función única, se hubiese dicho: «Os hemos engañado. Este drama es original de un autor español», la reacción, que con tanto ardor preconizamos, habría comenzado entonces. Para protestar, después de un éxito como aquel, no hubiera habido



tempestad y no ha de acabar con nuestra ingenua diversión y con nosotros?

Para eso, para defendernos contra la tempestad, para llegar incluso á adorarla, para embellecerla con una soberbia alianza sentimental, y hasta para hacernos dueños de ella, se han fijado las fronteras del arte nuevo.

Si al terminar la representación de *El pá-*

Josefina Diaz de Artigas, Santiago Artigas, Manuel Díaz de la Haza y Manuel Díaz González en sus respectivos papeles de "El viaje infinito", comedia inglesa de Lutttondane, que la Compañía Díaz-Artigas ha puesto en escena y ha interpretado de manera insuperable (Fot. Calvache)



La estatua de Sarah Bernhardt, obra del escultor François Sicard, que la Villa de París ha erigido en la Place Malesherbes de la capital francesa (Fot. Wide World)



tiempo. Para atenuar las proporciones del mismo, tampoco. Y así, por sorpresa, hubiésemos variado colectivamente de conducta. ¡Cuánto daño nos causa el dicho prejuicio de la etiqueta, del marchamo, de la eufonía de un título extranjero!

Mercedes Serós, la gentilísima y admirada "estrella" de variedades, que tantos triunfos ha alcanzado durante sus actuaciones en Madrid y en París

El notable autor que aseveraba la noche en que se estrenó una magnífica producción inglesa: «Si yo escribo esto, tengo que salir del teatro conducido por la Guardia civil», nos daba una prueba exacta del miedo que nos corre a todos. Somos tardos en avanzar, y no es que llevemos suelas de plomo, no; es que la tradición se cierne sobre nosotros como una inmensa ave crepuscular, y su sombra se confunde con la nuestra para aterrarnos con lo que no es otra cosa, en realidad, que el perfil de la rutina y del pesimismo. Por evolución podríamos llegar, á lo sumo, á ser tan decididos y valientes como el autor de *El alcalde de Zalamea*. Y esto ya lo éramos antes. Una revolución en el teatro, en cambio, resultaría providencial. Pero una revolución con todo: dolorosa, enérgica, revulsiva, efectista, vibrante, teatral... ¡Teatral!—ARTURO MORI

El notable autor que aseveraba la noche en que se estrenó una magnífica producción inglesa: «Si yo escribo esto, tengo que salir del teatro conducido por la Guardia civil», nos daba una prueba exacta del miedo que nos corre a todos. Somos tardos en avanzar, y no es que llevemos suelas de plomo, no; es que la tradición se cierne sobre nosotros como una inmensa ave crepuscular, y su sombra se confunde con la nuestra para aterrarnos con lo que no es otra cosa, en realidad, que el perfil de la rutina y del pesimismo. Por evolución podríamos llegar, á lo sumo, á ser tan decididos y valientes como el autor de *El alcalde de Zalamea*. Y esto ya lo éramos antes. Una revolución en el teatro, en cambio, resultaría providencial. Pero una revolución con todo: dolorosa, enérgica, revulsiva, efectista, vibrante, teatral... ¡Teatral!—ARTURO MORI



El señor Pérez Casas rodeado de los distinguidos profesores que constituyen la Orquesta Filarmónica  
(Fot. Díaz Casariego)

## LAS SOCIEDADES MUSICALES ESPAÑOLAS

## PÉREZ CASAS Y LA ORQUESTA FILARMÓNICA

CAE lentamente la nieve; los ruiseñores no entonaron la sinfonía auroral en este día gris de primavera. Ha sonado lejana la campana de las Clarisas; y al escuchar el lúgubre tañido de aquel inquieto esquilón conventual, recordamos á la novicia de ojos serenos y madrigalescos, de mejillas pálidas, de labios rojos, que en un instante de dolor gustaron la miel del desengaño en beso de mentidos amores...

Tarde de frío, de amena tertulia, de visita pueblerina, de dulce recogimiento en hogar patriarcal presidido por la anciana que guía el rosario en tanto la familia murmura el Ave María entre bostezos y bisbiseos piadosos, semejantes á inagotable plegaria...

Ya la nieve ha cubierto las rosas del jardín, ocultó las violetas y obliga á los pájaros á refugiarse en su nido.

El maestro Pérez Casas nos invita á asomarnos al amplio mirador de su vivienda simpática de trabajo para contemplar las bellezas de la tarde. La penumbra crepuscular nos recuerda inquietudes invencibles, sentidas en cierta ciudad castellana, donde oíríamos por primera vez la notable Orquesta Filarmónica, que Pérez Casas dirige magistralmente.

Tampoco el maestro olvidó; las torres de la tradicional ciudad española, de calles estrechas, de callejones tortuosos y raudos de misterio, por las que en horas de la mañana los canónigos cruzan rápidos, recogido el manto, envueltos en su bufanda, para llegar á la Catedral á cantar la misa mayor, escuchada por las benditas viejas, que saben acogerse bajo algún histórico rincón de las airosas columnas ojivales. Ciudad de posti-

gos, travesías y espolones encharcados; quizá sucios, pero acaso amables, animados por el bullir inquieto de estudiantes y modistillas, que se confunden en alegre revoloteo al obscurer, cuando llaman á la Novena en la iglesia de San Martín, ó en la parroquial de San Juan, ó en la del Amor Hermoso. El maestro añora el recuerdo de estas capitales españolas tan hospitalarias, tan íntimas, tan próceres en su humildad.

—Hemos tenido que abrir un paréntesis—nos dice—en nuestras excursiones por provincias. ¡Tanto sentimiento nos produce! Porque el entusiasmo prendía en el ánimo de las gentes, al acercarnos á la ciudad. Son innumerables los ofrecimientos que se nos hacen, múltiples las invitaciones que recibimos de Sociedades musicales, Círculos y Asociaciones líricas, con insistentes ruegos y seductoros proposiciones. Las dificultades son insuperables. Los profesores de la Filarmónica han de acudir á los ensayos de las Bandas de Alabarderos y Municipal, al cinematógrafo, al teatro... Tan múltiple complejidad de asuntos resta independencia, y sin absoluta independencia no puede ni debe la orquesta hipotecar su palabra.

—¿Los rendimientos de los conciertos son insuficientes para la vida de la Sociedad?

—¡Los rendimientos de los conciertos!—exclama Pérez Casas asombrado—A la Filarmónica le supone cada concierto un ingreso de tres mil quinientas pesetas, que no le es posible distribuir entre sus noventa profesores por necesidad de reservar contingente para material, reposición de instrumental, adquisición de obras. El esfuerzo que realizamos es ciertamente heroico... Lo eviden-

cia el dato elocuente ejemplarísimo de haber renunciado los profesores de mi orquesta á sus emolumentos, con el fin laudable de destinarlos á adquirir repertorio. El deseo de corresponder al favor que el público nos dispensa, calma nuestros afanes. Y es muy íntima la emoción que sentimos y muy grata la complacencia que al espíritu anima cuando vibra el recuerdo de éxitos sinceros, á la vez que la remembranza de la gigantesca lucha librada para el triunfo.

—¿Atribuye usted la falta de colaboración en la obra artística á la deficiente cultura musical?

—No, señor. España es uno de los países que posee instinto musical más selecto, exquisita comprensión, depurado gusto, profundo sentido estético. No ya en Madrid, donde la cultura é intelectualidad artísticas son innegables; en provincias cultívase la música en el hogar, en el Círculo, en la tertulia... Adorno imprescindible en casa. Nota de buen tono en sociedad, signo de delicada espiritualidad en la calle, Chopin, Mendelssohn, Ichaknosecki, Mozart, ocupan preferente puesto, constituyen parte esencial del repertorio entre aficionados y ejecutantes. Las Bandas Municipales rinden culto á Beethoven, Wagner, Bach, Granados, Verdi... Los Casinos organizan conciertos, recitales y clásicas tertulias, manifestaciones todas elocuentísimas de intelectualidad.

—¿Cómo se explica esa indiferencia hacia la organización de Patronatos que presten pujanza y vitalidad á las Agrupaciones musicales?

—El público confía en los ingresos de los conciertos. Pero además, colaboración tan

necesaria como indispensable ha de partir del Estado, de la Provincia ó del Municipio. Justo es consignar que en los actuales momentos iniciase saludable reacción en pro de la cultura musical. El Estado ha fijado cantidad en presupuesto para distribuirla entre las diferentes orquestas de Madrid, cantidad que, aunque exigua, señala saludable orientación y excelentes propósitos. Merece también elogio la actitud del señor ministro de Hacienda, que á requerimiento de los directores de orquesta rebajó la cuota tributaria por concierto.

—¿Puede constituir la música disciplina universitaria desde el punto de vista teórico?

—Indudablemente. En el siglo XVI se explicaba en las Universidades españolas la teoría musical, conforme á las doctrinas de Aristógenes y Ptolomeo. Bullían en las cátedras las discusiones; despertábase el entusiasmo juvenil; espoleábase el ánimo con originales doctrinas é incitábase el espíritu á una sana y digna emulación hacia lo que de Italia llegaba. De aquella lucha, de aquel fecundo pugilato, de aquella controversia admirable surgieron profundos didácticos, maestros de inimitable estro, ingenios que asombraron al mundo; y si no vencieron, al menos igualaron á lo que de fuera venía... ¡Victoria, Morales, Cabezón Guerrero, Fuenllana, Flecha!... Una escuela de pura cepa española...

—¿Estima usted atrevida la idea de proponer á Sus Majestades la creación de un Patronato bajo su augusta presidencia, encami-

nado á proteger las Sociedades de conciertos?

—Abriego la seguridad de que los Soberanos recogerán la idea con cariño, la ampararán y la aceptarán gustosos, como aceptan cualquier iniciativa que redunde en beneficio de la cultura española. Sus Majestades honran con su presencia los conciertos de la Filarmónica, y la Reina Victoria me dispensa la amabilidad y el honor de pedirme incluso en los programas algunas obras por las que muestra predilección.

—¿Cómo brotó la idea de la Filarmónica?

—Por pura inclinación é inspirada en el deseo de difundir la cultura artística. Al crearse la Sinfónica, en cuya organización y creación tomé parte muy directa, se adelantó en buen gusto, adorno musical, depuración e tética; se iniciaron programas de mayor brillantez; pero todo limitado. Ravel, Debussy, Strauss, Gluronof, D'Indi, Falla, el interesante movimiento musical contemporáneo, el conocimiento de las escuelas rusa y alemana, principalmente, es obra de la que se envanece la Orquesta Filarmónica. Y he de manifestarle que los programas de nuestras Sociedades se adelantan al Extranjero y les superan en calidad y novedad.

—¿Dónde comenzó sus estudios?

—En Lorca, al lado de mis padre, que fué mi primer profesor. Como ejecutante, practiqué con él, conocí y aprendí el piano y todos los instrumentos de las diversas familias de la orquesta. Madera, viento y meta'.

—¿Y á qué causas atribuye a decadencia del género l rico español?

—Las expuse con toda sinceridad en mi discurso de recepción en la Academia de Bellas Artes.

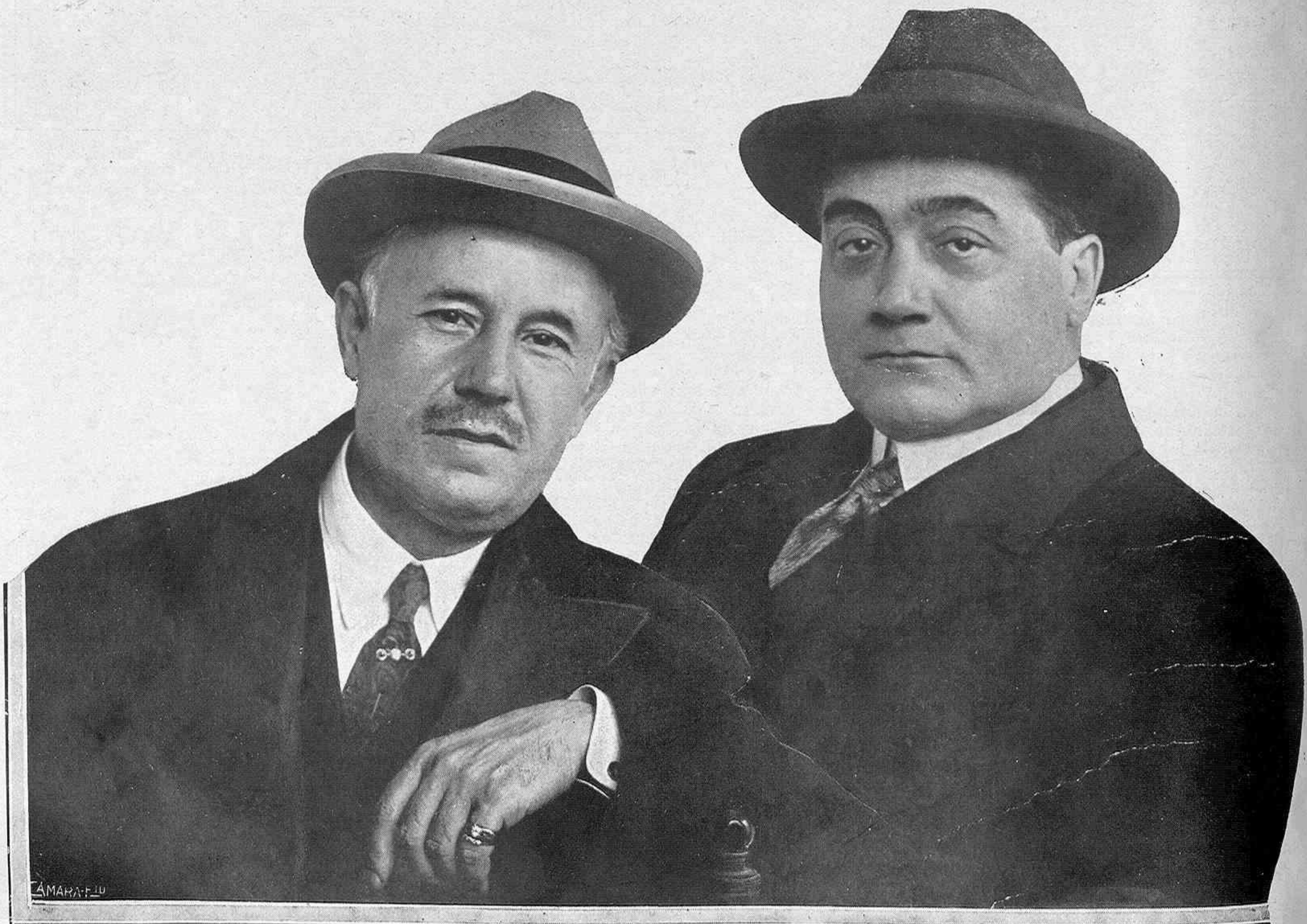
—¿Qué le ocurrió con el maestro Luna?

—Un incidente sumamente curioso, y que evidencia el entusiasmo de los profesores de la orquesta. Cuando se creó la Filarmónica, gran parte de sus elementos pertenecía á la orquesta del Teatro de la Zarzuela, dirigida entonces por el maestro Luna. Las representaciones líricas de aquel teatro terminaban á las dos de la madrugada; y como la Filarmónica no disponía de otra hora para sus ensayos, éstos se verificaban á las ocho de la mañana. ¡No faltó al ensayo ni un solo individuo durante aquel invierno extremadamente riguroso. Pero, claro está, trabajo tan intenso acabó por rendir á los instrumentistas; y cuando en la noche actuaban en la Zarzuela, Luna observaba que los elementos de su orquesta, vencidos por el cansancio y el sueño, á duras penas podían sostener el instrumento en la mano. ¡Llegó á pensar en la morfomanía! De acuerdo con Luna, evitáronse en lo sucesivo tan desagradables molestias á los artistas, conciliando los intereses de ambas Empresas mediante la alteración de horas dedicadas á ensayos...

•••••

Ha cesado de nevar. Lluve lentamente, pausadamente. Sobre el tejado del viejo monasterio de Santa Clara se ha posado una lechuza.

MANUEL F. FERNANDEZ NUÑEZ



DON BARTOLOMÉ PÉREZ CASAS  
Director de la Orquesta Filarmónica

DON MIGUEL SALVADOR CARRERAS  
Presidente de la Orquesta Filarmónica

(Fots. Díaz Casariego)



## Lo que nos dice un viejo picador

EN LA TERTULIA

Yo no tenía miedo el «arma» mía! Le zafia la «jindama» por los alamare. Una vez que atoreó con *Lagartijo*, le tocó un toro rezabiao y malo. Va mi hombre, ze jecha la espá á la cara, y acordádoze de que á *Lagartijo* ze le había muerto una tía hacía poco, lleno de miedo, al tirarse zobre el morrillo der toro, preguntó al maestro, cerrando los ojos:

—Maestro: ¿quié ozté argo pa zu tía?

—Yo lo vi toreá en Ronda—arguye otro flamenco de la tertulia que hablaba guiñando un ojo—; le salió un bicho corniabierto y con mucha madera en la cabeza. Al ve aquella «visión de animal» se queó como la sera. Coge la espá, y pum, pam, aquí pincho y allí también, convirtió al toro en un aserico. Er público, ar ve la faena, empesó á echá por la boca, y er broncaso fué horrible: ¡Criminá! ¡Asesinoo! ¡Cobardee!... Le empesaron á tirá al matao naranjas espachurrás, almohadiyas y «orjetos contundentes». Y ya loco, er matao se encaró con la gente der tendío y les dijo:

—¡Vai á da lugá á que no güerva!

El que había hablado primeramente era un viejo picador, retirado, de panza abultada, cuyas anchas espaldas habían apisonado la arena de todas las plazas de España. Tenía la cabeza llena de bultos, como el tronco de algunos árboles enfermos, y la papada le caía sobre la pechera. De vez en vez jugaba con una onza que pendía del chaleco.

### LA SALSA DE LAS CORRIDAS

—¿Cree usted—pregunté al picador—que se puede evitar el sacrificio del pobre caballo en las corridas?

—No, zeñón. Azín lo digan las lumbreras de to er mundo. Ni con peto, ni con rejón, ni con rayos encendíos. Quitá la zuerte de vara es quitarle la zalza á las corrias. Ze lo dice á ozté menda, que ha «mojao el palo» en dos mil morriyo.

—¿Y no puede evitarse esa brutalidad con el peto?

—No, zeñón—dice, mirándome con desprecio por mi ignorancia—; er peto, lo que ze dize er peto, ze ha enzayao milenta veze y ha fracazao. Toavía no ze ha inventao uno en er cuá puedan los toro, al acometé, prenderze. Los bicho cuando se «prenden» se «ahorman», y dejan al picaó que apoyao en el palo busque el momento propicio para «deshazé la reunión». En cambio, cuando llega el toro á lo que ze yama «besar la jaca», zi resbalan las aztas, ozcila el palo, vazila el picaó y, ¡cataplum!, cae zobre la pica.

Y entavía ma. Los toro inteligente—que hay mucho—, cuando ze dan cuenta, á los



A la izquierda: El rejoneador colocando al toro un rejón, sin que el caballo sufra daño alguno.—A la izquierda y en el círculo: Suertes de pica, en las que se ve el repugnante martirio de los caballos, bárbaro aspecto de la fiesta de toros, que el Gobierno, con excelente acuerdo, trata de suprimir (Fots. Díaz Casariego)

primero envione, que rezbalan laz astaz, y que no hacen carne, en los ziguiete viajez atienden na má que á «quitarze el palo», á «echar la cara pa arriba», y carcule usté, con eze vizio, cómo yega el animá á la hora de la muerte. No hay quien le arregle la cabeza, y el matao ze ve negro pa podé toreá y matá bien.

Y má entavía: La fiesta—pues las corrida zon una fiesta pal que las ve, y no pal que está encima der cabayo—pierde al quitarle la zuerte de vara er prinzipá aliziente, que ez er quite en las caída.

—¿Y suplantar la pica con el rejón?

—Zeñón: er rejón, ó zera poco eficaz, ó producirá muchas vírtimas en los mezmos cabayos. Vea uzté ezta figuranza: Zi er rejón pega fuerte, ze acaba la lidia, porque ze puede matá ar toro, y zi pega flojo, la brega pa los cabayo es durízima y peligróza.

### TODO SE HA MALEADO

—Sin embargo, la suerte de pica es brutal y repugnante—arguyo yo—. Y si no hay medio de suplantarla, debe de irse á la anulación de las corridas. ¿Por qué ha de ser absolutamente necesaria?

—¡Eh, eh, poco á poco!—me responde el picador— Ze pueden evitar muchos zacrificios de «jacos». ¿Y zabe usté por qué no ze evitan? Porque estos niños que ze visten hoy de toreros zon los que les yama el *Guerra* «¡come durze!» ¡Come durze, y no toreros! Hoy no ze pica. Lo que ze hace es echarle el cabayo encima ar toro pa que ézte ze «rompa» y ze quebrante. Azín er animá pierde podé y yega molfo y roto á la hora zuprema, que ez la muerte. Y entonces, eztos zagaliyo, que zon los mataores de ahora, ze permiten hazé filigrana y estirarze como un matazuegra en los hozico del astao.

—¿No es la pica la que quebranta al toro?

—No, zeñón; no es la pica. Es el esfuerzo del toro al hacer «p'pa» al cabayo lo que lo deja rendío.

## ¿Puede suprimirse la suerte de varas?

—Entonces, ¿cuál es la misión del picador?

—Romperse el alma. Dime los porrazos que te pegas, te diré lo que cobras. ¡Picaores! ¿Dónde eztán aqueyos artistaz que no los dezmontaba der penco ni un temblor de tierra? To ze ha maleao. Y er picaó má. ¡Qué tiempos aqueyos, allá por el 70, del picaor Trigo, en que se hacía el abono de Madrid con cinco picaore! Hoy, con tantísima corria, hay que coger los picaores y banderiyeros ar tuntún, y zarga lo que zarga.

—¿Cree usted que el toreo es hoy una industria?

—Lo mezmo que la de los carzetine. Lo mezmo. Ze ha industrializao mucho. A cauza de ezto, en la zuerte de vara no ze atiende á la pureza de la zuerte en zí, zino á que cumplan los toro que no deben cumplí. Por ezo ze les atravieza el cabayo en er camino naturá de la zalza del toro, y ayí queda el jaco indefenzo, pa que er toro lo haga «fosfatina», pues, como le ne dicho antes, lo importante no es picá, zino que el astao quede hecho una birria, á fuerza de empujá y tirá por alto carne de cabayo, y á que la «divisa» se zalve. ¿Comprendió?

—Ya lo creo.

—Pues ahí ve usté. ¡Con lo bonita y humanitaria que ez la tarea der picaó! Porque la mizión de ézte eztá en zalvar al jaco, pues pa ezo le dan la pica, y no que er cabayo lo zarve á él.

—¿Los caballos de su tiempo eran peores que éstos?

—¡Hombre! ¡Munchísimo peores! Ahora zalen á la plaza cabayitos que podían ganá en las carrera er gran premio. Hoy no se ven aqueyas «zardina» que cortaban como zables, y con más esquinas que la plaza de Canalejas. La gasolina ha matao más cabayo que los toros, y como ezcazea, hay que comprarlo joven y caro.

—¿Usted cree que la suerte de varas no debe desaparecer?

—No puede. Ez pa la corria como el azuca pa los pasteles. Y después de to, también hay tiro de pichón, ¿ó ez que er pichón no ez un animá zenzible?, y hay riñas de gayos, y hay er boxeo, donde á veces ar «púgili» le ponen las quijas que hay que juntárselas con goma arábica, pa que pueda comé; y hay mataeros de reses que tampoco son bravas, y que la «diñan» á gorpes y puntiyazos, á manos der matarife. Lo que zí puede hacerse es evitá zacrificios inútiles. En Madrid, á ciencia y paciencia de los presidentes de las corridas, sacrifican los «monos sabios» muchísimos jacos. Es una cuestión de vigilancia y de energía. Zi nos queremos poné de parte del cabayo, hay que vigilá ar presidente, á los azezore, al picaó y ar «mono zabio», que por argo ez zabio. Pero ¿zuprimí la puya? ¡Impozible, señón!

JULIO ROMANO



## LA VIDA LITERARIA

## LA EVOLUCIÓN DE LA NOVELA Y LOS NOVELISTAS ESPAÑOLES

## TEORÍA DE LA DEFINICIÓN INDEFINIDA.

SOSTIENE Rivarol que lo mejor para comprender una cosa es no definirla. Definir es confusionar. Prueba al canto. Todos sabemos lo que es un vaso, una silla, un espadín. Que intente alguno dar una definición de espadín, de silla, de vaso. Inmediatamente vendrá el lío. Nadie estará conforme.

Sólo la Academia Española tiene la suficiente impavidez para definir. Sólo á ella es dable atesorar definiciones en su incalificable Diccionario. Las dos ó tres personas que, en plena demencia, se lanzaron á adquirirlo van, como el loco de Cervantes, buscando perros, á fin de comprobar la definición académica: «Perro.

Animal que para orinar levanta la pata.»

Hablando de novela contemporánea, se pide la definición de ambos términos. ¿Qué es novela? ¿Qué hemos de entender por contemporánea? En seguida se siente la perplejidad de Rivarol. Novela es... ¡Canastos!... Vamos tomando de la mesa novelas: *Santa Rogelia*, de Palacio Valdés; *El Papa del mar*, de Blasco Ibáñez; *El gran torbellino del mundo*, de Baroja; *Doña Inés*, de Azorín... Y he aquí que irrumpe en el despacho un escritor «de vanguardia» (de «vanguardia» retrasadilla, puesto que todavía invoca á Huidobro y á Apollinaire), el cual afirma que ninguno de los cuatro autores citados son contemporáneos.

—Pero, bueno—le digo—, ¿no son escritores contemporáneos los que escriben hoy?

—No, señor—me replica—. Escritores contemporáneos son... los que no escriben.

—¡Acabáramos!

—Contemporáneos míos—añade—no son sino los que piensan como yo.

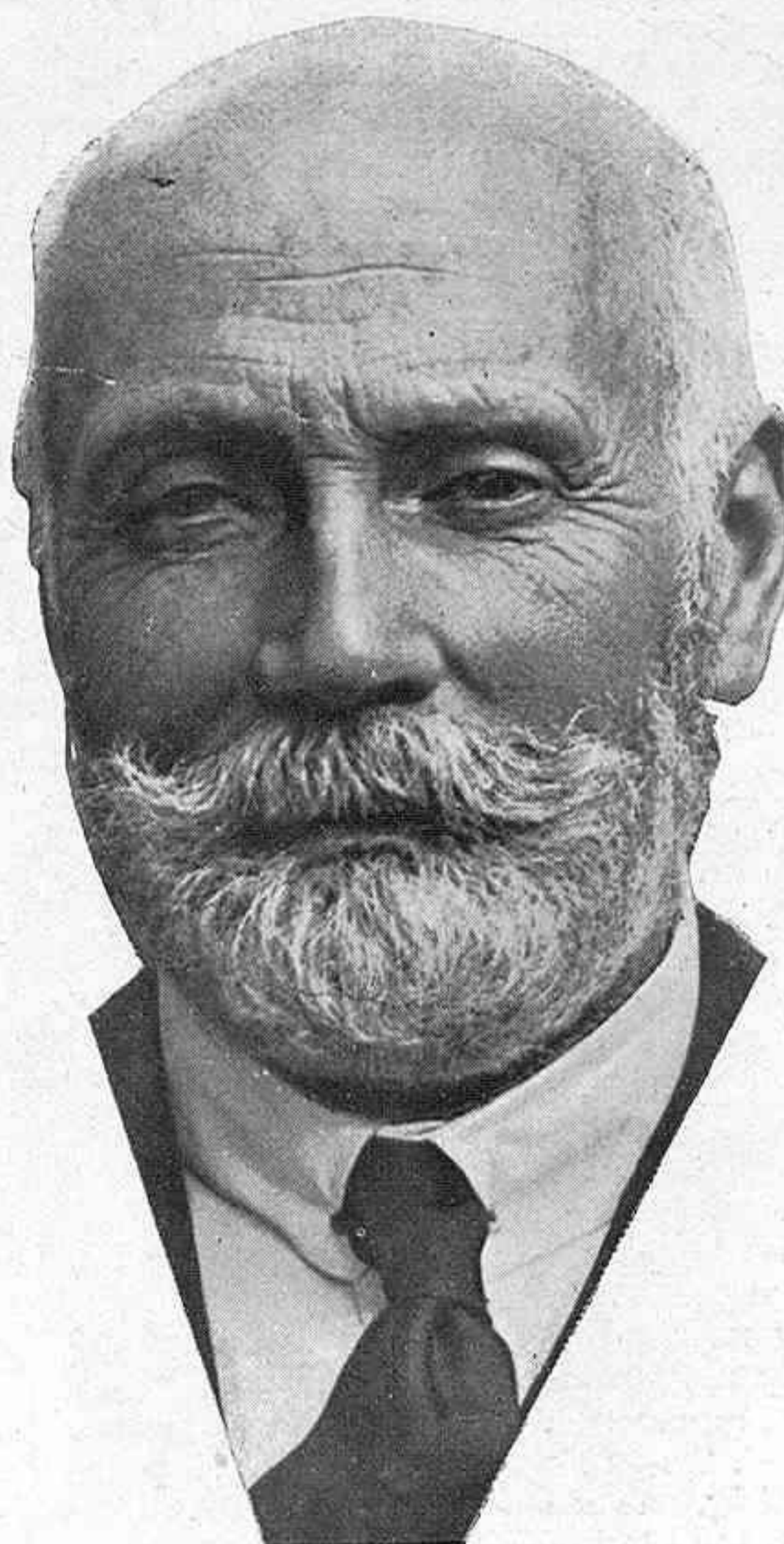
—No serán contemporáneos de usted, pero sí de muchísimos españoles, jóvenes y viejos. Contemporáneos no quiere decir «melizo». Usted lo mismo admira á *Figaro*, con veintitantos años, que á Víctor Hugo, con ochenta y tres. Palacio Valdés, con sesenta y dos, y Baroja, que frisa en los sesenta, son tan contemporáneos de usted, que tiene treinta y cuatro, como míos, que tengo cuarenta y siete.

## DUHAMEL Y LOS PROBLEMAS NUEVOS

Tampoco era esto. No se trataba de la edad, sino de la convivencia, de la amistad, de la simpatía. Ninguno de los cuatro autores afrontaba problemas «nuevos».



VICENTE BLASCO IBÁÑEZ



ARMANDO PALACIO VALDÉS

—¿A qué llama usted problemas «nuevos»? Explíquese.

—¡Hombre! La *libido*. Lo inconsciente. Algo de Freud. Algo de Proust. Lo que se lleva por el mundo. La novela científica. Locos, tarados, neurasténicos.

—¡Por Dios! Si lo que se lleva por el mundo es precisamente la Psiquis. La novela anímica. Las tragedias del ser normal. ¿Sabe usted lo que dice un contemporáneo tan insigne como Jorge Duhamel en su reciente *Ensayo sobre la novela*? Sus dos conclusiones son: primera, que la verdadera novela francesa es la novela psicológica, única que sabemos hacer; segunda, que la novela contemporánea debe ser heredera, al par, del romanti-

cismo, del simbolismo y del naturalismo; es decir, de las tres grandes corrientes del siglo XIX, y que es preciso ahora estudiar el alma, hasta en sus pliegues más recónditos, sin renunciar á las conquistas del realismo.

—¡Caramba! Pues Duhamel es una verdadera autoridad. Me choca.

—Y además Duhamel es médico. Y su última novela, *La piedra de Horeb*, es precisamente la historia de un estudiante de Medicina. Y lejos de vestir el figurín «Libido», estudia en Resseguier y en sus dos novias la potencia anímica y sus misterios. Y en vez de una novela, estructurada según el viejo «recipiente» del folletín ó de la aventura galante, más vieja aún que el folletín, compone un libro indefinible. «Novela, poema ó ensayo», dice de él Edmundo Jaloux... Esto ¿qué es sino evolución? Duhamel, con su fina autoridad, que, con la de André Gide y Paul Valéry, es la más pura representación de la intelectualidad madura y fatalmente directora, no separa, sino que enlaza, las generaciones, estudiando las formas evolutivas de Stendhal, de Daudet, de Zola, en Gide, en Carlos Luis Felipe, en Mauriac.

## LA EVOLUCIÓN EN BORGES Y RUSSELL

Otro tanto ocurre en Italia, donde el sutil Borgese—que, con Ettore Jani y Carlo Linati, vigila atentamente la evolución literaria universal—ve en las novelas de Capuana, de D'Annunzio, de Ada Negri las génesis de Rafael Calzini y de Pirandello.

Y en Inglaterra, donde el agudo pensamiento crítico de Bertrand Russell forma, con Chesterton y Hope, un sólido tribunal literario, se establece la relación de estirpe

entre Conrad, Kipling y Hardy, gloriosos genitores de James Joyce, David Garnett y Lawrence.

Es decir, que en la Literatura, como en la Naturaleza, no se procede á saltos, en la forma, desordenada y genial, que preconizan los bohemios de café. Sino según los modos orgánicos de la biología y del método. De suerte que no surge el novelista, robinsoniano é inclusero, sin padres conocidos ni relación social; sino filiado, ennoblecido de precursores, producto no de una revolución chipriera, sino de una evolución calculada.

EL MAGISTERIO DE ANDRÉ GIDE

Ese gesto, entre olímpico y caciquil, de «romper con el pasado» equivale á la grima de la vieja ante el espejo. Lo que urge cambiar no es el cristal, sino la cara. Todas las estridencias de Marinetti, á quien se copia, sin decirlo, han venido á parar en una paliñodia grotesca. Esos Taine de guardarropía que, arrogándose un magisterio de profunda modernidad, guñan, desde el periódico, á la juventud, como Celestina desde la reja, deberían leer las *Reflexions sur quelques points de littérature et de moral*, de un verdadero maestro, de André Gide. No es lícito mixtificar una doctrina para crearse una clientela. La juventud, en general, es propicia á toda embriaguez; y cierta juventud, propicia á toda adulación. ¿A qué adularla con engaños? ¿A qué decirle que «sólo ella rige el pensamiento contemporáneo» si no es verdad? La juventud debiera rechazar á estos cortesanos caciques con las palabras de Micro-megas al profesor: «Yo no quiero que se me divierta, sino que se me instruya.»

LA EVOLUCIÓN EN NUESTROS NOVELISTAS

La novela española contemporánea—como la francesa, la italiana, la alemana, la inglesa, la hispanoamericana, la yanqui—atravesaba un ciclo evolutivo. Después de la Gran Guerra, el mundo es otro. Evolucionan la Moral, la Justicia, la Economía, la Libertad,

el Amor. Ha cambiado la vida en términos asombrosos. El cine, los deportes, el Metro, los autobuses, la aviación, la radio apresuran el ritmo humano interior y exterior. Los temperamentos se quebrantan; los caracteres se disocian. El hombre se observa á sí mismo. Hay una sed frenética de romper viejos prejuicios sociales. Diríase que vuelve Rousseau (un Rousseau pertrechado de rayos X). Alromanticismo lírico sucede el romanticismo científico. «Se ha podido decir, bajo la etiqueta «Sexual», lo que antes no podía decirse bajo la etiqueta «Amor», dice burloamente André Maurais.

Al comenzar la guerra, la novela española, sin Galdós tenía á Palacio Valdés, á Blasco Ibáñez, á Baroja, á Valle Inclán; todos nacionalistas, regionalistas, localistas (Palacio Valdés revivía el Madrid castellarino del doctor Angélico. Blasco, la Andalucía de *Sangre y Arena*. Baroja, la Euzkadia de Aviraneta. Valle Inclán, la Galicia de Bradomín).

«SANTA ROGELIA» Y LA SENSUALIDAD

La guerra, que subvierte el mundo, obra una evolución profunda en nuestros novelistas de nota. Aparece el cosmopolitismo de Blasco, cuyo nombre recorre el mundo con *Los cuatro jinetes del Apocalipsis*. Viene, en Palacio Valdés, la evocación del París de *La hija de Natalia*; en Baroja, el «dandysmo» conspirador y las galanterías de Bayona; en Valle Inclán, sus recuerdos americanos, nebulosas del astro *Tirano Bandera*.

Sin duda que, entre todos, el menos cambiado es Palacio Valdés, que prosigue fiel á su arquitectura y á su estilo. Pero aun en él se advierten las «señales de los tiempos». Véase que *Santa Rogelia*, en su función de carácter femenino,

moviéndose entre el deber y la gracia, coincide, humilde mujer de hoy, con evocaciones de santos; como la Juana de Arco, de Shaw; el San Francisco de Asís, de Chesterton; la Santa Catalina de Siena, de Tamburini.

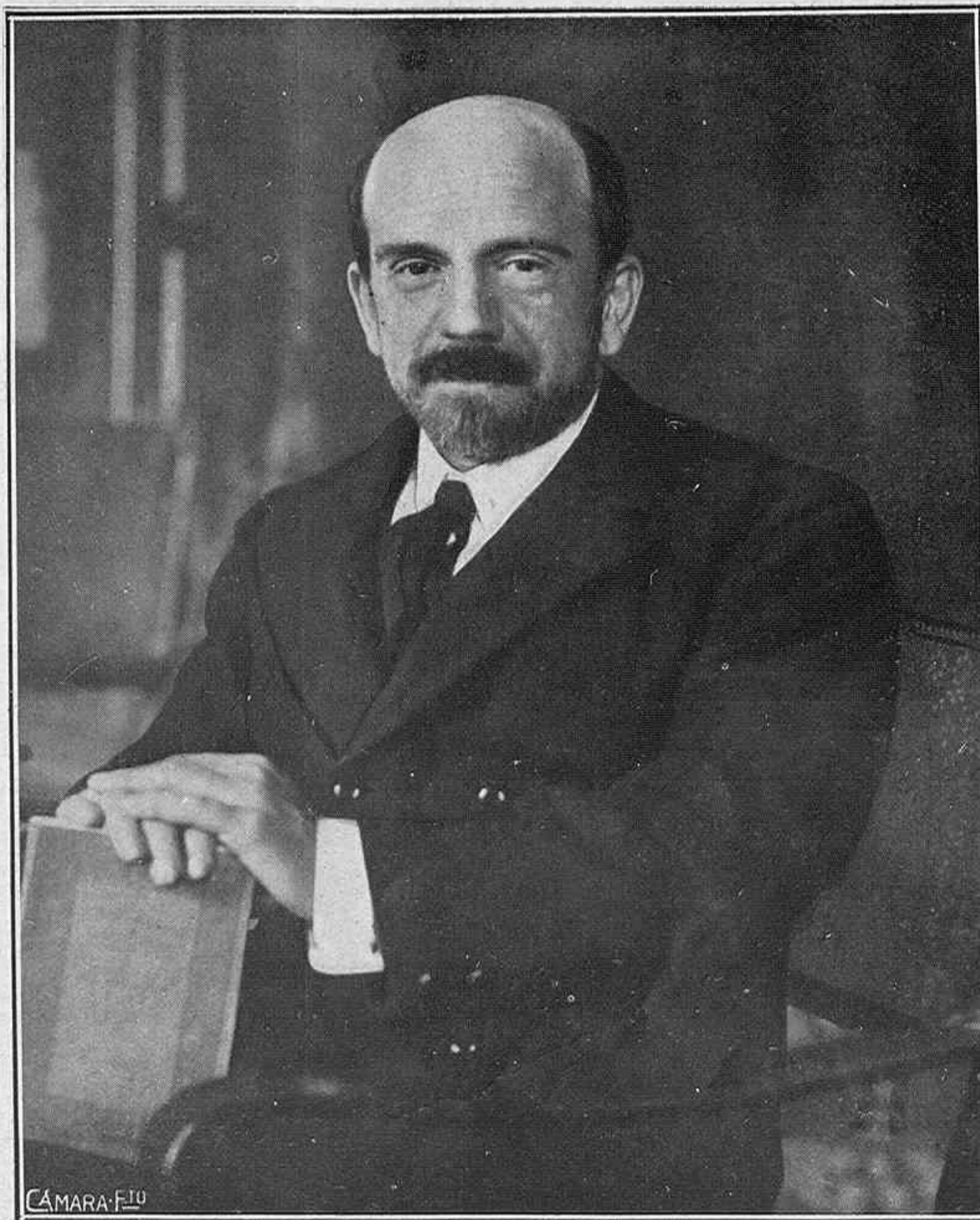
Y en su derivación sexual—se ha podido decir bajo la etiqueta «Sexual» lo que antes no podía decirse bajo la etiqueta «Amor»—, si no llega á las audacias seniles de Margueritte, con *La garçona*, tiene pa ajes de una libertad sensual insospechada en Palacio Valdés.

Pensando en *Tristán*, ¿no es patente la evolución? ¿No se ve el tránsito del realismo flaubertiano al superrealismo, con más ó menos «psicoanálisis»?

«EL PAPA DEL MAR» Y LA HISTORIA

Blasco Ibáñez, abierto al cosmopolitismo de *Los cuatro jinetes*; sintiendo por naturaleza el mar, como Joseph Conrad ó Gabriel d'Annunzio, reanuda, tras los éxitos pseudo-históricos de Benoit en *La Atlántida* y *Don Carlos*, un ensueño de juventud; la novela arqueológica, que en los días de oro de Sienslievitz y *Quo Vadis?* iniciara con *Sonnica, la cortesana*. Sólo que tan recia musculatura —y más si ha de tener la libertad de movimientos del hombre moderno, tan arraigado en Blasco—no cabe en la armadura erudita. Por lo que, en consonancia de modernidad é historia, y tal vez recordando el maravilloso ejemplo de Eça de Queiroz en *La ilustre Casa Ramírez*, inicia la serie de novelas inspiradas en viejas glorias de España con una doble fábula, en que alternan Ayer y Hoy.

Con excesiva suspicacia supone el ilustre novelista que el público de ahora no soportaría lo exclusivamente histórico. ¿Por qué? Precisamente el medio histórico, desde Walter Scott á Pierre Benoit, ha dado á la novela sus más grandes éxitos «de público».



PIO BAROJA



JOSÉ MARTÍNEZ RUIZ "AZORÍN"

¿Qué novela contemporánea se puede comparar, en tiradas y ediciones, con novelas históricas como *Quintín Durward*, *Los tres mosqueteros*, *El cocinero de Su Majestad*, *Los novios*, *Quo Vadis?*, *Afrodita*, *La isla de los pingüinos* y *La Atlántida*?

Con *El papa del mar*, adaptación ó refundición, el relato no sólo pierde «ambiente», sino majestad y grandeza. La Historia ejerce una fascinación literaria invencible. La prueba es que cuando el relato moderno alcanza páginas tan intensas como el almuerzo en el restaurante de Aviñón la sombra de Petrarca produce una emoción infinita. Y cada vez que la fábula contemporánea se interrumpe para dar paso á la Historia, ya sea en la figura de Renzo, ya en la evocación de las huestes del emperador Segismundo, ya en el Concilio de Constanza, ya en cualesquiera de las fases en que intervienen el perfil, rotundo y austero, del antipapa, la novela se robustece y magnifica. Así, *El papa del mar*, momento de una exhuberancia literaria en que concurren el cosmopolitismo y la psicoanálisis, marca una evolución neoclásica ascendente.

#### «EL GRAN TORBELLINO» Y LOS PREJUICIOS

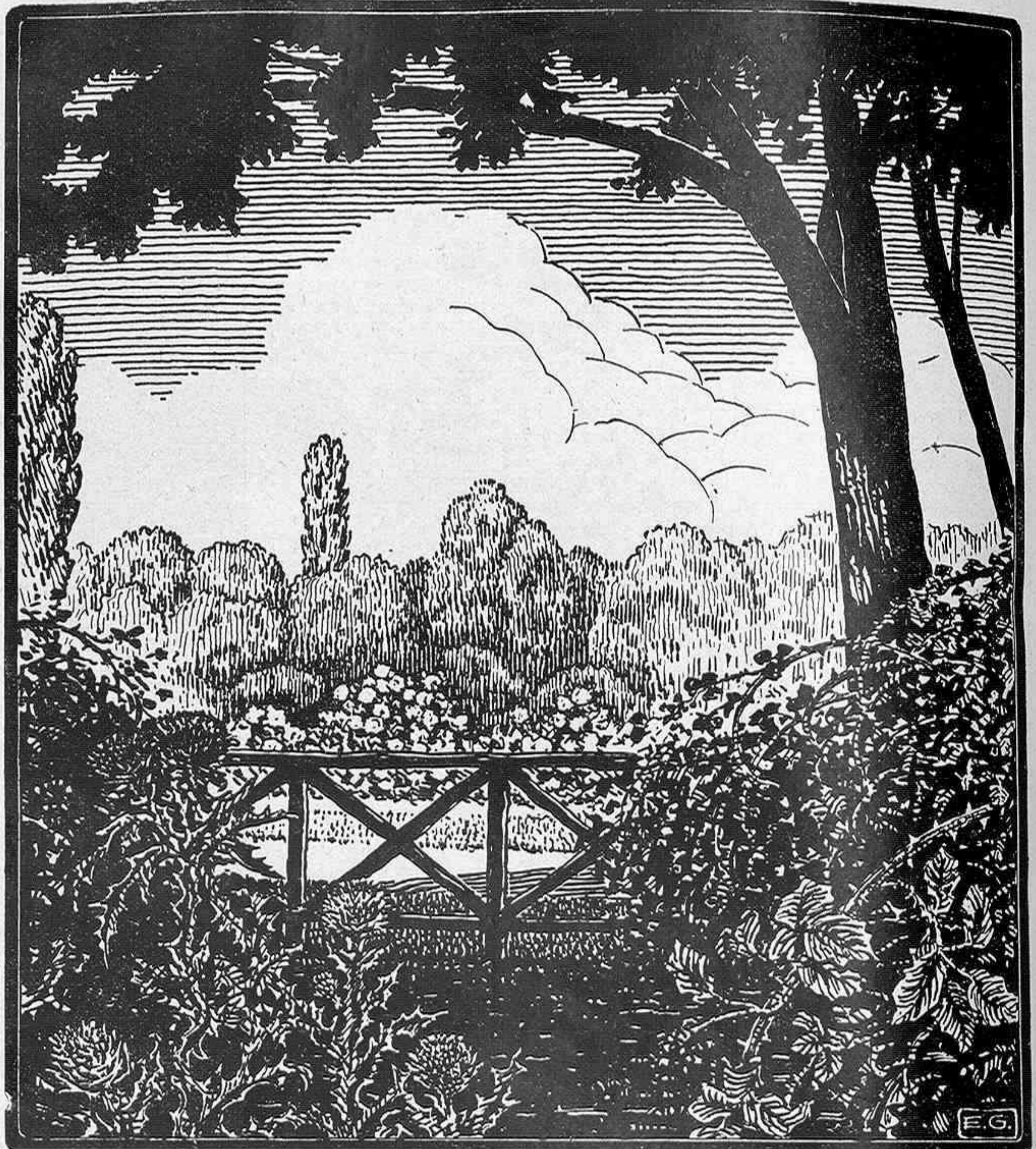
Cuanto á Baroja, *El gran torbellino del mundo* es cima de esta evolución. Se trata de su obra más ponderada, más densa de ideas y emociones. El cosmopolitismo adquiere en ella una modernidad lapidaria. Su sinceridad, como en James Joyce ó en Rupert Hughes, rompe los viejos prejuicios moralistas de la expresión. Hasta el procedimiento de inscribir, como lema, en cada capítulo no una rase ó un verso, como Walter Scott, sino toda una crónica de almas ó de paisajes, coincide con *novísimos* como Sherwood Anderson, el autor de *El hombre que se convirtió en mujer*, ó como Ernesto Hemingway, que acaba de revelarse con *Mi viejo*.

#### «DOÑA INÉS», SIN PROUST

¿Y la evolución de *Azorín*? Desde las páginas, honda y triste melancólicas, al modo de Amiel, en *Los pueblos*, y principalmente en *Castilla*, y á los finos, recios aguaguertes de *Don Juan* y *Doña Inés*, que recuerdan las novelitas provincianas de Carlos Luis Felipe—*Dans la petite ville*—el proceso evolutivo camina de la serenidad á la ternura, del *dilettante* al profesional, del ensayista al novelista con gentileza y rapidez. Hay quien pone á cuenta de Proust el *detallismo* de *Azorín*. Pero el *detallismo* de *Azorín* es muy anterior al de Proust. Además Proust es el párrafo interminable, y *Azorín* el párrafo breve. Proust es el paisajista psicológico, y *Azorín* es el paisajista geográfico. Proust analiza, y *Azorín* sintetiza. Proust vive lo presente y *Azorín* es la Tradición. ¿Cómo existiendo el André Gide de *Fil oc tetes* y de *La tentación amorosa*; el Duhamel de *La confesión á media noche*. ¿Hay quien habla de Proust como afinidad de *Azorín*? La admiración de éste por aquél no significa filiación de escuela psicológica, ni menos parentesco de estilo. En todo caso es testimonio de espíritu delicado y honda gratitud de lector. Temperamentos absolutamente dispares sólo tienen común el nexo de una fina sensibilidad. En lo demás, la escuela literaria de Proust desdeña toda la arquitectura lírica y filológica que es el *Deus est machina*, de *Azorín*...

*Doña Inés*, según los preceptos de Duhamel en su *Ensayo sobre la novela*, «recoge las tres grandes corrientes literarias del siglo XIX, á saber: el romanticismo, el simbolismo y el naturalismo». Y en su modalidad de «escenas sueltas», de colección de estampas, es tan elegantemente moderna como *La hierba loca* ó *el amor en provincias*, de Juana Ramel, la *Novísima*...

CRISTÓBAL DE CASTRO



## P L E G A R I A

*Dame, Señor, la voluntad precisa  
para ser como el agua. Clara linfa  
haz, Señor, que yo sea. Que mi vida  
se haga un terso cristal. Que el alma mía  
sea un limpio diamante.*

*Tengo envidia  
del agua silenciosa y cristalina  
de los mansos arroyos. Su tranquila  
transparencia es, Señor, lo que me incita  
á pedirte con ansia que mi vida  
sea un claro cristal.*

*¡Oh, santa y lírica  
pureza de ese agua!*

*¡Oh, la divina  
emoción de sentir cómo se miran,  
al pasar, en nosotros las purísimas  
cosas del cielo, sin mancharse, limpias,*

*aún más puras, tal vez, que en sí ellas  
[mismas;  
soles, aves y nubes fugitivas!*

*Perdóname, Señor; mas tengo envidia  
del agua silenciosa y cristalina  
de los mansos arroyos. Mis pupilas  
quisieran ser así; como las linfas  
de ese agua sin sombra en que se miran  
los niños cuando juegan, mientras brilla  
la inocencia fragante de sus risas  
en el fondo del cruce.*

*Al alma mía  
dale, Señor, la voluntad precisa  
para ser como el agua; que las frías  
dudas que le atormentan no le impidan  
reflejar lo más bello de la vida.*

Fernando LÓPEZ MARTÍN

(Dibujo de Ernesto Gutiérrez)



# LOS PUNTOS DE VISTA

EN lo político, en lo espiritual, en lo arquitectónico, en lo anecdótico, ¿quién ha dicho la última palabra sobre el Monasterio de El Escorial? Nadie.

Mejor para los que no somos definidores profesionales; así nos dejan reflejarlo sobre nuestro espíritu personal, y al definir, nos definimos nosotros mismos.

Por eso, ¿quién ha definido el Monasterio de El Escorial? Todos.

¿Discusiones? Dejémoslas a un lado. Esto es demasiado grande, demasiado serio. Cada uno que se quede con su meditación ó con su comentario espontáneo. Cada uno, incierto con su definición. Las incertidumbres muy personales, como el piafar de un corcel, dejan más huella que el coche conducido mecánicamente.

•••••

Esta es la pequeñez de las discusiones:

—Por esta puerta secreta, simulada en la pared, entraba el Rey al coro. Y aquí mismo estaba cuando le dieron la noticia de que la tempestad le destruyó la escuadra. «Yo no la mandé para que luchara contra los elementos», dijo.

—¿Dijo? ¡Qué gesto tan soberbio, tan vanidoso!

—¡Oh, no! ¡Qué gesto tan noble, tan cristiano! «Soy Rey de los hombres, pero soy siervo de Dios», quiso decir, sin duda.

—Pues opina Borrow, el que nos conoció tanto, que España mandó la escuadra, inducida con halagos, con halagos a su fatal orgullo.

—Es que cabía la vanidad (la vanidad), porque en los dominios del padre del rey no se ponía jamás el sol.

«¿Qué sol?», habría que preguntar. «¿El de la justicia, el del triunfo?...» Otro hombre, ú otro rey más humilde, no hubiera precisado los consuelos. A él, en cambio, no le bastaron los de su corte ni los de sus frailes. Se conocía bien, y se buscó esa gran frase: «Yo no la mandé a luchar contra los dioses, pero ellos se han querido probar conmigo. ¡Benditos sean!»; eso fué lo que dijo, que ya es soberbia, señor.

—¿Y por qué empleó esas otras palabras?

—¿Qué! ¿No está aquí esta puerta secreta, disimulada maravillosamente? Pues sus palabras fueren la puerta secreta de su idea. ¡Rey de puertas secretas!

—Eso son interpretaciones demasiado personales, que acaban por acardenalar nuestra Historia. ¿No se ha llegado a decir que el Rey mató a su hijo Carlos? Amores, celos, crímenes... ¡Qué mentira tan grande!

—Yo tampoco creo la mentira; sólo lo que dicen que dice la Historia: que si Isabel iba a casarse con el Príncipe, luego «se decidió» que se casara con el Rey. ¿Estamos de acuerdo?

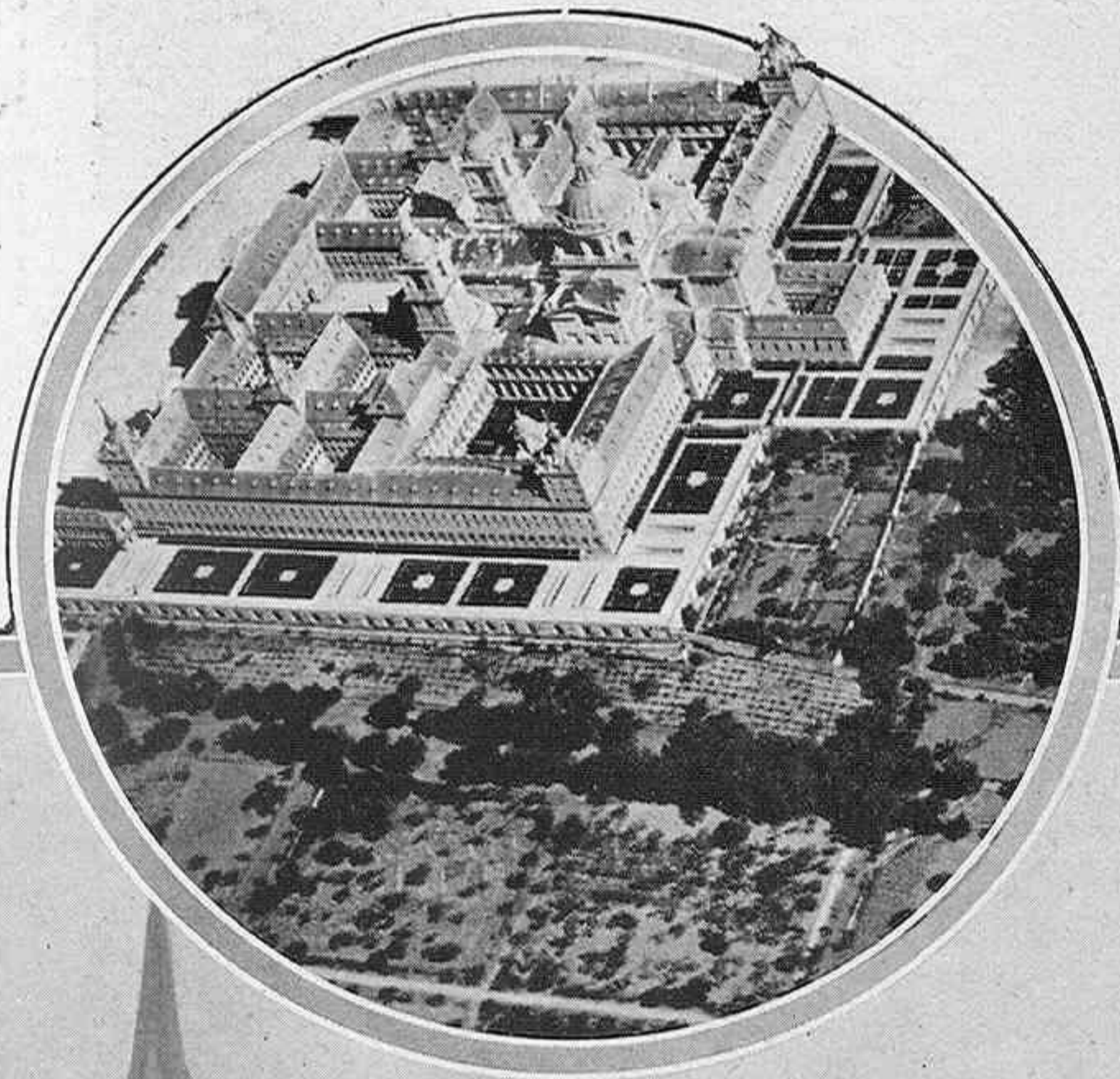
—En las palabras sí, como antes. En la intención... creo que no.

—¿Y no murió en la juventud y en el misterio?

—Algo hay; pero cuentan que fué porque en su encierro le dejaban abierta la ventana.

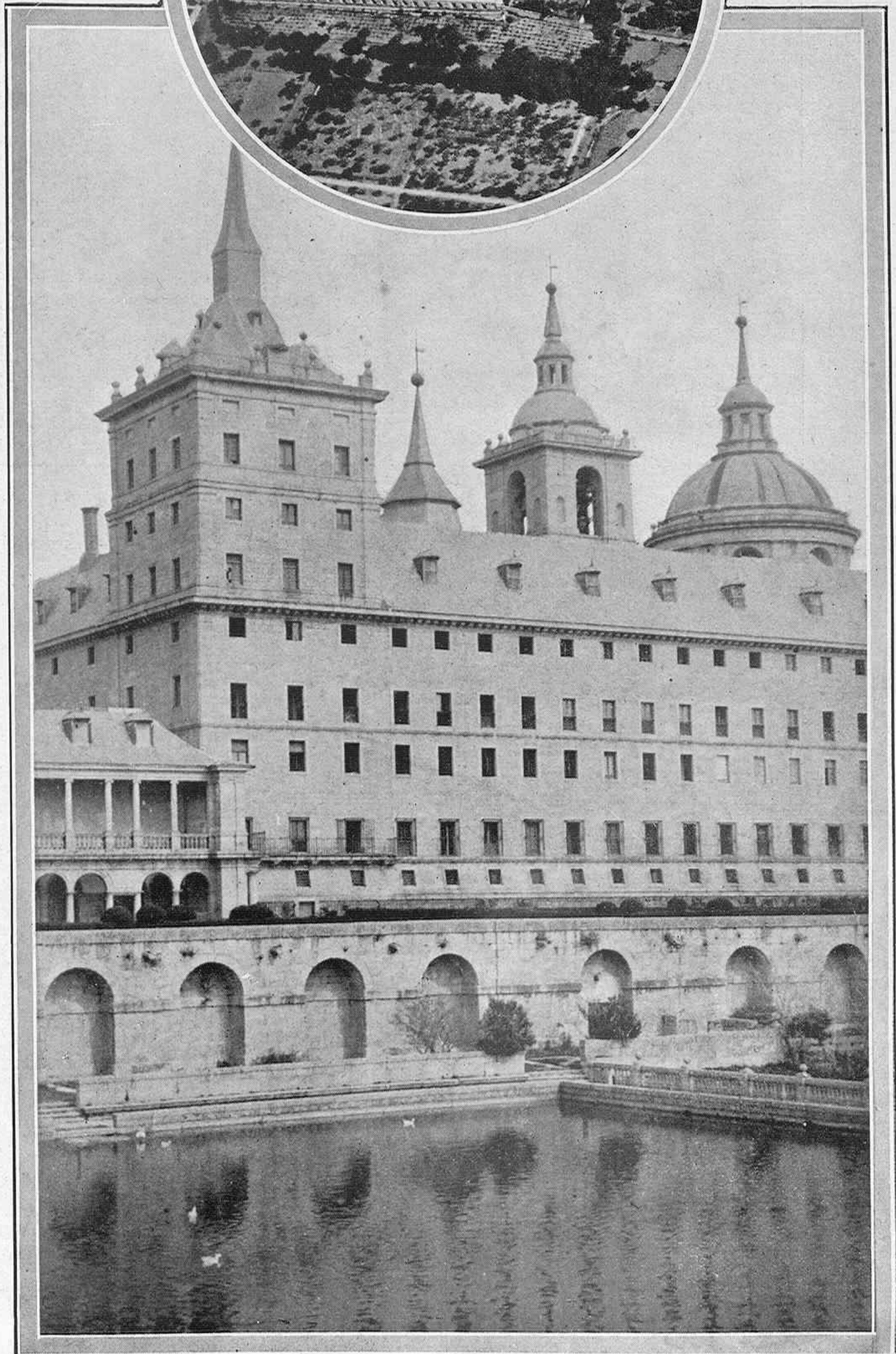
—Pues la Sierra de Guadarrama salvó a muchos enfermos porque no cierran la ventana ni de día ni de noche. Han de ir pensando en otra muerte, amigo. Si triunfa el naturismo, pueden achacarlo a que comía demasiada carne y poca fruta. Entretanto, digan los «felipistas» que el Príncipe murió por no abrir la ventana. En su tiempo esto chocaría; ahora no. Si a libros más grandes que la Historia se les va el aire por los pinchazos que les pega la civilización, ¿qué de particular tiene que suceda en la Historia?

—Que pinche la civilización, bien está; pero que no pinchen los rebeldes, porque entonces todos mentiremos. Si en los dominios de Carlos I no se ponía el sol, en los de su hijo le andan ahora poniendo nubes de día; y por la noche tenemos que decir «los otros» que la luna es el sol...



Sólo para las cigüeñas y los aeroplanos, el Monasterio reserva este punto de vista, en el que muestra su elegancia de patios y jardines

(Fots. Aviación)



Una de las fachadas del Monasterio escorialense. El desnudo en Arquitectura—dice Unamuno—. El hospital, el cuartel—dice Teófilo Gautier (Fot. Lagos)



En cambio, los ojos claros de Paco Sancha, el gran paisajista del Sur, descubren en El Escorial un fondo para esta ironía pintoresca

Felipe II es El Escorial. El Escorial es Felipe II. Así dicen.

Pero ¿y los escorialenses? Uno nos decía: —¡Qué tanto, tanto Felipe II! Felipe II fué un señor que vino á El Escorial (á El Escorial) y que hizo un Monasterio en El Escorial (en El Escorial).

Con este punto de vista, rebelde á fuerza de tradicionalismo, no habíamos contado.

•••••

Ahora sobre lo arquitectónico:

Escribió el padre Sigüenza cuando aún las piedras estaban calientes en su colocación: «... una encina ó enfrente de la otra, que vengan á hacer un todo de buenas medidas y partes que se respondan.»

¡Qué suave definición maravillosa! Pero le falta algo. Es una definición personalísima, de hombre cuyo talento abarca completo el bloque. El es así: suave; y su literatura también, y su definición escorialense.

El Monasterio, en cambio, está menos sereno que todo eso. Tras de la perspectiva se le va á uno el alma, y allá resultan las piedras más pequeñas que las de acá. Y ya no se responden las partes.

Sosa es la línea recta, que tanto le censuran al Monasterio. Pero es que son varias rectas, colocadas para la perspectiva. Y esa es la gran emoción.

Todo lo cual se encarga de tirar por tierra Teófilo Gautier en su lamentable viaje, del que supo contar á maravilla lo que, según nuestra opinión, no supo ver.

En el Patio de los Reyes, por ejemplo, sólo descubre «un patio muy grande, en cuyo fondo se yergue la portada de una iglesia, que no tiene nada notable más que unas colosales estatuas de profetas». Cuenta cómo el aburrimiento le aplanó en el patio aquel. No supo ver, sin duda, esa elegancia grande, esa armonía difícil que tanto elevan.

Gautier se fijó en unas hermosas pinturas que corrigen algo ese empeño de sacrificarlo todo «á una insípida simetría». ¡Oh, qué con-

cepto cursi, personal ó de la época nos dejó con esto el maestro Gautier!

Por eso nos parece tan acertada la visión que D. Miguel de Unamuno, nuestro profundo pensador, tan nuestro, posee de este templo, que le arranca á decir: «... nada tan difícil como gustar el encanto del desnudo arquitectónico.»

El desnudo arquitectónico... ¡Cuánto más alcanza esta opinión que la del fraile!

El padre Sigüenza describe el desnudo arquitectónico, quitándole el encanto del desnudo; hay algo de castidad extrema, y como extrema, falsa. Pero el desnudo de que habla el maestro Unamuno turba como un desnudo; hay, como en un desnudo, cobardía para abarcarlo de una vez, sin un perifollo vistoso donde descansar la mirada del que no sabe mirar.

Nosotros buscaríamos las hierbas que dejara chafadas el cuerpo de Unamuno—él dice que un momento se tumbó en una pradera de la Herrería—, y si diéramos con ellas—tarea difícil, porque también el Buey de la Sapiencia hubiera hollado el prado como una res cualquiera; D. Miguel, como un hombre cualquiera—, gustaríamos de tumbarnos allí y buscar el mismo punto de vista; buscar el ojo de la cerradura por donde Unamuno encontrara el desnudo, el desnudo en Arquitectura.

•••••

Los que, ahondando cuanto podemos—y casi todos los días de nuestra vida—en la estética del Monasterio, no hemos podido decirnos nada definitivo, envidiamos al turista de seis horas escasas, que se lleva una impresión hecha, dispuesta á ser desarrollada osadamente en las tertulias del mundo entero.

Desearíamos entonces de ser ese turista, el alto prestigio del caballero aviador Ramón Alonso se nos presenta amable, y nos hace volar sobre el pueblo y su templo. Que era la mirada que nos faltaba lanzarle.

Hay al llegar una rápida unión de rincones cordiales, como un puzle que se armara

de pronto. Conocíamos íntimamente este patio, el otro; ese jardín, otro jardín..., más jardines!... Y todos ellos se ven en el conjunto, recordados y unidos en un chispazo de mirada y de segundo.

Allá, abajo, el Monasterio nos muestra su gran riqueza de patios armónicos que Juan Bautista de Toledo dibujara, envidiando, seguramente, á las cigüeñas.

¡Hermoso plano, con sombras bien recordadas! Sombras que se encargan de elevar las torres para el que no ve más que el plano desde lo alto; sombras que, si se alargan, recuerdan la interpretación del acuafortista David Roberts, que espigó á su gusto el cimborrio y las torres escorialenses.

Pero he aquí la sombra del aeroplano; desde el aeroplano la teníamos olvidada. ¡Qué fiel es!, como un lebre!

Al acercarnos á la montaña para virar al lado de su falda, la sombra se acerca á nosotros; luego no la hemos querido perder, y la vimos acariciar los grandes azules inclinados de la pizarra y herirse con las veletas, que á poco la atrapan.

A la vuelta, jadeante aún el aparato después de bajar la cuesta del aire, su sombra, muy pegada á él como una madre á su hijo aventurero, no le decía esta vez: «He visto la nuez de la garganta á todos tus admiradores», ni tampoco: «En un día tan azul, ya podías haberme traído un cachito de cielo...» Hoy le dijo:

—¿Y tú qué has visto allí?

—¡Oh!—exclamaria el aparato—Yo he visto la más emocionante armonía de la Arquitectura, con sus colores y el sol y la sombra; y he visto la espalda de una cigüeña que volaba sobre el hermoso plano de los jardines... ¡Ha sido un sueño!... ¿Y tú?

—¡Bah! Hay que restregarse y arrastrarse por allí para verlo cómo es. Piedra, piedra; pizarra, pizarra... ¡Yo ya me aburría, chiquillo!...

Cada uno con su punto de vista.

ANTONIO ROBLES

# BODAS.—HAN CONTRAIDO MATRIMONIO:



La señorita María Martínez y Montero Ríos con D. Juan Yagüe y Blanco, en la iglesia del Cristo de la Salud, de Madrid (Fot. Marín)



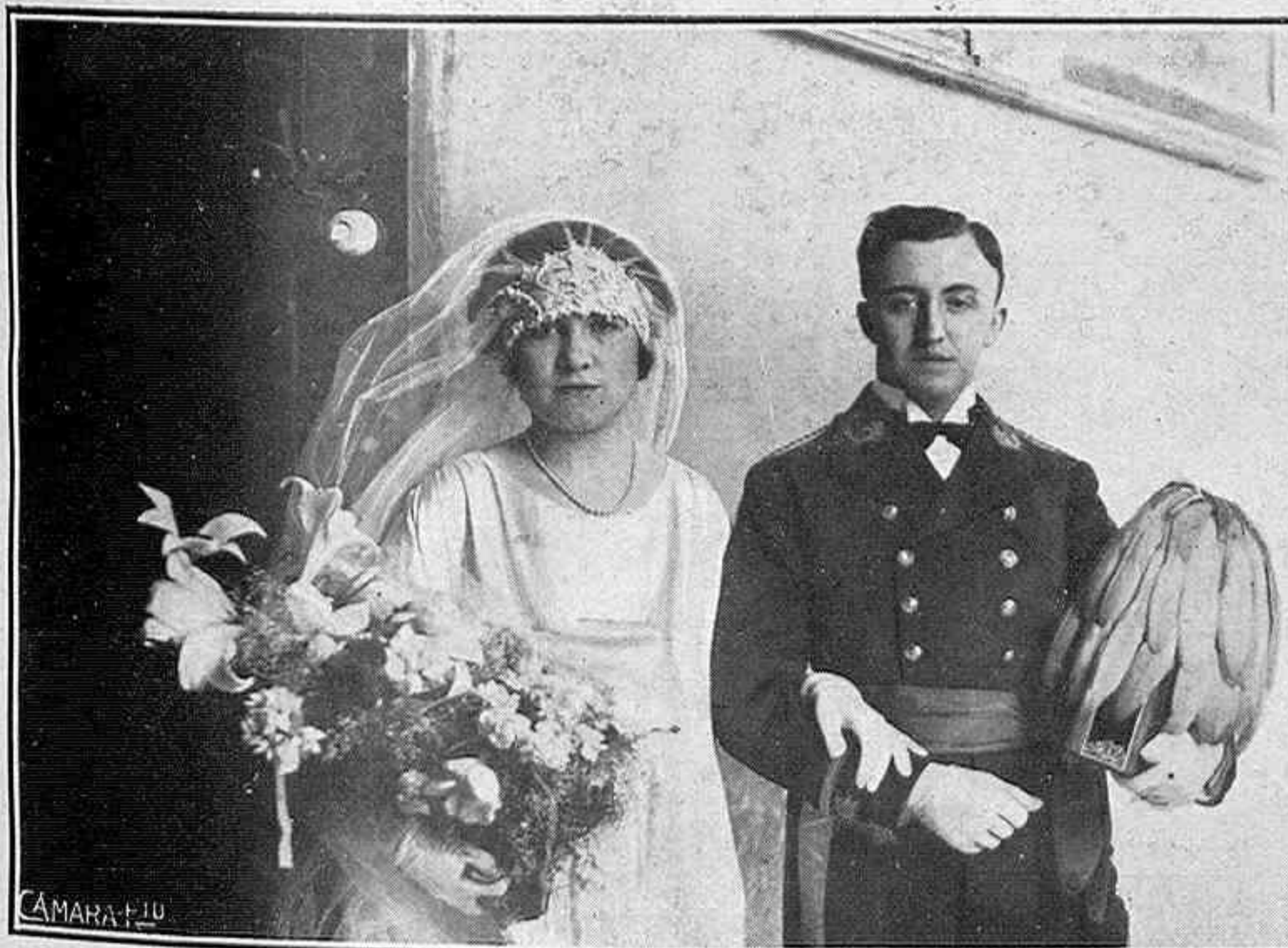
La señorita Hortensia Tenorio Cabanillas con D. Francisco Zamorano y Páramo, en la iglesia de San Ginés, de Madrid (Fot. Marín)



La señorita Anita Gerona y Almech con D. Leonardo Pérez Hukman, en la iglesia de Santa Bárbara, de Madrid (Fot. Marín)



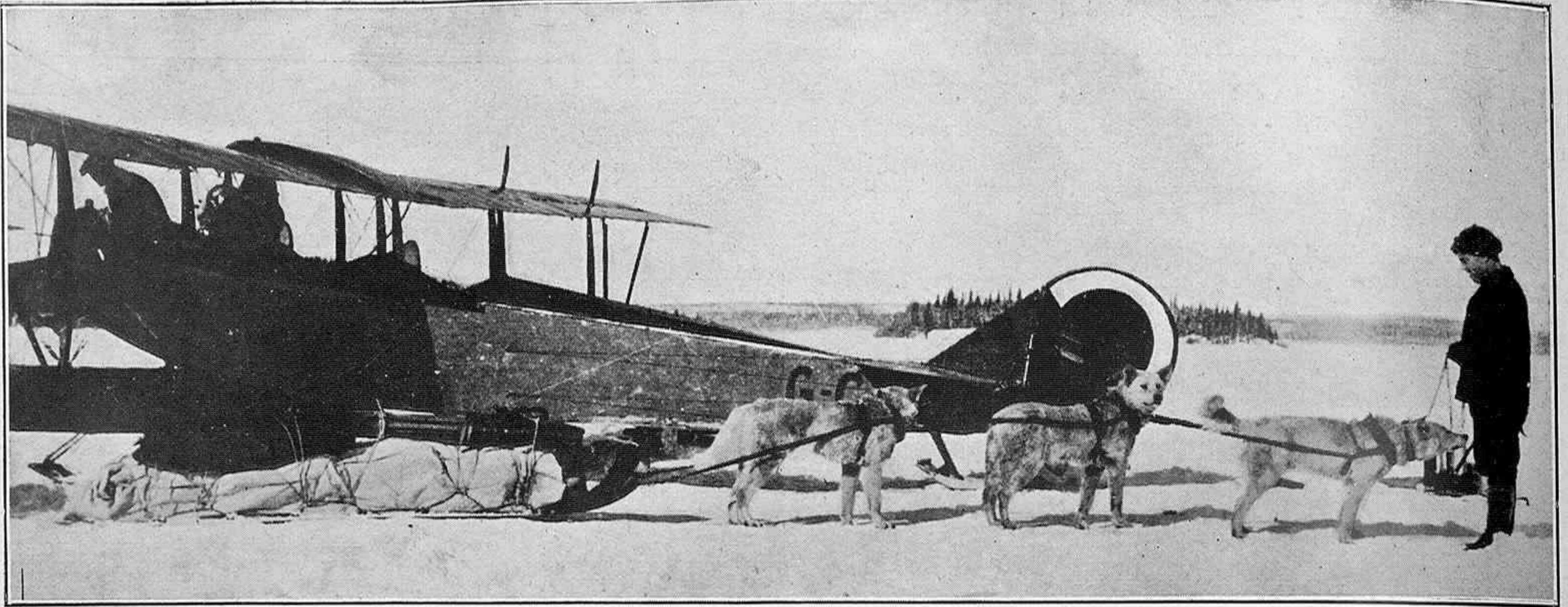
La señorita Araceli Hidalgo con D. Antonio de la Cuesta, en la iglesia de Santa Cruz, de Madrid (Fot. L. Piñero)



La señorita Pepita Zambrana Corredera con D. Manuel del Río, en la iglesia de San Francisco el Grande, de Madrid (Fot. Marín)



La señorita María Aparicio Tiscar con el médico de la Armada D. Rafael Jurado López, en Aguilar de la Frontera (Fot. Torres)



LA QUIMERA DEL ORO  
:: EN EL CANADA ::

En Toronto (Canadá) y en el distrito del Lago Rojo, han sido hallados yacimientos de oro cuya riqueza parece superar en mucho á la de los famosos «Klondykes» de Alaska. Inmediatamente ha comenzado el «rush»: la avalancha de aventureros que van hacia el Lago Rojo, con la esperanza de hallar en la concesión obtenida el filón que ha de enriquecerlos en pocos meses. En trineos, en aeroplanos, por todos los medios posibles, los buscadores de oro invaden las regiones cubiertas de nieve y de hielo, y comienzan las innumerables, las terribles tragedias de los que van en busca de la fortuna y tan sólo hallan la muerte. En estas fotografías, primeras obtenidas en el Lago Rojo, se ven algunos aspectos del «rush»

(Fots. Agencia Gráfica)



El F. C. Barcelona, campeón de España 1926-27

## LOS DEPORTES

Crónica del "sport" universal

El Barcelona, campeón de España



El Athlético Club de Madrid, finalista del torneo

La diaria crónica ha puntualizado el sucedido victorioso de los catalanes. Como el año anterior y como en otras ocasiones, el equipo azul grana ha conquistado un trofeo nacional para el que no parecía preparado al comienzo de la temporada. Pero, desde ese punto de vista, tampoco el Athlético madrileño se acusó sino tardíamente, como un embajador digno del trofeo del rey.

En la liquidación de valores que significa el torneo,

si normalmente ese es el plazo de juego, no hay que olvidar que en los trances decisivos la ampliación es una necesidad acordada. Los célticos no pudieron resistir la prórroga, y fué entonces cuando, al sucumbir, evidenciaron la relativa inferioridad.

El bravo grupo irunés sería irresistible enemigo, hubiera ganado el título nacional, sin la desigualdad de ciertas sus líneas. Para nadie es dudosa la potencialidad de los jugadores frontezos; pero viéndoles desenvolverse sobre el terreno de juego hay que confesar que no todos sus elementos merecen obtener el tí-



La nota más grata del partido final. Antes de empezar la liza, cuando los capitanes se han trocado los hermosos ramos de flores, otras preciosas rosas femeninas, tocadas con los típicos luminosos trajes, llegan al terreno con la enseña del Valencia, á cuyo amparo iba á decidirse el supremo combate anual



El primer "goal" atlético. El balón lanzado por Pololo desde el centro del campo es alcanzado con la cabeza por Palacios, que se adelanta al portero, frustrando su esfuerzo y enviando certero la pelota á la red

con la obligada eliminatoria de tantos equipos á los que rodean estímulos y esperanzas de partidarios locales fervientes, no se puede afirmar que se haya producido notoria injusticia. El Celta y el Irún serían los grupos que podrían reclamar contra la fatalidad; pero si al hacerlo se expresaban serenamente, no dejarían de reconocer cómo su mismo precario juego tenía la culpa del insuceso.

A los gallegos les faltó decisión en el momento supremo. Es un equipo para «hora y media», y



Platko, inseguro, no sujeta eficazmente el disparo "penalty" lanzado por el atlético Cosme, que llega escapándose de las manos hasta las profundidades de la red para marcar el segundo "goal" de los madrileños (Fots. Vidal y Desfilis)





La mujer norteamericana en el deporte. Arriba: Las colegialas del Metropolitan School en el "sprint" final de una prueba de velocidad celebrada en la pista del estadio neoyorquino para preparación del Concurso Nacional femenino. Abajo: El equipo de remeras "á ocho", vencedor de la regata femenina interuniversitaria, dirigiéndose á su yola para tomar parte en la famosa competición de las "girls" estudiantes

(Fots. Vidal y Marín)

tulo de campeones. Algunos puntos, casi desgarnecidos, permiten sospechar por dónde el empuje enemigo se desenvolverá más fácilmente y, al cabo, obtendrá ventajosos resultados. Y nada vale que en otros lugares hombres de una talla excepcional quieran

compensar con su esfuerzo el hueco de los más flojos—que no son, ciertamente, los débiles—, puesto que, al cabo, la unidad de acción se rompe, el grupo se desarticula y, aprovechando la minúscula oportunidad favorable, el bando rival consigue la ventaja

victoriosa. Tal es el caso del Real Unión de Irún, el equipo que por juego merecería esta temporada los honores del campeonato, sin la tangible desigualdad de dos ó tres elementos que han hecho naufragar, pese á toda su buena voluntad, la nave triunfal del bra-



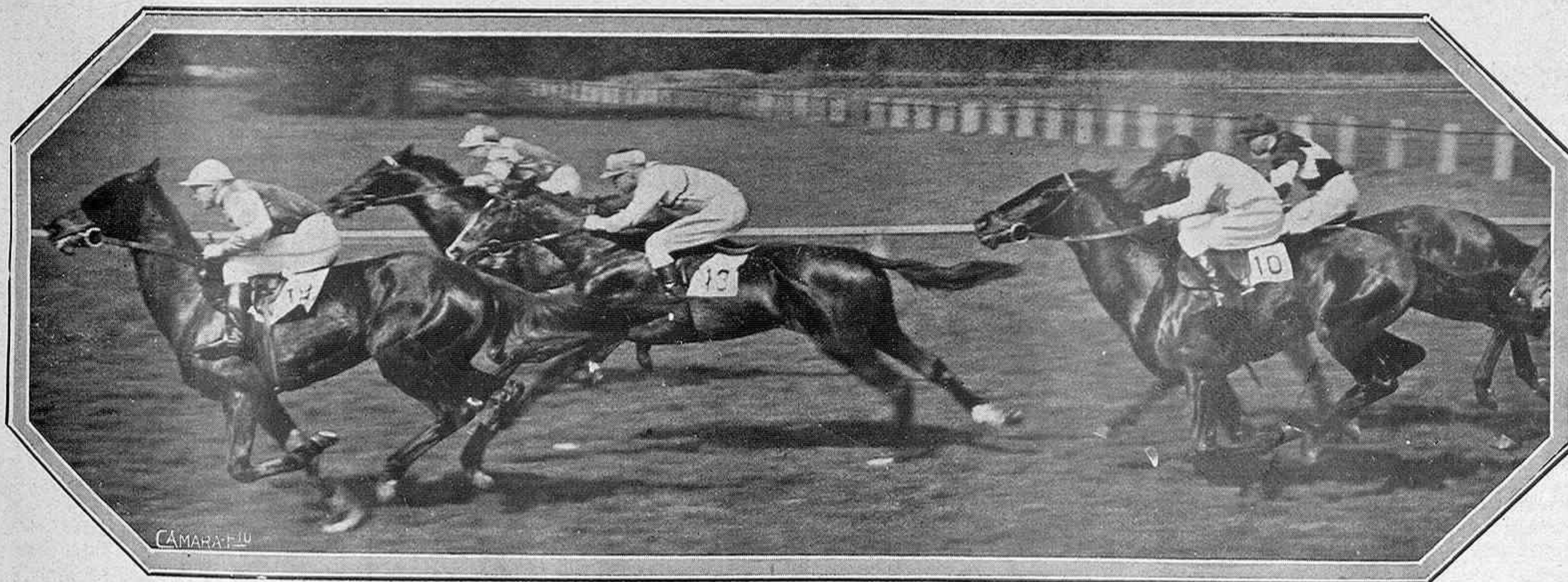
mentario. Comparando valores, ó los internacionales están muy en baja, ó los que no lo son se superan á sí mismos cuando de enfrentarse á aquéllos se trata. El hecho bien probado fué que los atléticos merecieron el triunfo, y los barcelonistas lo lograron; lo cual no niega á éstos la decisión peculiar de un equipo poseedor de grandes recursos, todos puestos en juego en los críticos instantes, cuando de dominar la situación se trata, no importa á qué precio de violencias ni con qué lujo de martin-galas.

¡Campeón habemus! Se sigue

Dos aspectos del partido final del campeonato de Francia de "basket-ball", jugado en París entre el equipo de Mulhouse y la Asociación Sportiva, que quedó vencedora del torneo

vo grupo fronterizo. Los finalistas han llevado á la pelea última su espíritu opuesto, la táctica distinta: un único empeño paralelo, aunque organizado de modo contrario, de ganar.

En el orden técnico, el campeón de España se distancia escasamente de su contrario finalista. Si la partida se hubiera ventilado sobre pista de gasón, los catalanes no habrían vencido. En la cancha dura el resultado fué incierto hasta ocho minutos antes de concluir la prórroga que fué forzoso conceder para deshacer el empate con que concluyó el tiempo regla-



Una instantánea curiosa obtenida durante la prueba de los dos años en la pista de Newmarket. Cerca de la meta los jinetes espolean furiosamente á los caballos para ganar el puesto de honor en la clásica carrera

(Fots. Ferma y Agencia Gráfica)



titulando Barcelona F. C., y pareciéndonos á maravilla que club de historial tan ameritado y de blasones deportivos tan preclaros añada un entorchado más á la larga lista, pensamos que e ha llegado, sin embargo, el momento de puntualizar en ese manoseado asunto del profesionalismo, que no es propio de estas columnas; pero que merece, en fin, de una digna solución que venga á dignificar el deporte.

#### LOS BÓLIDOS EN SUS PISTAS

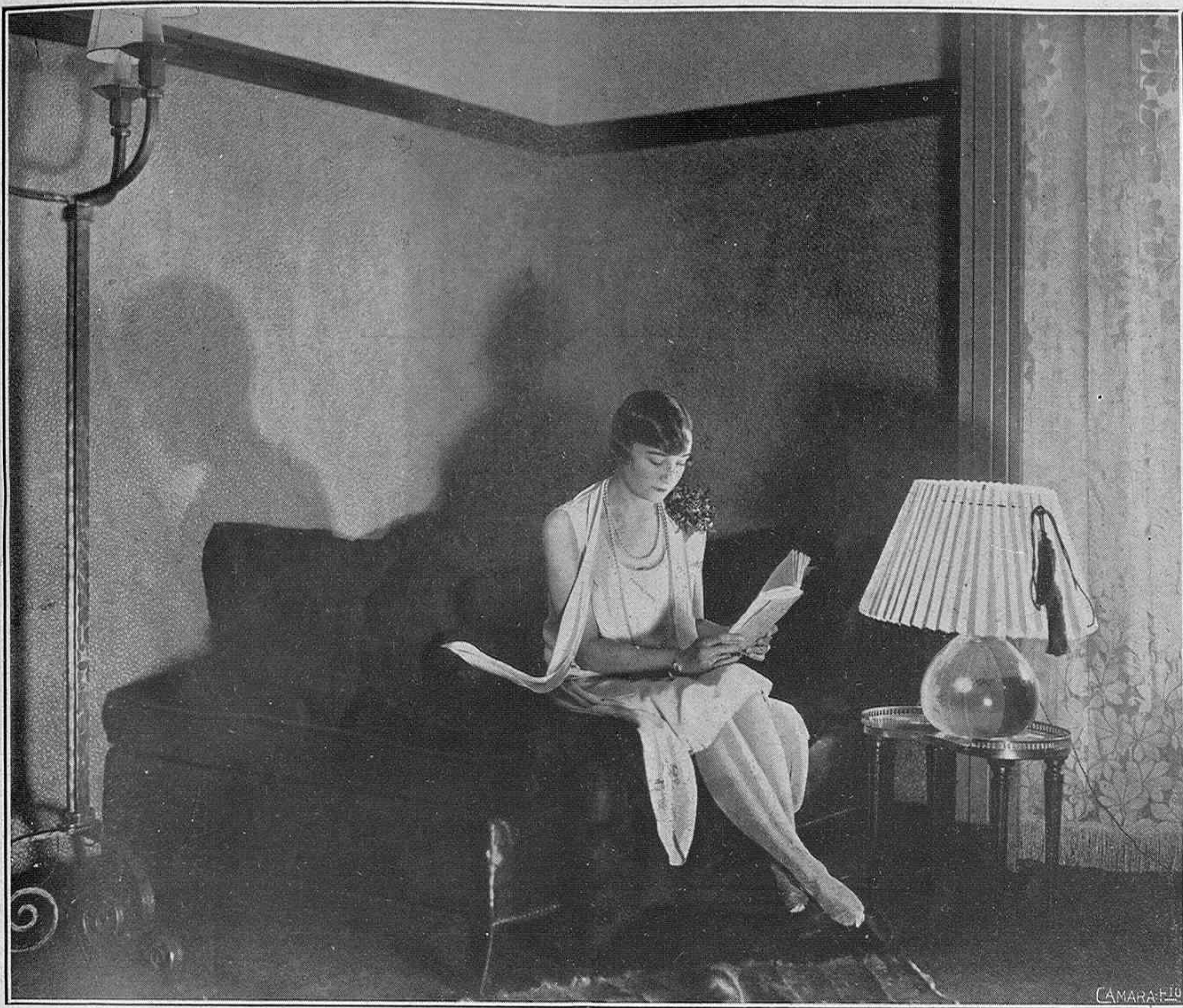
Los norteamericanos, que tan exacto concepto tienen de lo que deben ser las pruebas del motor, no se dan punto de reposo á la construcción de nuevos

y maravillosos autódromos, donde los formidables engendros de las fábricas puedan emplearse á fondo, tripulados por hombres de tanta ciega decisión como certero golpe de vista para conducir.

La pista está trazada del modo más perfecto, y los corredores han asegurado que es la más veloz del mundo. Cuanto á las instalaciones para el público, son amplias y distribuidas maravillosamente. La estadística de las pruebas inaugurales acusa una concurrencia de 80.000 aficionados que pudieron seguir el mitin automovilista en todo momento, gozando de los más pequeños detalles del espectáculo incomparable.—J. D.

Arriba: Vista parcial de la nueva pista de carreras de Atlantic City durante la prueba Inaugural de las 300 millas, que ganó el veterano piloto Harry Hartz batiendo los "records" de la distancia. Abajo: Hartz reponiéndose durante uno de los descansos de la carrera.— Fots. Agencia Gráfica)





¿Conoce usted, lectora, la revista femenina **ELEGANCIAS**? Si no la conoce, pida UN NUMERO DE MUESTRA GRATIS á la Administración de Prensa Gráfica. Nosotros tenemos la seguridad de que usted, al conocer la revista, se convertirá en una lectora constante y apasionada de ella.

El día 1 del próximo mes de Junio se pone á la venta un nuevo número de **ELEGANCIAS**, dedicado á las modas de primavera y de estío. En él se recogen con toda amplitud las nuevas tenden-

cias de la moda femenina y se describe minuciosamente una completísima serie de trajes, sombreros, vestidos infantiles, etc.

**ELEGANCIAS** no se limita sólo á recoger la moda femenina. Publica también otros temas que pueden interesar á la mujer: cuentos, crónicas de arte y de viaje, deportes femeninos, recetas, consultas de todas clases, etc., etc.

**ELEGANCIAS** es, por todo ello, la revista más bella y más completa para la mujer. Y también la más barata.

PRECIO DEL EJEMPLAR  
EN TODA ESPAÑA

UNA PESETA



Ahí tenéis al desaprensivo y fogoso sacamuelas sobre la clásica y antediluviana manuela, tirada por el paciente caballo en expectativa del circo taurino, llevándose de calle a los cándidos transeuntes que aún creen en las drogas que todo lo curan, en la baratura de la quincallería procedente de las subastas de mercancías de los almacenes de las estaciones ferroviarias, anunciando y colocando con su consuetudinaria verborrea á cuatro infelices ventajistas los objetos de su pequeño y productivo negocio.

Es el sacamuelas ó el viajante trotador á la vez que coleccionista de géneros exóticos que, confiado en sus dotes oratorias, embauca á los que le escuchan y rodean con el anuncio rimbombante de su mercancía después de dar una corta sesión de prestidigitación con los naipes ó el bonito juego del pañuelo, convertido en clueca para regocijo de criadas, niños y soldados.

—Vean, vean, señoras y señores, el magnífico «emontoire», la indispensable navaja de ocho piezas con resorte, marca Krup, el maravilloso expulsador de la tenia ó el dentífrico insustituible fabricado por un fraile capuchino con hierbas de la Tebaida... Aquí no hay engaño; aquí no se tima al público; el producto es selecto y en competencia con los más renombrados de su categoría procedentes de Viena, Berlín, Londres y Budapest. Y voy á demostraros la eficacia de mi dro-

ga. ¿Hay entre ustedes algún paciente que sufra de la boca?... Que pase, que pase en seguida y verán todos cómo instantáneamente deja de sufrir, sea caries, sea dolor nervioso, inflamación de las encías, sea lo que sea. Una hilita empapada en el licor prodigioso del padre capuchino aplicada sobre la parte dolorida, basta, basta y sobra, para calmar rápidamente el dolor acerbo de la caries, para resolver las inflamaciones, y ustedes pueden muy bien ir á su trabajo, á sus ocupaciones completamente libres del tormento... ¿Quién?... ¿Usted?... Pase, pase...

Es un compadre interesado que con una venda en la cara y rostro compungido ha estado escuchando al locuaz embaucador hasta el momento en que le toca representar su papel en la comedia. Este socio sube á la manuela, y después de cambiar algunas frases con el sacamuelas en calidad de consulta, se deja explorar con los dedos por el improvisado benefactor de la humanidad, el cual, dirigiéndose al público, exclama:

—Este caballero (no lo parece) padece una gran fluxión de la encía del maxilar inferior, debido al poco cuidado de la dentadura. Estoy por decir que es un caso rebelde; debe padecer horriblemente...; pero no debe apurarse; voy á aplicarle el remedio, y con entera libertad, usted, caballero, va á tener la bondad de declarar el efecto positivo ó negativo del remedio que voy á aplicarle.

Y con la desenvoltura de un practicante consumado, destapa un frasquito, moja una bolita de algodón en el licor maravilloso, se la mete en la boca al caballero compadre y lo abandona en el asiento del coche para continuar entreteniendo al público con alguna anécdota cómica.

—¿Qué?... ¿Cómo va eso?—le pregunta al cabo de un rato.

El paciente hace indicación de que bien.

—¿Se ha aliviado?...

El mismo signo afirmativo.

—¿Ve usted, caballero? Lo celebro.

El compadre se levanta y va á apearse; pero el sacamuelas le detiene y le dice:

—No quiero que se vaya usted así. Es posible que le repitan los dolores si usted no se cuida. Voy á regalárselo el frasco; á mí no me duelen prendas cuando se trata de aliviar á los que padecen. La casa que represento no trata de otra cosa que la de hacer propaganda de este insustituible y maravilloso dentífrico que se vende en este momento aquí, y en la calle de la Arganzuela número ..., portería, donde sólo estará esta semana, no al precio de cuatro, ni de tres, ni de dos pesetas, sino á un precio asequible á todas las fortunas: ¡al de una peseta!...

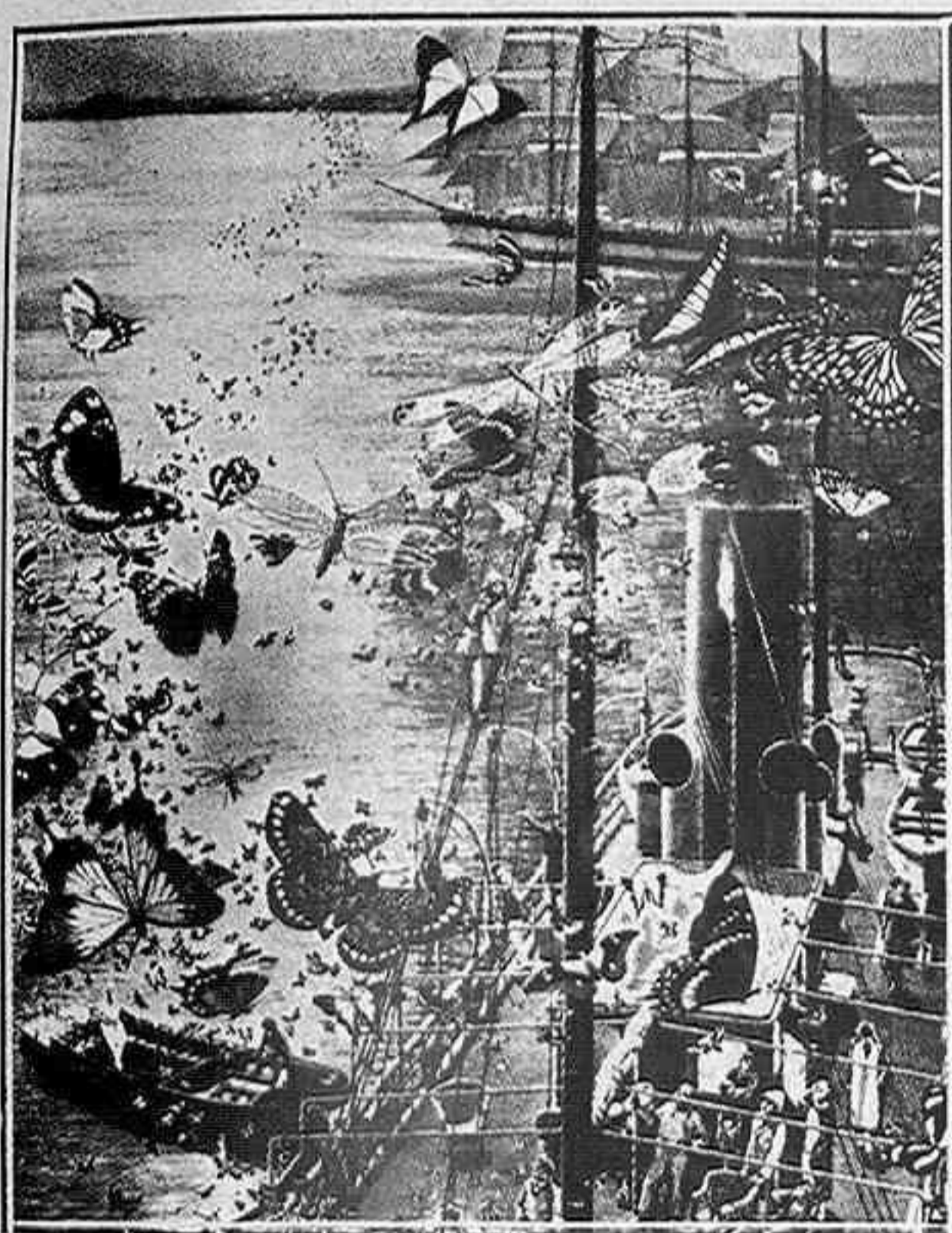
¡Aprovechen la ocasión!... ¡Adelante, señores!... ¿Quién quiere otro?...

J. BLANCO CORIS

## Femeninas Profesiones que embellecen

UN grave profesor del Colegio Técnico de Manchester, Mr. Huebner, ha hecho un descubrimiento sensacional. Hay profesiones femeninas que contribuyen de un modo eficaz á desarrollar la belleza física ó á conservarlas. Una de ellas es la de operaria en las fábricas de seda artificial. El profesor Huebner no ha logrado averiguar aún el por qué de la manipulación de la seda artificial, pero sí afirma que las muchachas de las manufacturas británicas especializadas en esa industria son las más guapas y mejor formadas del mundo. Otro efecto sorprendente de la fabricación de la seda artificial es que además de hermostear á las nenas las preserva en absoluto de la gripe. Para esto ya encuentra una explicación científica Mr. Huebner. Y es que en la preparación del producto entra el amoniaco, y éste es un buen específico contra los resfriados.

## La emigración trasatlántica de las mariposas



LA travesía del Atlántico por los aviadores españoles, y que tan justa admiración ha despertado en el mundo entero, es una proeza, en verdad, digna del universal aplauso que la ha rodeado. Salvar una distancia de 10 ó 12.000 kilómetros volando sobre el Océano en un aparato mecánico es, ciertamente, un esfuerzo que no todos los hombres pueden llevar á cabo. Y si para el ser humano ese esfuerzo representa algo gigantesco que le hace acreedor á los mayores homenajes, ¡qué no había designificar para seres tan débiles y minúsculos como el más bello de los insectos, la poética mariposa, cuyo vuelo de flor en flor nos parece ya un prodigio de la Naturaleza! Porque ha de saberse que, según ha comprobado el entomólogo Mr. E. P. Felt, del Instituto correspondiente de Nueva York, hay dos especies de mariposas americanas, las llamadas *Monarch* y *Painted Lady*, que en determinadas épocas emigran á las Islas Hawai, recorriendo para ello una distancia de 4.000 millas, ó sea cerca de 7.500 kilómetros. Como este vuelo tan extenso es muy superior á los medios físicos de un insecto, cree Mr. Felt que debe realizarlo en etapas, descansando unas veces en el agua y posándose otras en los mástiles y cubiertas de los barcos que encuentra en la travesía. El dibujo que acompaña, trazado por un viajero á bordo de un vapor que navegaba por el Pacífico, y que pudo presenciar la llegada al buque de un verdadero enjambre de preciosos lepidópteros, comprueba una de las hipótesis del entomólogo norteamericano.



Si queréis conocer la vida y las costumbres de los países más remotos y más extraños

Si queréis tener la más completa y curiosa de todas las revistas, coleccionad

## POR ESOS MUNDOS

que publica esta semana, además de numerosas historias, leyendas y curiosidades universales, la novela SIEMPRE HEROICA obra dedicada á los Sitios de Zaragoza

## POR ESOS MUNDOS

publica íntegra esta célebre novela, original del gran escritor polaco Stefan Zeromski

## LOS LIBROS DEL DÍA

La llegada á nuestras manos del tomo XXVIII de la magnífica *Enciclopedia Espasa*, con el cual queda completa la colección de esta insuperable producción desde el tomo I al L, nos obliga á dedicarle unas líneas de merecida bienvenida.

Confesamos, en primer lugar, y nos place coincidir al hacer esta manifestación con la totalidad de la crítica es añola y americana, que nos sentimos orgullosos de que en nuestro idioma se elabore y publique una obra cultural de tan su rema trascendencia.

Por su presentación, verdaderamente espléndida; por la fidelidad y nitidez de las numerosísimas reproducciones artísticas que contiene; por la exactitud y modernidad de sus mapas y planos, y, en general, por la belleza y profusión de la ilustración, obtenida por los más modernos y perfeccionados métodos gráficos, sólo elogios merece esta publicación.

En cuanto al texto, no cabe hacer un examen crítico total, ni parcial siquiera, del extensísimo tomo que nos ocupa, formado por dos gruesos volúmenes, en unas cuantas líneas. Su mucha extensión, por una parte, y, por otra, la infinidad de temas tratados, exigen de quien pretendiere juzgarlo íntegramente un largo tiempo, o v, sobre todo, una preparación cultural tan extraordinaria, que no cabe en lo posible. No hay inteligencia humana capaz de abarcar el cúmulo de conocimientos aportados á los referidos volúmenes por los más insignes especialistas en cada uno de los temas desarrollados.

Entre otros interesantísimos, y tratados todos con admirable precisión y claridad, encontraremos los artículos geográficos *Holandia, Honduras, Huelva, Huesca, India, Inglaterra, Italia, Irlanda, Japón*, magníficamente ilustrados; los estudios de los temas de Física: *Horno, Ilusión, Iluminación, Incrustación*; los de Derecho: *Homicidio, Huelga, Identidad*; los de Bellas Artes: *Imperio (Estilo), Impresionismo*.

Entre los artículos biográficos, véanse *Jesucristo, Homero, Horacio, Hugo (Víctor), Loyola, Ingres, Ibsen, Kant, Jellicoe, Jovellanos, Kemal-bajá, Jáuregui*.

Ciertamente, la *Enciclopedia Espasa* está destinada á ser por muchos años la obra de estudio y consulta insustituible para toda persona culta.

## “PUBLICITAS”

Administración de la publicidad  
de

**PRENSA GRAFICA**

Gran Vía, 13.—Madrid

Agotada totalmente la primera edición del número 641 de LA ESFERA, correspondiente al día 17 del pasado Abril, y agotada después la reedición de dicho número, sin que con ella quedaran atendidas todas las demandas de los lectores y correspondientes, se ha hecho una tercera y definitivamente última edición, con la que al fin han quedado cumplimentados los pedidos recibidos hasta la fecha.

Sievan las presentes líneas para justificar ante los lectores y correspondientes el retraso con que han sido atendidos en sus deseos. Sirvan también de aviso para aquellos otros lectores y correspondientes que nos hagan pedidos de ese número en lo sucesivo, de que serán servidos por riguroso orden de fechas de los pedidos hasta donde alcancen las reducidas existencias que quedan de esta tercera edición del número de LA ESFERA dedicado al glorioso acontecimiento.



# C Ó R D O B A

## La ciudad vieja y la moderna urbe

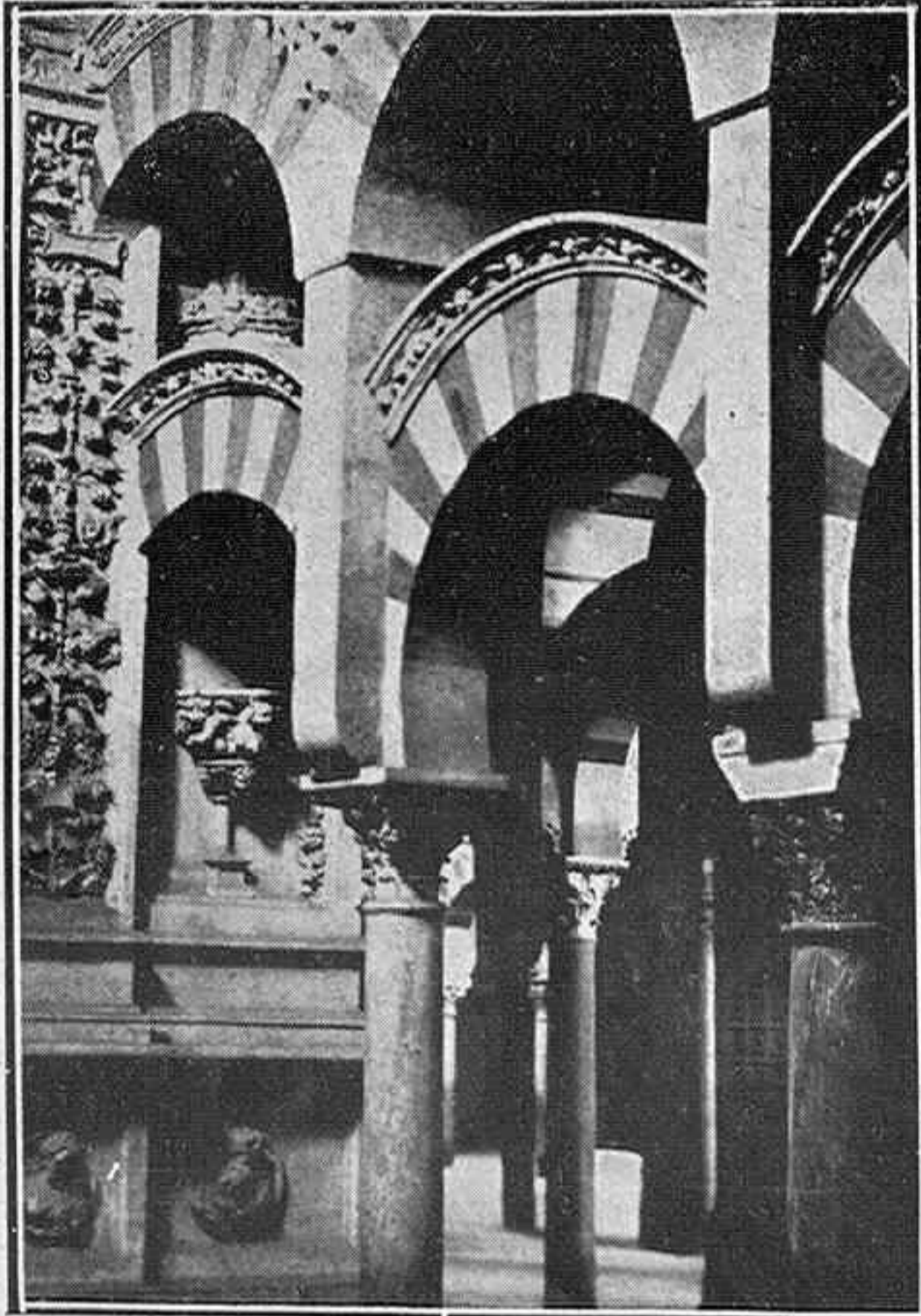
CÓRDOBA es una de las primeras ciudades artísticas de España. Por su riqueza monumental atrae el interés del turista, que, ávido de espectáculos estéticos, va cruzando los caminos españoles.

Pero Córdoba tiene algo más. No es la ciudad relicario solamente. Es, aparte de esto,

el remanso donde se quedó eternizada el alma sarracena de nuestro Sur.

Y no por atraso ni por olvido de las necesidades actuales. Por el contrario, Córdoba, consciente de la conveniencia de rodear al turista y á los vecinos de la ciudad de las modernas atenciones municipales, va remozando su edificación, abriendo bellos y hermosos paseos, calles anchas y espléndidas, á más de dedicar sus actividades á la cada día más escrupulosa higienización urbana.

JOSS



Fot. Hijos de Palomero.—Córdoba

## LA CONSTRUCCION MODERNA EN CÓRDOBA El constructor D. Antonio C. Jiménez

He aquí una de las personalidades más destacadas de la edificación en Córdoba. Su nombre va unido á la construcción de los edificios más modernos de la ciudad, en esta etapa de reformas y progreso de la bella población andaluza, como lo acredita el hermoso inmueble de la calle de Claudio Marcelo, en que están instalados los almacenes Sánchez y otras muchas obras verdaderamente notables.

Don Antonio C. Jiménez es perito aparejador, y ha venido dedicando todo su esfuerzo á la divulgación en Andalucía de las ventajas del empleo del hormigón armado en la edificación actual, transformando lentamente, pero con instinto certero, los procedimientos constructivos tradicionales.

El éxito ha coronado los trabajos del señor Jiménez, como lo demuestra el nuevo edificio construido para garaje en el paseo del Gran Capitán, números 27 y 29, cuya fotografía acompaña á este artículo.

Sus oficinas, calle de Pérez Galdós, número 10, Córdoba, son ya obligada visita para cuantos proyectan construcciones de importancia en toda la provincia.

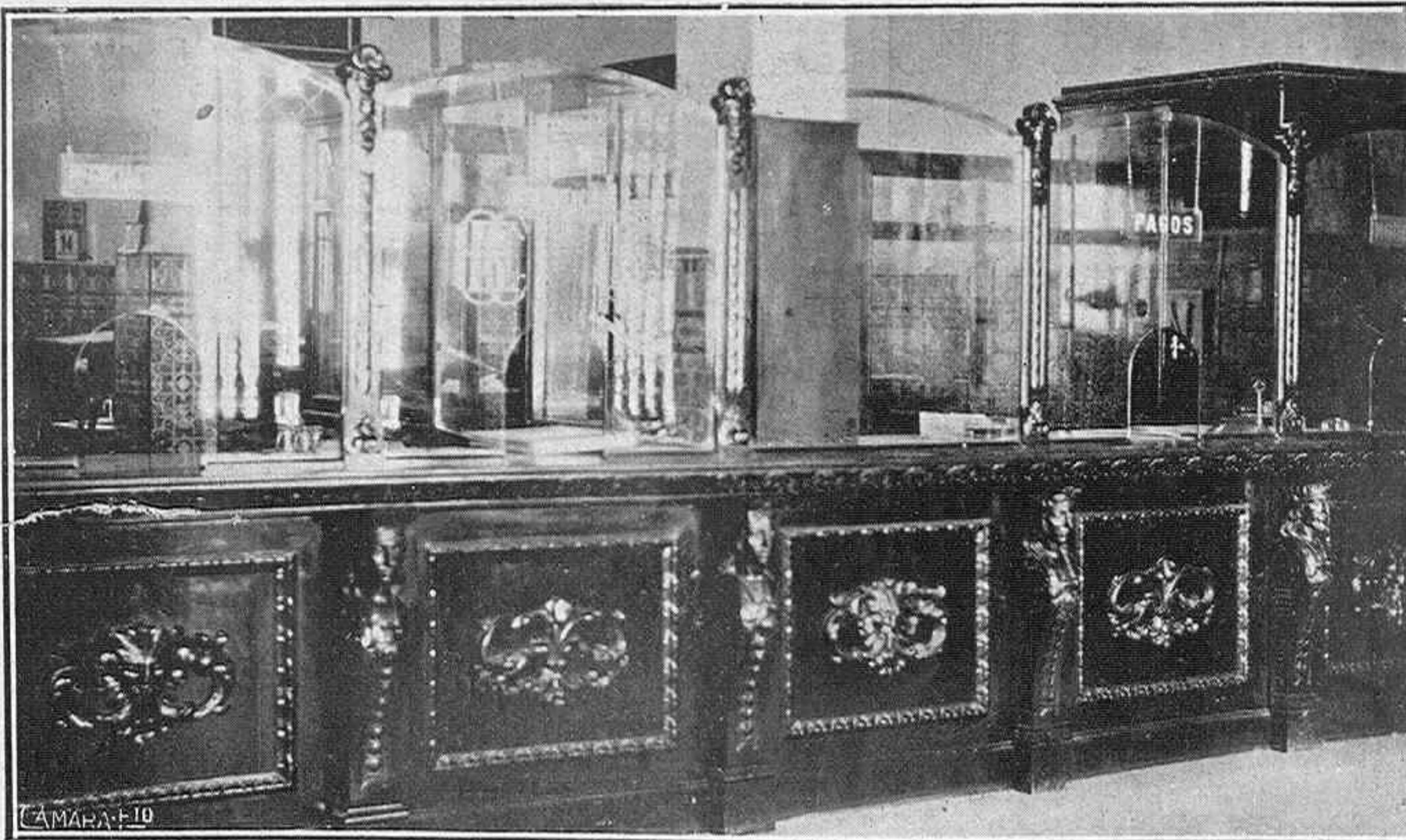


## Medina Azahara

ESTA fábrica de mosaicos hidráulicos y de material de construcción de todas clases, suministradora del cemento «El Caballo», cuyo prestigio en toda la provincia viene aumentando incesantemente, ha tenido una importante intervención en la edificación del garaje que motiva estas líneas.

Sus oficinas están enclavadas en Córdoba, calle de Pérez Galdós, núm. 10, y para su mejor instalación ha adquirido esta fábrica un local en la avenida de Canalejas, núm. 9.

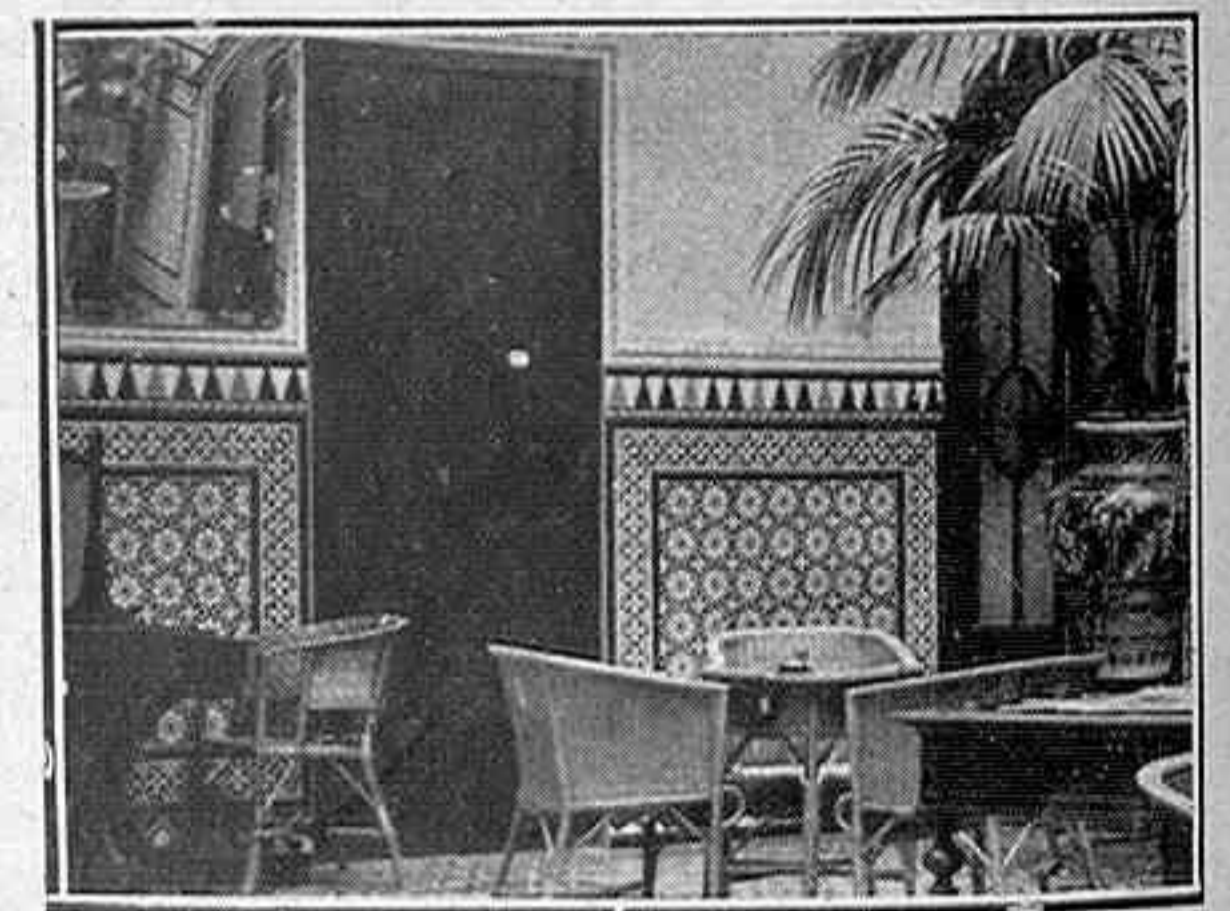
## BANCO ESPAÑOL DE CRÉDITO



Detalle de la suntuosa instalación de la Sucursal del Banco Español de Crédito en la calle de Claudio Marcelo, números 21 y 23, de Córdoba

## HOTEL SIMÓN

Paseo del Gran Capitán, 7. — CÓRDOBA



ENCLAVADO en la vía más moderna y concurrida de la población, en el hermoso paseo del Gran Capitán, y realizadas en el establecimiento importantes reformas, este hotel garantiza al viajero, con un servicio esmerado, una instalación confortable, con todos los adelantos y el refinamiento de los principales hoteles de España.

El Hotel Simón, predilecto de los turistas, es uno de los más importantes de Andalucía.

## JOSE LOPEZ DE LA MANZANARA COSECHERO Y EXPORTADOR

Grandes bodegas de vinos finos y coñac :- Especialidades Moriles finos EL TRIUNFO, VICTORIA, EL GRAN CAPITAN

AZÚCARES

C Ó R D O B A

ANISADOS

# RODRIGUEZ Hermanos

Aceites de oliva = Fábrica de harinas y sémolas "Santa Victoria"  
 (último sistema Daverio) = Cereales = Garbanzos  
 Casa fundada en 1843 = Apartado N.º 11. = CÓRDOBA

## CARBONELL y C.ª

(S. A.)

CÓRDOBA

: Exportadores é importadores :

SUCURSALES EN SEVILLA Y MELILLA

Aceites de oliva finos  
 Vinos de Montilla "Los Moriles"  
 Harinas :-: Maderas :-: Cereales

Fábricas en Jaén, Aguilar de la Frontera, Castro del Río y Pinos Puente  
 Almacén en Dos Hermanas

## BANCO CENTRAL

SUCURSAL DE CÓRDOBA

Gran Capitán, 12

Teléfonos 714 y 715

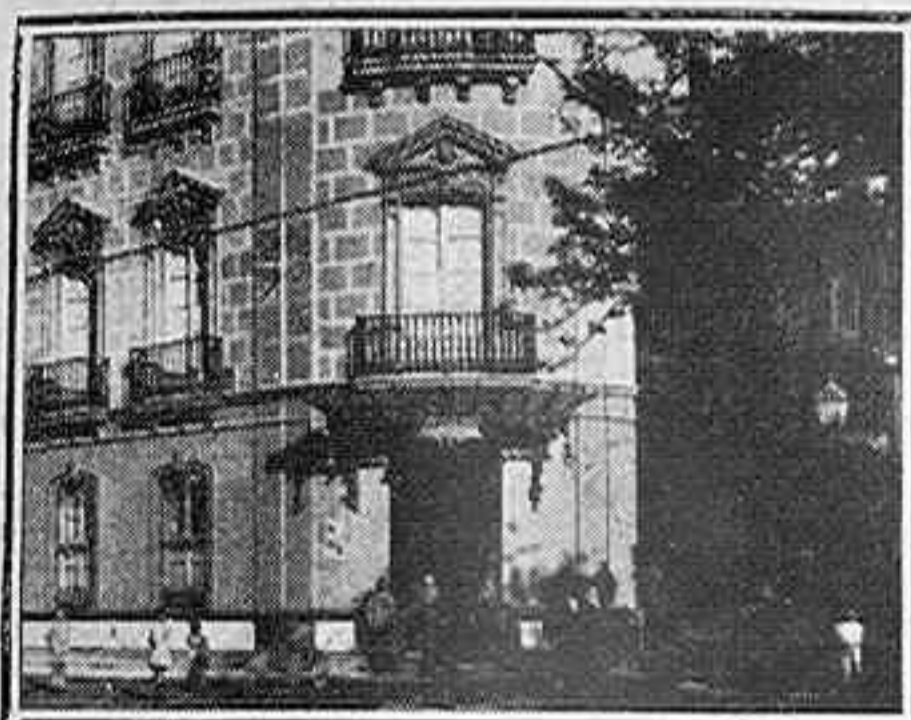
Esta sucursal comenzó su labor en Diciembre de 1921, alcanzando rápidamente la confianza de toda la provincia. De este éxito corresponde la parte principal al prestigio de que el Banco disfruta en toda España, pero también á la acertada dirección que rige la sucursal cordobesa.

A esta entidad afluye en su mayoría el movimiento comercial é industrial de la ciudad, contando entre sus clientes con las firmas de más reputación.

Su instalación en el hermoso paseo del Gran Capitán es lujosa y moderna, como corresponde á establecimiento bancario de su categoría.

## HOTEL REGINA

El confort y la distinción de los grandes hoteles europeos se une aquí al carácter artístico y arquitectónico de Andalucía. Es decir, lo típico y lo cosmopolita es lo que ofrece el HOTEL REGINA al turismo que afluye á Córdoba, y que le distingue con su predilección. Es el hotel más lujoso y moderno de la bella ciudad.



## SERRALEON

S. A.

Esta Sociedad, constituida en 1918, ha ido rápidamente acrecentando su prestigio, no solamente en Córdoba, sino también en toda España.

Se dedica á la venta y reparación de toda clase de automóviles, camiones, material y accesorios, en condiciones ventajosísimas para los clientes.

Sus trabajos se realizan con esmero, sin que puedan encontrar competidor, en sus hermosos y admirablemente instalados talleres, enclavados en la calle de Industrias, 4, en Cercadilla, dentro de la capital.

Se trata de una de las más poderosas entidades andaluzas que merecidamente ha logrado el respeto y la consideración nacionales.

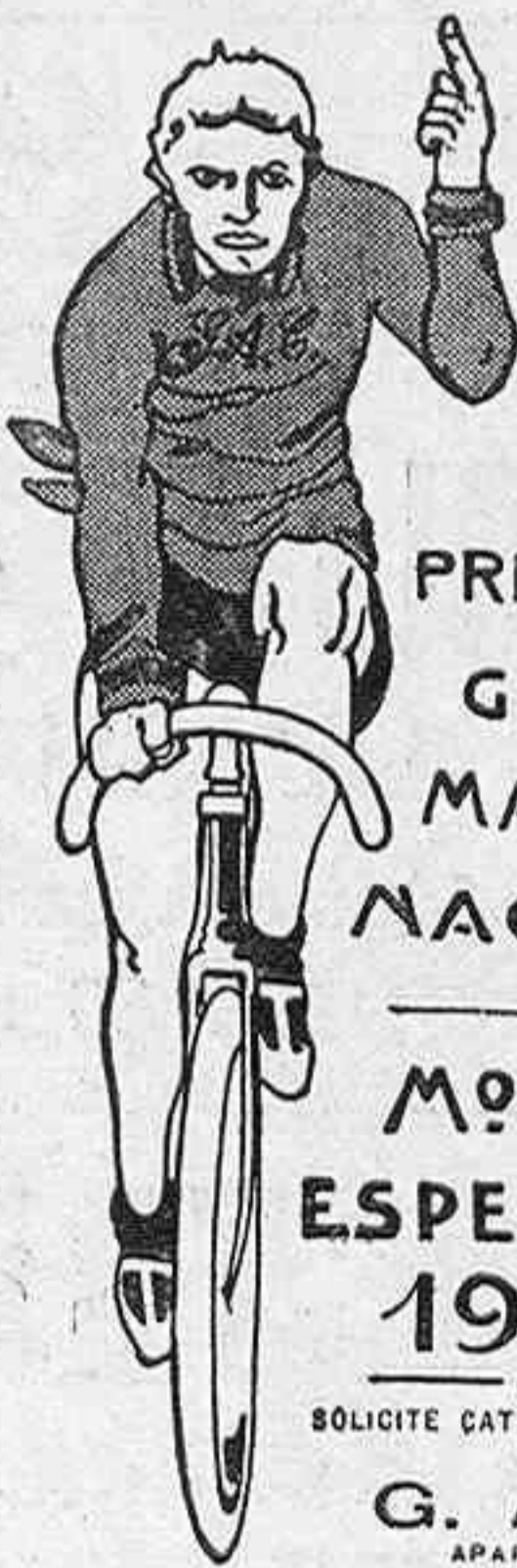
Lea usted todos los viernes

## NUEVO MUNDO

50 cts. ejemplar en toda España

## BICICLETAS

"G.A.C."



LA PRIMERA GRAN MARCA NACIONAL  
 MODELOS ESPECIALES 1926  
 SOLICITE CATALOGO Y PRECIOS  
 G. A. C.  
 APARTADO 2  
 EIBAR (ESPAÑA)

Lea Ud. la Revista

## ELEGANCIAS

UNA pta. ejemplar



## ¿Confidencia?

Mi felicidad, simpáticas lectoras, la debo al quitarme de raíz el vello y pelo de la cara y brazos con el tan acreditado Depilatorio marca Belleza. Es inofensivo. De venta en Perfumerías. Primer premio. Fabricantes: Argenté Hermanos. Badalona (España).



Dr. Bengué, 16, Rue Ballu, Paris.



De venta en todas las farmacias y droguerías.

SI ES QUE TODAVIA QUEDA ALGUNA MUJER que no haya leído una novela de "EL CABALLERO AUDAZ" no dejará ninguna de emocionarse devorando

## LA CIUDAD DE LOS BRAZOS ABIERTOS

que el célebre autor de LA BIEN PAGADA ha escrito especialmente para ELLAS.

## LA CIUDAD DE LOS BRAZOS ABIERTOS

es la novela más moderna, más rebelde, más original y más amena que se ha publicado

¡20.000 ejemplares vendidos en menos de 15 días!  
 En todas las librerías

5 pesetas, 400 páginas

# PÁGINA ESPECIAL DE GALICIA



## Lloyd Norte Alemán.—Bremen

SERVICIO REGULAR DE VAPORES CORREOS  
RÁPIDOS ENTRE ESPAÑA Y SUDAMÉRICA

Directamente para Río Janeiro, Santos, Montevideo y Buenos Aires (vía Lisboa), saldrán de Vigo los rápidos vapores correos alemanes de gran porte

1 de Junio:  
SIERRA CÓRDOBA.. Ptas. 632.95

10 de Junio:  
WERRA..... Ptas. 587.95

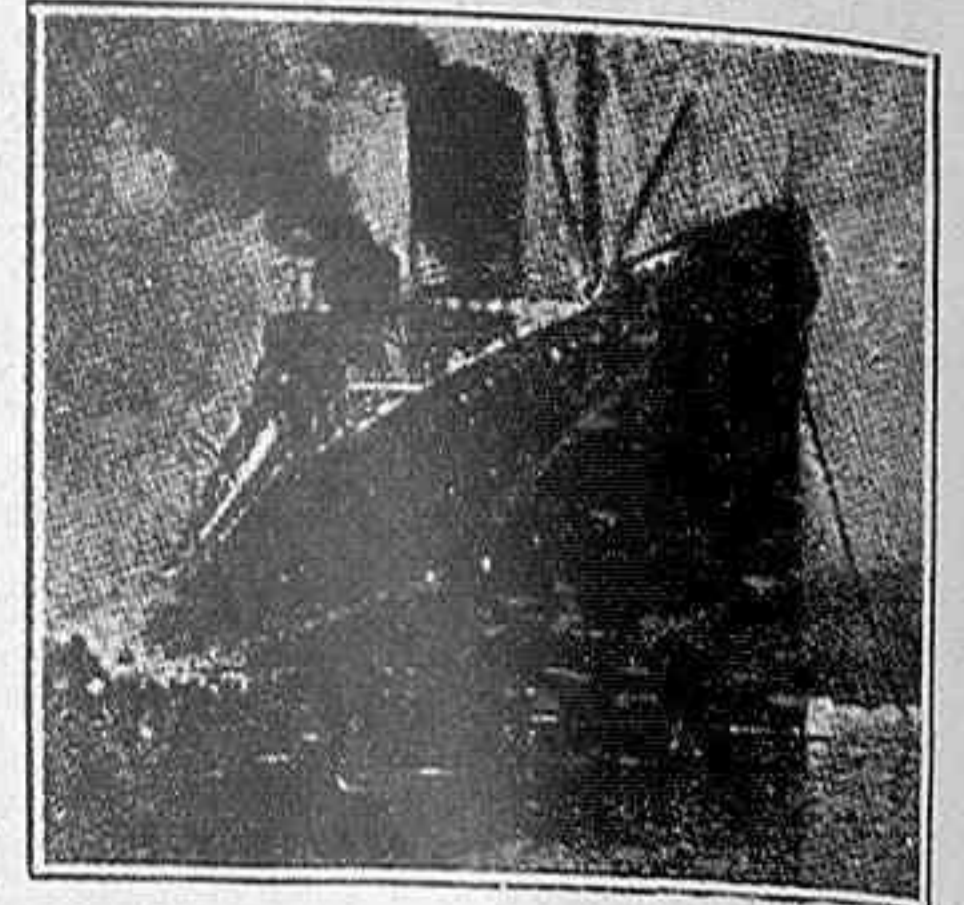
29 de Junio:  
SIERRA MORENA... Ptas. 632.95

15 de Julio:  
KOELN..... Ptas. 567.95

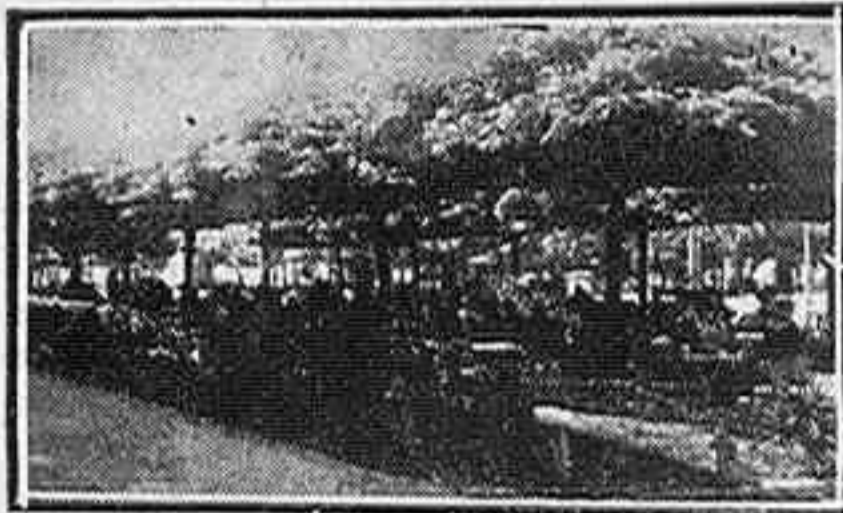
5 de Agosto:  
MADRID..... Ptas. 587.95

26 de Agosto:  
WESER..... Ptas. 587.95

Todos los pasajeros de tercera tienen a su disposición un amplio salón comedor, fumador y salón de conversación. Las comidas son abundantes y muy variadas, siendo servidas a la mesa por camareros uniformados.



Para más detalles, informa el agente general de la Compañía en España  
**LUIS G. REBOREDO ISLA**  
VIGO, García Olloqui, 2.—VILLAGARCÍA, Marina, 14



Terraza del HOTEL UNIVERSAL

### GRAN HOTEL UNIVERSAL

MENDEZ Y BARCIELA VIGO (España)  
CON GRANDES REFORMAS

Comedor espléndido en la planta baja, con vistas al mar

BAR.—TERRAZA  
COCINA DE PRIMERA.—BAÑOS

::: TODO CONFORT :::

Pensión desde 10 pesetas.



CREMA DENTÍFRICA

**ORZAN**

Para el perfume de su boca, para la limpieza constante de sus dientes y para su conservación.

use usted esta crema

### Ramiro Vazquez



Arenal, 12 - VIGO

### AGENCIA DE NEGOCIOS MERCANTILES LTDA.

(Augusto y Joaquín Loredo, Vicente González y González y Benito Seoane)

REMATES — COMISIONES — CONSIGNACIONES — HIPOTECAS

Propiedades rústicas y urbanas: Casas, Fincas, Terrenos, Solares. Nuestro sistema de transacciones y vastas vinculaciones en el mundo de los negocios son indiscutible garantía para vendedores y compradores.

Oficinas: GARCIA OLLOQUI, 19.—VIGO

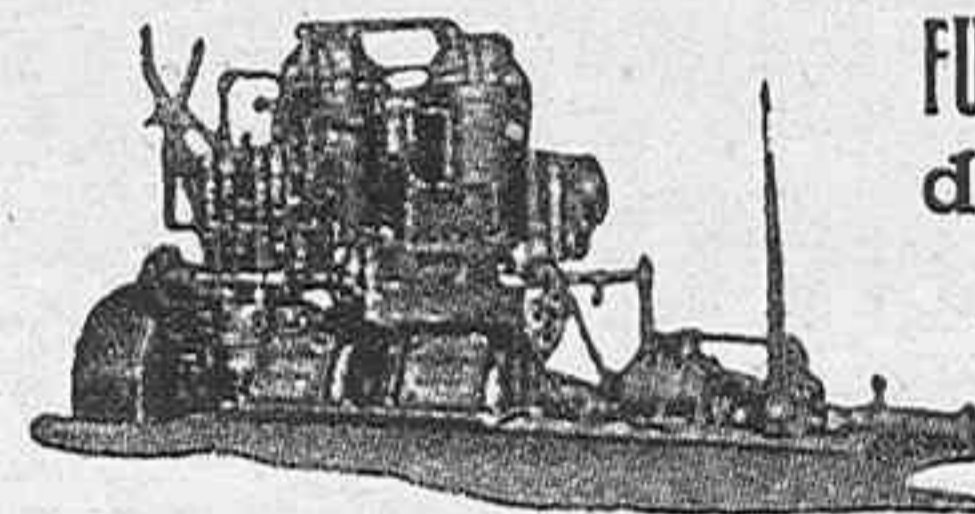
### INFORMES SOBRE TURISMO EN PORTUGAL:

### PANCADA, MORAES & C.<sup>A</sup>

CASA BANCARIA PORTUGUESA

VIGO: Colón, 21 LISBOA: R. Augusta, 37

Facilidades para los viajeros en cartas de crédito ó giros sobre Portugal. Compra y venta de escudos a los mejores precios.



### FUNDICIÓN Y CONSTRUCCIONES MECANICAS de AVELINO IGLESIAS

Hospital, 45.—VIGO

Representantes en España de los motores "MISSOURI" De aceites pesados, 1-2-3-4-6 cilindros.

## Los caramelos matalombrices P. CATALÁ ¡MILAGROSOS!

SALVAN A LOS NIÑOS DE VENTA EN FARMACIAS Y DROGUERÍAS

### SELLOS VIEJOS

Pago hasta 1.000 francos suizos ó más por correspondencia antigua no escogida (archivos) de Banca, casa comercial, administración municipal, etc., de los años 1850 á 1870.

Compro sellos antiguos en cartas colecciones importantes.

Correspondencia en francés, alemán, inglés

Commerce de timbres

**FRIEDR. SIEBER**  
ancien secrétaire municipal.

FRAUBRUNNEN (Suisse)

### ESCUELA BERLITZ Arenal, 24

ACADEMIA DE LENGUAS VIVAS

Todos los meses empiezan clases de inglés, francés, alemán é italiano

CLASES GENERALES É INDIVIDUALES ::: TRADUCCIONES

### CONSERVAS TREVIJANO LOGROÑO

### TINTAS LITOGRAFICAS Y TIPOGRAFICAS

DE

Pedro Closas

ARTÍCULOS PARA LAS ARTES GRÁFICAS

Fábrica: Carretas, 66 al 70  
Despacho: Unión, 21

BARCELONA



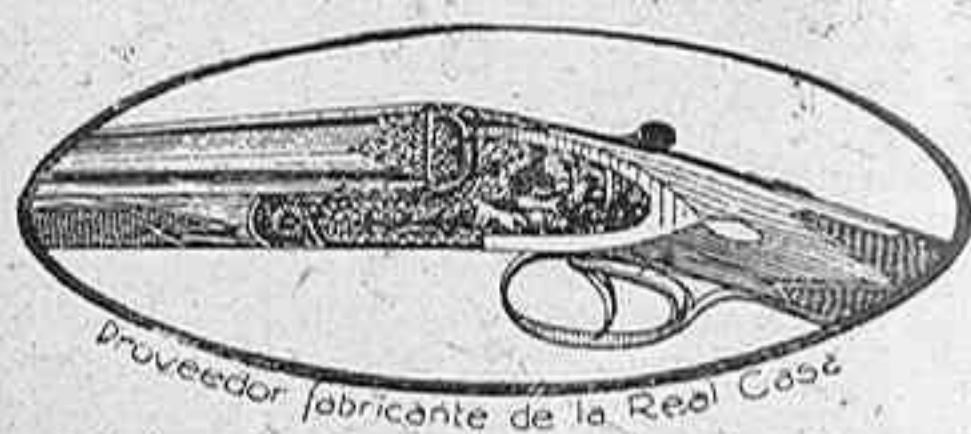
FAJAS para adelgazar  
CORSES para reducir el talle  
SOSTENES para rectificar la línea  
PRETINAS reducción estómago  
MEDIAS moldean la pierna  
VENDAS moldean los brazos  
PANTALONES Y PROTECTORES,  
TODO DE CAUCHO PURO  
AJUARES sanitarios  
SERVILLETA higiénica

### "MADAME X"

(NOMBRE COMERCIAL REGISTRADO)

MADRID ..... Travesía del Arenal, 2  
BARCELONA ..... Paseo de Gracia, 127  
SAN SEBASTIAN ..... Garibay, 22  
SEVILLA ..... Francos, 21, entl.º  
VALENCIA ..... Paz, 3  
VIGO ..... Victoria, 8

# ESCOPETAS FINAS DE CAZA Y TIRO DE PICHÓN



**VICTOR SARASQUETA**

SE ADMITEN SUSCRIPCIONES A NUESTRAS REVISTAS  
EN LA  
**LIBRERÍA DE SAN MARTÍN**  
PUERTA DEL SOL, 6

CAMISERÍA  
ENCAJES  
BORDADOS  
ROPA BLANCA  
EQUIPOS para NOVIA

**ROLDÁN**

FUENCARRAL, 85  
TELÉFONO 35-80 M.  
MADRID

"PUBLICITAS"

Administración de la publicidad de  
**PRENSA GRAFICA**  
Gran Vía, 13.—MADRID

A nuestros lectores de Centroamérica, América del Sur y al público en general

## ADVERTIMOS

Que un individuo que se da a conocer por Gerardo del Río, unas veces; por Eladio Saenz Pérez otras, y aun en otras ocasiones por Alfonso Mérito y Ramírez de Arellano, bien sea uno mismo ó más de uno, y que se titulan indebidamente y abusivamente **Agentes de Prensa Gráfica**, no tienen representación de clase alguna de esta Empresa ni ninguna colaboración en nuestras publicaciones; no pueden realizar pagos ni cobros en nuestro nombre y por nuestra cuenta ni adquirir compromisos de ningún género. Sólo les conocemos por las preguntas que nos hacen sobre ó en relación con él ó con ellos y los informes que nos piden diversas personas residentes en aquellas Repúblicas americanas.

Ponemos sobre aviso al público en general, al que rogamos y agradeceremos todo informe y antecedente que sobre él ó los mencionados individuos puedan proporcionarnos, así como la denuncia que hagan del mismo a las autoridades, por tratarse de un impostor que utiliza nuestro nombre y nuestro crédito atribuyéndose carácter y facultades de que carece para sorprender la buena fe de los demás.

**ALFONSO, fotógrafo.** Fuencarral, 6, MADRID

## APOPLEJIA - PARALISIS -

Angina de pecho, Vejez prematura y demás enfermedades originadas por la Arterioesclerosis e Hipertensión  
Se curan de un modo perfecto y radical y se evitan por completo tomando

**RUOL**

Los síntomas precursores de estas enfermedades: dolores de cabeza, raiña o calambres, zumbidos de oídos, falta de tacto, hormigueos, vahídos (desmayos), modorra, ganas frecuentes de dormir, pérdida de la memoria, irritabilidad de carácter, congestiones, hemorragias, varices, dolores en la espalda, debilidad, etc., desaparecen con rapidez usando **Ruol**. Es recomendado por eminencias médicas de varios países; suprime el peligro de ser víctima de una muerte repentina; no perjudica nunca por prolongado que sea su uso; sus resultados prodigiosos se manifiestan a las primeras dosis, continuando la mejoría hasta el total restablecimiento y lográndose con el mismo una existencia larga con una salud envidiable.

VENTA: Madrid, F. Gayoso, Arenal, 2; Barcelona, Segalá, Rbla. Flores, 14, y principales farmacias de España, Portugal y América.

## PRENSA GRAFICA, S. A.

Editora de "Mundo Gráfico", "Nuevo Mundo", "La Esfera", "Elegancias" y "Por Esos Mundos"  
HERMOSILLA, 57.—MADRID ♦ PRECIOS DE SUSCRIPCION (Pago anticipado)

### Mundo Gráfico

(APARECE TODOS LOS MIÉRCOLES)

Madrid, Provincias y Posesiones Españolas:	Ptas.
Un año.....	15
Seis meses.....	8
América, Filipinas y Portugal:	
Un año.....	19
Seis meses.....	10
Francia y Alemania:	
Un año.....	24
Seis meses.....	13
Para los demás Países:	
Un año.....	18
Seis meses.....	10

### Nuevo Mundo

(APARECE TODOS LOS VIERNES)

Madrid, Provincias y Posesiones Españolas:	Ptas.
Un año.....	23
Seis meses.....	15
América, Filipinas y Portugal:	
Un año.....	23
Seis meses.....	16
Francia y Alemania:	
Un año.....	40
Seis meses.....	25
Para los demás Países:	
Un año.....	50
Seis meses.....	30

### La Esfera

(APARECE TODOS LOS SÁBADOS)

Madrid, Provincias y Posesiones Españolas:	Ptas.
Un año.....	50
Seis meses.....	30
América, Filipinas y Portugal:	
Un año.....	55
Seis meses.....	35
Francia y Alemania:	
Un año.....	70
Seis meses.....	40
Para los demás Países:	
Un año.....	85
Seis meses.....	45

### Elegancias

(APARECE LOS DÍAS 1 Y 15 DE CADA MES)

Madrid, Provincias y Posesiones Españolas:	Ptas.
Un año.....	23
Seis meses.....	12
América, Filipinas y Portugal:	
Un año.....	28
Seis meses.....	16
Francia y Alemania:	
Un año.....	35
Seis meses.....	20
Para los demás Países:	
Un año.....	40
Seis meses.....	25

### Por Esos Mundos

(APARECE TODOS LOS DOMINGOS)

Madrid, Provincias y Posesiones Españolas:	Ptas.
Un año.....	25
Seis meses.....	15
América, Filipinas y Portugal:	
Un año.....	28
Seis meses.....	16
Francia y Alemania:	
Un año.....	40
Seis meses.....	25
Para los demás Países:	
Un año.....	50
Seis meses.....	30

### NOTA

La tarifa especial para Francia y Alemania es aplicable también para los Países siguientes:

Argelia, Marruecos (zona francesa), Austria, Etiopía, Costa de Marfil, Mauritania, Niger, Reunión, Senegal, Sudán, Grecia, Letonia, Luxemburgo, Persia, Polonia, Colonias Portuguesas, Rumania, Terranova, Yugoslavia, Checoslovaquia, Túnez y Rusia.

DE 1 LATA 1/8 "RECUERDOS DE TU FAMILIA SALEN 14 TAJADAS



PIDA UNA LATA  
"RECUERDOS DE TU FAMILIA"  
ES EL MEJOR  
FIAMBRE  
ULTIMA CREACION  
DE LA FABRICA  
SIBERIA DE VICH

Carly VAYGVA